N
8250
.A782
1918
CHM

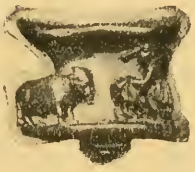
El Arte en la Tauromaquia:
Catálogo de la Exposición

EL ARTE EN LA TAUROMAQUIA

CATÁLOGO

DE LA

EXPOSICIÓN



SMITHSONIAN
MAR 9 1930
LIBRARIES

MADRID, 1918

BLASS y Cía., Imprenta
San Mateo, 1, MADRID

CHM

LISTA DE EXPOSITORES

S. M. el Rey.
S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón.
Excmo. Ayuntamiento de Madrid.
El Museo Arqueológico Nacional.
Excmo. Sr. D. Miguel Ortiz Cañavate.
Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma.
D. Ernesto Rodríguez.
D. Generoso Añes (Barcelona).
D. Salvador Sánchez.
D. Esteban Gómez.
D. José Gómez.
D. Félix Rodríguez Rojas.
D. Joaquín Rodríguez.
D. Miguel Borondo.
D. Federico Rubio.
D. Alvaro de Retana y Gamboa.
D. Félix Boix.
Excmo. Sr. Marqués de Toca y de Somió.
D. Rafael García Palencia.
D. Joaquín Ezquerra del Valle.
Excmos. Sres. Marqueses de la Scala.
D. José Weissberger.
Excmos. Sres. Marqueses de Casa Torres.
Excmo. Sr. Marqués de Laurencín.
D. José Gutiérrez (Valencia).
Excmos. Sres. Duques de Medinaceli.
Excma. Sra. Marquesa Vda. de Castrillo.
D. Indalecio Cartagena.
Excma. Sra. D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.
D. Luis Maldonado (Salamanca).
Excma. Sra. Duquesa de Parcent.
D. Pedro Vindel (hijo).
Excmo. Sr. Duque de Veragua.
D.ª Victoria Salcedo y Cárdenas.
D. Pedro del Castillo Olivares.
D.ª Isabel de Abarzuza Vda. de Cárdenas.
Excmos. Sres. Condes de Caudilla.
D. Aureliano de Beruete y Moret.
D. Eusebio Güell.
Sr. Marqués del Llano de San Javier.
D. Generoso González.
Excmos. Sres. Marqueses de Larios y del Genal.
Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal.
D. Anastasio Páramo.
D. Juan Lafora.
Excmos. Sres. Marqueses de Santa Cruz.
D. Federico Mínguez.
D. Alberto Salzedo.
D. Joaquín Aguilera.
Excmo. Sr. Duque de Tovar.
D.ª Ermita López de Borondo.
Monasterio de Santo Domingo de Silos.
Hospital del Rey (Burgos).
Excmo. Sr. Marqués de la Torrecilla.
Excmos. Sres. Duques del Infantado.
Universidad de Salamanca.
Excmo. Sr. D. Rafael Gordón.
Real Monasterio de El Escorial.
Excmo. Sr. Conde de Cedillo.
Excmos. Sres. Condes de Gomar.
Catedral de Plasencia.
Sra. Adela García Palencia de Lafora.
D. Juan Carrero (hijo).
Sres. de Sirabegne (hermanos).
D. Juan Cabré.
D. José María Florit.
D. Francisco R. Avial.

12147

EXPOSICION DEL ARTE EN LA TAUROMAQUIA

«La nacionalidad española, amenguada hoy día hasta casi reducirse a breve cerco, si se compara con sus antes innumerables dominios; combatida de modos mil por los novadores y reformistas de toda laya y de todo disfraz, siendo presa alternativamente de la influencia francesa o del ascendiente inglés, según los hábitos o el interés de malos españoles; desconocida en sus costumbres, alterada visiblemente en su idioma, dividida en sus creencias y aficiones, sólo conserva un recuerdo, que ha sobrevivido a todo y que da muestras de vivir eternamente, que es *las gentilezas del circo hispano*, y sólo está acorde en acudir de buena voluntad o al coso o a la pelea. *Los toros*, pues, ya se les considere como espectáculos circenses, ya se les mire como recuerdos caballerescos de la Edad Media ora se les clasifique con filosófica imparcialidad, ora se les alabe y encomie con vanagloria nacional, como muestra del esfuerzo y bizarría española, merecen siempre del escritor público toda aquella atención que sobre sí llaman los hechos constantes y de forzosa repetición, que nunca se desmienten y que sufren y saben resistir el transcurso de los siglos y, lo que es más admirable todavía, el trueque de las ideas y la revolución de los Estados.»

SERAFÍN ESTÉBANEZ CALDERÓN
(El Solitario.)

Hace algún tiempo, visitando la interesante y espléndida colección taurina de mi maestro y amigo D. Miguel Ortiz Cañavate, concebí la idea de celebrar este concurso. Es aquélla tan notable, bella y rica, que por sí sola constituye una exposición, y es su dueño tan amable y bondadoso que desde luego accedió a mis ruegos. Dificultades de local la han ido aplazando, hasta que al fin la benemérita *Sociedad Española de Amigos del Arte* ha cedido el suyo, que si no muy espacioso, reúne muy agradables y estimables cualidades.

La práctica aconseja que para organizar una Exposición precisa contar con la base de los coleccionistas. Si concebimos el tema de un certamen y hacemos el llamamiento acostumbrado, triste es confesarlo, contados serán los objetos que nos entren por las puertas. El coleccionista está preparado: ha venido laborando despacio y con tiempo, dedicando sus desvelos, conocimientos y dineros, que todo

ello es menester, al estudio y depuración de la materia a que se haya consagrado. Y así la labor del organizador queda confinada a reunir y clasificar los objetos y a la presentación más o menos adecuada o afortunada de ellos.

El mérito de éste es nulo, la labor importante la de aquéllos.

Es la del Arte en la Tauromaquia (primera de esta índole), como su enunciado indica, una reunión de objetos, en los que necesariamente se encuentran manifestaciones o notas artísticas sobre toros, toreros o asuntos taurinos. Dicho se está que su propia heterogeneidad hace más atrayente y agradable el conjunto, en forma tal que sospecho será su visita entretenida e interesante hasta para aquéllos que sientan aversión a la fiesta nacional. Hemos procurado desaparezca cuanto tienda a recordar la parte trágica del espectáculo y a presentar rasgos de la belleza indudable que en grado máximo posee.

Apartemos la faz trágica en sí por el horror que inspira la sangre humana vertida en honor de una fiesta; pero sin este aspecto cruento, ¿puede darse nada más bello que la lucha del hombre con la fiera? Vencerla a fuerza de arte, astucia y valor, exponiendo su vida, es acción que raya en lo sublime. El fondo de la belleza es la idea, y es una idea sublime la lucha con los toros.

La emoción que nos produce el triunfo del hombre sobre el toro bravo es el puro sentimiento de lo bello y lo sublime, entretenido y excitado el ánimo del espectador por la grandiosidad del espectáculo, todo él lleno de expresión. La expresión llega al alma, como la forma a los sentidos, y como la expresión es la ley suprema del arte, y esta fiesta está toda ella saturada de expresión, de aquí que podamos decir que debe clasificarse entre las más dignas de ser tratadas por las Artes.

Los pueblos artistas, cuyas civilizaciones alcanzaron su máximo desarrollo, consideraron siempre como un elemento de belleza clásica la lucha del hombre con elementos superiores de la naturaleza. Las fábulas asirias, egipcias, griegas y romanas, plagadas están de esas manifestaciones. La contemplación de las hazañas de Hércules y Teseo, entre otras, han sugerido siempre a los hombres ideas elevadas de belleza y valor, del mismo modo que nos las inspiran, despiertan, levantan, cautivan y embelesan las buenas faenas de los *Gallos* y Belmonte. Cualquiera de éstos, aisladamente, es incapaz de hacernos experimentar sentimientos de belleza; pero colocados en mitad de la arena y solos con la fiera en sus buenos momentos, se transfiguran, forman el grupo de belleza artística, en el que hasta a veces una ráfaga de viento viene a realzar, arremolinando el polvo de oro sobre aquella nota de color, trágica emoción y espantosa verdad, y dejan en nuestra retina una emoción estética que queda grabada en nuestra alma de artista, en forma imperecedera, por su viril hermosura, porque toda hermosura, al fin y al cabo, por ser hermosura, tiene algo de sólido y permanente.

El Arte exterioriza siempre ideas, pasiones, esperanzas; todo ello está amalgamado en nuestra fiesta de toros. Ideas sólo no son Arte; la forma por sí sola tampoco lo es; del consorcio íntimo de unas y otras resultan los prodigios de lo bello en el Arte.

Lo bello en el Arte no es la reproducción fiel y exacta de lo bello en la naturaleza. Proporcionar bellos asuntos a un fotógrafo sería si no la más acabada obra de Arte, y al fin de cuentas nada en el mundo reproduce con más fidelidad que un buen espejo. Y, sin embargo, por una maravillosa transformación debida al genio del verdadero artista, lo feo, lo horriblemente feo, puede transformarse en bello. ¿Cuántas veces soportamos, gustamos y hasta admiramos el asqueroso cuadro de un toro que vomita espumarajos de sangre infecta, o de un caballo horriblemente destripado? Todas estas cosas feas, asquerosas, horribles, pasadas por el tamiz del talento del artista se tornan en objetos de encantadora belleza. ¿Qué magica potencia encierra el cerebro del artista para causar esta transformación? A este propósito no puedo olvidar lo que aconteció a un amigo hace pocos años, cuando se organizaba una Exposición de pintura de la primera mitad del siglo XIX. Entre los cuadritos que envió iba un *precioso enano*, admirable obra de arte, hecho y fechado por D. Vicente López. ¡Cuál no sería su sorpresa y asombro al ver que la Comisión organizadora había suprimido el cuadro por... *feo!* Lo era tanto que decían hubiera podido asustar a alguna dama que anduviera en época de antojos! ¿Qué idea tenían de lo bello en el Arte? ¿Puede darse nada más feo que los tipos de los enanos de Velázquez? ¡Y, sin embargo, al pasar por el pincel de su genio admíranos cómo supo poner tanta belleza! Este ejemplo de que lo feo, lo que horripila y tortura se transforma en belleza, puede apreciarse en esta Exposición. Hay en ella asuntos feos que resultan bellos. Las acuarelas de Lucas servirán de buen ejemplo. Es, por lo tanto, un error imaginarse que lo bello en el Arte proviene de los asuntos. Aquí los hay horribles y sin embargo encantan y cautivan. Porque es preciso tener muy en cuenta que *lo bello en el arte proviene absoluta y únicamente del pensamiento humano, libre de toda servidumbre que no sea la de manifestarse por medio de objetos naturales.* No vaya el lector a suponer que éstas son invenciones mías: así pensaba Töpffer hace más de cincuenta años, y así piensan hoy los que de Estética se ocupan.

No entra en nuestro propósito hacer aquí curso de ésta ni la apología de nuestra fiesta de toros; nuestro fin es considerarlas tan sólo en sus relaciones con las Artes, comprendiendo perfectamente que en todo tiempo hayan sido asunto muy digno para ser tratado por ellas.

Sin embargo, para los aficionados que, afortunadamente, forman legión, hay una sección histórica muy instructiva, que en verdad confío habrá de despertar su interés, concluyendo por cautivarlos. Entre los documentos de la colección de Ortiz Cañavate existen 15.000 carteles de la fiesta. Claro está que no han podido exhibirse más que unos 60, por falta material de espacio; ¡habría para empapelar miles de metros! Pero a la disposición del público se encuentran sus índices, para quien desee compulsarlos y estudiarlos, y en número suficiente, que nos permite decir sin jactancia que en esta Exposición se encuentra la historia completa del toreo. Además en el apéndice a este catálogo hallarán datos curiosos sobre ganaderías y espadas de cartel, auxiliada, en la parte que a Sevilla se refiere, con los datos de la in-

teresante obra que recientemente ha publicado el señor marqués de Tablantes (1), muy recomendable, por todos conceptos, a los aficionados.

Hemos fijado comprenda desde los más remotos tiempos hasta mediados del siglo XIX.

* * *

A la amabilidad del infatigable erudito y concienzudo arqueólogo D. Juan Cabré, debemos los interesantes datos que a la prehistoria dedicamos. De su mano es el curioso facsímile de una pintura rupestre, número 364, que figura en la sala de documentos.

Cuando contemplamos las obras del pueblo primitivo y salvaje del período llamado en arqueología *auriñaciense*, que son, por cierto, las que hoy día se consideran como las más remotas de la Humanidad, se divisa en lugar preeminente, al lado de la figura humana, la imagen del toro, ejecutada ya en grabado, ya en color, con gran sentimiento de vida, maestría y espontaneidad en la ejecución y generalmente hasta con sus debidas proporciones, en forma que podemos decir no ha sido superada en otras épocas posteriores. Algunas nos sorprenden por hacernos recordar las instantáneas de nuestras fotografías del día.

Desde esta remota edad, y durante toda la época paleolítica, o sea de la piedra tallada, la imagen del toro se la destina a decorar ya los objetos que los franceses llaman *mobilier*, por ser de hueso, marfil o piedra y haberse encontrado en los yacimientos con restos de hogares de aquellas gentes. Esos yacimientos y obras de arte son innumerables y se han descubierto por toda Europa y podemos citar una obra maestra de esta índole: el cazador de toros bravos de Langerie-Basse (Francia). Ya también tiene por objeto ornamentar los techos y paredes de la entrada e interior de las grutas y cuevas. Pero lo notable, lo verdaderamente importante e interesante es que en todas las cavernas de Italia, Francia y Norte de España que contienen arte rupestre siempre hay que encontrar ese arte en el interior, generalmente muy escondido, y jamás en las composiciones artísticas interviene la figura humana al lado de los animales. Se les atribuye a éstos fines tetómicos.

En la zona que podemos llamar provincia artística, que comprende la parte oriental de España, desde Lérida a Almería y hasta la costa mediterránea, ya en ésta, contemporánea de la anterior y peculiar sólo de España, hay multitud de asuntos pictóricos rupestres que son realmente escenas en que la figura humana desempeña el papel principal. Y también con la particularidad que esas composiciones están al aire libre, fuera, por tanto, de las cuevas, hechas para ser admiradas por todo el mundo, en lugares a modo de escenarios, es decir, todo lo contrario que el arte cántabrofrancés. Este conjunto que a nuestro propósito interesa, el de la región que llamamos de Levante, se la considera perteneciente al período magdaleniense (unos doce mil años antes de J. C.), cuando ese arte llegó a su grado

(1) *Anales de la Real Plaza de Toros de Sevilla* 1730-1835. Impreso en Sevilla, 1917.

más floreciente. En esa edad eran desconocidos los metales y el pulimento de las piedras.

Como asuntos precursores del toreo podemos citar, por el orden de fechas en que han sido descubiertas: Calapatá, Cretas (Teruel), Cogul (Lérida), Albarracín (Teruel), Alpera (Albacete), Cantos de la Visera, Yecla (Albacete), Minateda (Albacete). Y los recientísimos del Barranco de Vartorta (Castellón) y los de Nillar, de la de Cuenca. (*Lám. I.*)

En las postrimerías de la época paleolítica, en los albores de la neolítica y hasta en la del cobre, el arte en general pierde su naturalismo y se idealiza, estilizándose hasta convertirse en geométrico y lineal. El hombre ya conociendo algo de agricultura y convertido en pastor, se preocupa de la otra vida, y su arte tiene, al parecer, carácter funerario. Pero por eso no deja de figurar la imagen del toro y en multitud de cuevas del Sur de España, de otra provincia artística, se ven esquemas indudables de toros. Uno de los más típicos es el del lugar llamado del Tajo de las Figuras, en la laguna de la Janda (Tocinas), Cádiz.

Al interesante y erudito estudio del ilustre y sabio académico D. Antonio Vives, titulado *El Arte Egeo en España*, debemos también se hayan ensanchado nuestros horizontes. Las noticias de esa maravillosa civilización prehelénica a su paso por nuestras costas del Mediterráneo, y que fué descubierta por Schliemann en Grecia, nos han puesto en la pista sobre los orígenes que con ansia buscábamos. En el libro de este sabio alemán sobre Tiryntho viene el documento del domador del toro, pintura mural al fresco descubierta en el Palacio Real de aquella Acrópolis, de una belleza de línea insuperable, tratándose de simple pintura decorativa. (*Lám. II.*) El domador muestra su destreza saltando sobre el lomo de un toro que se precipita en carrera salvaje. El descubrimiento de la antigua pintura mural griega ha servido de base sólida para un importante capítulo de la historia del arte en la antigüedad clásica. Ya hoy es un hecho perfectamente comprobado que ciertos esquemas decorativos pintados sobre los muros de Tiryntho son, indudablemente, de origen egipcio.

Del arte prehelénico encontramos curiosas escenas de tauromaquia del siglo XVII antes de J. C., y como ejemplos de ese arte sublime se exhiben dos piezas. (*Lám. III.*) Son las dos tazas de oro de Vaphio, cuyos originales atesora el Museo de Atenas. Su simple contemplación nos deja extasiados; la gracia de las composiciones, la corrección del dibujo, esa belleza de línea ática de una pureza y exactitud insuperables nos da la sensación de que aquellos artistas conservaban en su retina la actitud de los movimientos como auxiliados por instantáneas fotográficas. Y nótese, no se trata aquí tan sólo de la caza de la fiera, es también el juego de los diestros con el toro y hasta con sus naturales consecuencias: las cogidas.

De ese arte cretense son también las magníficas cabezas de toro en bronce, superiores en arte a los de Mycenas (aunque éstos son en plata y con los cuernos de oro) y a los del Museo Británico, ofrendas, éstos, encontradas en una tumba de Thebas. Los nuestros fueron traídos a Mallorca, en su expansión artística, o responden a un arte de importación egea. Afortunadamente, gracias a la intervención de

aquel insigne estadista y gran aficionado a las Artes D. Antonio Cánovas del Castillo, se encuentran en nuestro Museo Arqueológico Nacional. A la bondad del señor Rodés, actual Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, debemos poder presentar uno de estos notabilísimos ejemplares, quizás el que más realismo acusa dentro de su arcaísmo. (*Lám. III.*) Es de notar que en Viena y Gasseines han aparecido *cabezas de toros embolados.*

También durante la época de Hallstatt y de la Tene (época del siglo VII al I antes de J. C.) hay muchas figuras de toros. Se han hallado buenos ejemplares en los fosos de Bayona de Villavieja (Cuenca). En Numancia y en Calaceite (Teruel), en dos de estas últimas localidades en barro. También de Palencia, Miraveche, Valle de Bureva (Burgos), etc., etc., se conocen muchos toros en bronce, y en nuestro Museo Arqueológico Nacional los hay en la primitiva colección y en la del Sr. Vives.

Un grupo bastante considerable de toritos de bronce tienen su inscripción ibérica en uno de sus lados. Se descubrieron en Arcóbriga (Zaragoza) y también en Avila y León.

Asimismo es de notar que en el célebre santuario ibérico del Cerro de los Angeles, Montealegre (Albacete), se descubrieron gran número de figuras de toro en bronce, y a esta época pertenecen también los célebres toros de Guisando.

El estudio de todos estos datos y documentos nos permite aceptarlos como principio y génesis de nuestra fiesta nacional, y especialmente en sus relaciones con los juegos salmantinos.

De todo ello venimos a sacar la consecuencia de que el origen de las fiestas de toros es tan lejano que, a mi entender, se debe a los sacrificios que en holocausto a sus divinidades ofrecían los pueblos en esas remotas edades. Claro está que para sacrificar los toros había previamente que enlazarlos y maniatarlos. Estas son las primeras escenas del toreo. Debieron encontrar los aficionados y gimnastas diversión en esos preliminares, a juzgar por las numerosas manifestaciones artísticas que se conocen y que prueba pasaron entonces de la caza a la lucha y juego con las fieras, que debió trasmitirse desde esa edad del bronce hasta que desaparecieron las costumbres de los sacrificios, quedando el juego con el toro y especialmente el hábito de mancornarlos, demostrada en los ejercicios salmantinos y en los *Forcados* portugueses, hasta nuestros días. Prueba de ello dará el examen de la copia de Hagia Tryada (*Lám. IV*); vemos no se trata aquí tan sólo de la caza del toro salvaje y bravo, sino de una arriesgada suerte de toreo, que consistía en saltar al testuz, dejándose encunar el gimnasta, dándonos perfecta sensación de la seguridad con que practicaba la suerte, y por su postura gallarda y actitud tranquila colegimos que no está cogido y que no experimenta herida ni daño alguno.

También presentamos una producción bastante antigua, número 196 del catálogo, del célebre toro *Farnesio.* Es la fábula de Dirce atada a los cuernos de un toro por Tethos y Amphion a las órdenes de su madre Antíope. Obra maestra de Apollonios de Tralles, y se encuentra en el Museo Borbónico de Nápoles.

Fáltanos un documento español muy interesante, la pieza de Clunia, cuyo facsí-

mile presentamos: se encontró buscando entre sus murallas materiales para las obras de la iglesia de Peñalva, en 1774, cuyo párroco la guardó en su casa; pero con la pícara ocurrencia de que le sirviese aquella piedra, que dada su importancia no vacilo en titular de preciosa, de *foyer* o respaldo del hogar de su rústica chimenea. La acción del calor no tardó en deshacer tan estupendo monumento, quedando destruído en 1804, pero no sin que por fortuna pudiese copiarla el canónigo Loperráez, en 1775. Hübner y el P. Fita la conceden completa autenticidad. (*Lám. V.*) Después ha sido copiada diversas veces; la última sirve de portada al libro más documentado e interesante que conozco, saturado del donaire, gracia e ingenio, propio de su autor, sobre *El espectáculo más nacional*, sin duda así titula su obra mi buen amigo el conde de las Navas por ser el único que preside nuestra bandera. Fué publicado en Madrid en 1900. Recomiendo de modo especial a todos los aficionados su amena y sabrosa lectura.

Con todos estos documentos queda probado y demostrado que la fiesta de toros es antiquísima, genuinamente IBÉRICA, anterior, por tanto, a los griegos y desde luego a la dominación de los romanos en la Península.

Más crédito podemos dar a la estocada que Cambises dió al buey Apis, allá en Egipto, que a las noticias referentes a las relaciones de Julio César con el toreo. Los datos de Plinio no lo precisan de modo creíble.

Los árabes la adoptaron al invadir nuestra patria, pero sin gran entusiasmo, pues son contados los datos que han llegado hasta nosotros. El conde de las Navas aporta algunos, pero carecemos de documentos artísticos que lo comprueben. Hay una gran laguna, que comprende los cuatro primeros siglos de nuestra Era, los concernientes a la dominación de los romanos. Indudablemente durante ese período debió quedar la fiesta confinada a los pueblos, quizás no más que tolerada. Los invasores trajeron su civilización, sus juegos, sus circos, pero no debieron adoptar nuestra fiesta de toros, porque no hemos encontrado dato que formalmente lo acredite. Sus circos fueron teatro, sí, alguna vez de horribles espectáculos en los que figuraba el toro... mas como medio de suplicio horrible, presentando a su furor inocentes y santos mártires. Así lo acredita la Iglesia en actas de canonizaciones, en las que consta aplicaron esos martirios como medio de imponer el culto a sus dioses, combatiendo al nacido en Belén, que vino a trastornar todas las leyes de iniquidad del gentilismo y a implantar la ley del amor, basando el triunfo de ella en la humildad y la caridad, que son las ruedas del arca santa de nuestra Religión.

A principios del siglo V aparecen los godos. De ese tiempo nebuloso, del V al VII después de J. C., son también escasas las noticias. Es probable adoptaran la fiesta; encontramos varias manifestaciones del toro como motivo ornamental en las piezas más interesantes y de más estima para ellos: en los broches de los cinturones.

También del tiempo de los godos afirma Martín de Ximena ser la piedra que dice copió fielmente en su libro *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de la Diócesis de Jaén*. Madrid, 1653. En su página 24 podrá examinarse (número

194 del Catálogo). Asegura perteneció a una torre de Iliturgis (cerca de Andújar), actualmente Villanueva de la Reina. La inscripción no parece, sin embargo, ser de más allá del XIV.

Respecto a la epístola que cita *La España Sagrada*, en que Sisebuto, piadoso monarca, amonestaba a Eusebio, obispo de Barcelona, afeándole su desmedida afición a los toros, dice el Conde de las Navas, con mucha razón, «que es un punto menos que imposible averiguar si es *taurorum* o *faunorum* lo que dice; porque ¿quién es el mozo o el viejo capaz de dar con la carta original de Sisebuto a Eusebio, conocida hoy por copias, relativamente modernas, y que han debido de arrastrar, como es corriente, los errores en que incurrió el primer copiante?»

Tampoco está comprobado que el Cid alanceara toros (siglo XI). Cuantos autores han tratado de la historia del toreo, hasta el Sr. D. Aureliano de Beruete en su libro *Goya, pintor de retratos*, publicado recientemente, han alistado al Cid entre los toreadores, cuando ni las antiguas historias, ni tanta leyenda como se ha ocupado de este popularísimo héroe dan pie siquiera para suponer que el famoso castellano ejecutara en ninguna ocasión suerte alguna del toreo a caballo, que era el que estaba en uso en su época.

Del XII hay datos comprobados de lidias de toros, con que se celebraron las bodas en León, a 24 de Junio de 1144, entre Don García, rey de Navarra, y Doña Urraca, la hija natural del emperador Alfonso VII, pero no encontramos datos artísticos suficientes. El Conde de las Navas, al tratar de este punto, dice: «Sandoval toma el dato de una tabla pintada que vió en Santo Domingo de Silos y que pudo muy bien ejecutarse pocos años antes.» Ahora podrán verse aquí esas tablas y se comprobará que no son de más allá de mediados del siglo XIV, quedando refutada, por tanto, como más adelante diremos, la argumentación de Sandoval por este dato artístico. (*Lám. VII.*)

Del siglo XIII, siguiendo el orden cronológico, viene después un facsímile hecho con toda perfección por D. Gregorio Durán, experto miniaturista, de las láminas del estupendo libro de las *Cantigas* del Rey Sabio, que existe, perfectamente bien conservado, en la hermosa Biblioteca del Escorial. (*Lám. VI.*) No tenemos noticia de que estas láminas de asuntos taurinos hayan sido reproducidas hasta ahora.

Es la curiosa historia narrada en el cantar sagrado CXLIV de ese libro, de tierna y admirable poesía, en la que rebosa la ferviente devoción de Don Alfonso X a la Santísima Virgen María. Comenta el Rey la piadosa leyenda en la que cierto hombre excelente y devoto de la Madre de Dios estuvo en gran peligro de ser cogido por *un toro muy bravo* que se desmandó en un encierro que hubo con motivo de una corrida que se celebró en Plasencia para festejar ciertas bodas. Un sacerdote que presenciaba el espectáculo pidió favor a la Virgen, y al punto el toro furioso, que había arrancado hacia aquél, se desplomó, cuando iba a darle alcance, como herido por el rayo, y cayó a los pies de aquel hombre bueno, cuya vida quedó salva; y al levantarse la fiera habíase convertido en dócil, manso, causando la admiración del pueblo fiel, que contemplaba desde las murallas tan portentoso milagro. La unción

religiosa que se desprende del tierno cantar románico encontró admirable interpretación en el pintor miniaturista, de gran fantasía decorativa, lozanía de invención y sobre todo de candorosa y simpática verdad, que todo ello anima y se desprende de las piadosas escenas compuestas con tanta maestría e inspiración. Quizás sean obra del célebre pintor Pedro Lorenzo, pintor del Rey Sabio, al que éste alude en otro de sus cantares, diciendo «que pintaba bien y de prisa los libros de la Santa Virgen» (1). Porque ya está fuera de toda duda que cuantos ilustraron tan famoso libro fueron pintores españoles. Dibujo, estilo, colorido, todo es español, aunque influenciado por el gusto francés, que triunfaba en *domaine royal* entre los que constituyeron la escuela que dominó el Occidente, verdadero renacimiento, precursor de Giotto y Cimabué, que fué la de aquellos pintores que glosaron el salterio célebre de San Luis, joya que atesora el Museo del Louvre.

A continuación presentamos copias exactas de las pinturas del alfarje moruno del claustro de Santo Domingo de Silos, a las que antes nos referíamos, y a las que Sandoval achacaba mayor antigüedad. Están hechas con calcos fidedignos, que nos ha remitido el R. P. Fray Ramiro de Pinedo, monje benedictino. Aunque el claustro, como todo el mundo sabe, es del siglo XIII, construído del año 1041 al 1073, las pinturas del alfarje, mal llamado artesonado, no son de ese tiempo, son claramente de mediados del XIV. (*Lám. VII.*) Están ejecutadas sobre las vigas transversales, con una gracia y una ingenuidad grandes, como podrá apreciarse. La figura más interesante es, sin duda alguna, la de aquel individuo escondido tras una especie de barrera que clava dos lanzas o rejones, que rompe a la manera de los rejoneadores del día; delante, un caballero, lanza en ristre, pero sin armadura, se apercibe a recibir al toro en su huída.

Esta clase de pinturas a la cera, tan frecuente en el siglo XIV, es característica de la región aragonesa: el célebre techo de la catedral de Teruel, que por cierto está cubierto por bóvedas de malas restauraciones posteriores, que vedan con tan perverso gusto como mala intención esa obra singular, es la más acabada muestra de pinturas de ese género; pero éstas que encontramos en la región castellana parecen de la misma mano o taller.

Como muestra del siglo XV se presenta una reproducción, hecha con toda perfección por el vaciador de la Real Academia de San Fernando, Sr. Bartalozzi, de la rampa de la escalera de la Universidad de Salamanca, en la que ya es muy sabido se festejaban los *grados* con fiestas taurinas, comprobado con datos que he tenido a la vista del Archivo de aquella Universidad. (*Lám. VIII.*) Buena prueba de lo muy arraigadas que estaban en nuestras costumbres es. que entre los *intelectuales* de la mayor época de florecimiento y esplendor de aquel centro docente, émulo de París, donde había miles de estudiantes, se celebraban con corridas de toros los torneos literarios, a presencia de maestros como Arias Montano o Fray Luis de León, el místico poeta. Nada menos que de puño y letra del inmortal autor de

(1) *Cantigas de Don Alfonso el Sabio.* Edición de la Academia Española.

Los Nombres de Cristo es la célebre protesta que el claustro de doctores dirigió, por conducto del obispo salmantino, contra la bula de Su Santidad Pío V, de la que luego trataremos al ocuparnos del raro ejemplar que podrá verse en estos salones.

También del XV presentamos una paciencia del coro alto de la catedral de Plasencia. Representa una figura de hombre delante de un toro, al que cita con el capote en la mano izquierda, amenazándole con el estoque que tiene en la derecha. Es obra famosa del maestro Rodrigo Alemán (1497). Las sillas bajas son de época muy posterior, pudiendo observarse, sin embargo, que no desentonan; pero se nota fácilmente la gran diferencia de ejecución. Esta rica sillería es parecida a la de Sevilla, la que acabó Nufro Sánchez en 1478, mucho antes, por tanto, de que el maestro Rodrigo empezase su obra. Ambas, y la de Santo Tomás de Avila, son las únicas que tienen sitiales reservados para los reyes en forma especial (1). Es muy admirada por su fina labor escultórica y asuntos burlescos, tratados con arte singular, extraordinaria invención y maestría insuperable. Todas estas cualidades pueden apreciarse en este pequeño, pero muy gracioso detalle de la referida sillería. (*Lám. IX.*) A nadie extrañará que se encuentre en tan sagrado lugar esta alusión a la fiesta nacional, recordando la interminable lista que puede hacerse de las comunidades religiosas, cabildos, clerecía, obispos y hasta Papas que se han ocupado de ellas para fomentarlas, celebrarlas y aplaudirlas. En el ya citado libro del conde de las Navas se encontrarán los datos y documentos que lo acreditan, ya comprobados, como cuantos se hallan en la preciosa obra, digna por tantos conceptos del mayor elogio.

Al XVI pertenece un casetón del arco de entrada de la antigua sacristía del célebre Hospital del Rey, en Burgos. Pero la pieza capital de esta época es el dibujo (*Lám. X*) de Juan Cornelio Vermeyen (el que era aquí popularmente conocido por Barbalonga). Representa una fiesta de toros, a la que bien pudiera haber asistido el emperador Carlos V, probablemente aquella de ocho toros que se efectuó en Avila en 8 Junio de 1534. El emperador estuvo allí del 6 al 11 de Junio de 1534, cuando el artista acababa de llegar de Harlem, su país natal. En Junio de 1535 acompañó al emperador en la conquista de Túnez, donde hizo los diez famosos cartones coloreados que sirvieron de modelo para los tapices que se tejieron en Flandes. Por cierto estos cartones, en los que recuerda mucho la manera de Benozzo Gozzoli, están en Viena, Museo de Artes e Industrias. Las obras de este pintor son rarísimas, pues fueron casi todas destruídas por los iconoclastas en la catedral de Bruselas y las que había en nuestro país perecieron en el incendio del Palacio del Pardo, en 1608. La rareza del esquicio, pues ya decimos son contados los que se conocen de ese maestro, y su carácter de ser nota impresionista, lo hacen verdaderamente inapreciable.

---

(1) *Sillas de coro.* Obra ilustrada con fotograbados Laporta y fototipias de Hauser y Menet y escrita por Pelayo Quintero. Madrid, 1908.

Para tener idea de la manera viandante que tenía de trabajar en esta clase de dibujos, reproducimos un trozo de uno de los tapices de la citada colección de la conquista de Túnez (*Lám. XI*), donde se ve su autorretrato, de pie, y en la forma que acostumbraba hacer esta clase de apuntes. Concuerdan perfectamente en sus proporciones el tamaño y forma apaisada del dibujo, que está diseñando el artista, con éste que presentamos y que debió pertenecer a su cuaderno, y es muy de notarse hasta el tintero, de uso tan corriente entre los notarios de aquella época, de la misma forma que el que presentamos inmediato al dibujo, propio para colocarse pendiente de un dedo. Es también interesante que el trozo de fondo que sirve a su figura representa una piara de toros, entre los que alguno se desmanda, y nótese que están trazados del mismo modo y manera que los del dibujo en cuestión.

Como muestra de la ceramica de esta época, exponemos un plato de reflejo metálico de la rica colección de D. Juan Lafora. (*Lám. XII.*) Es de la región valenciana (Manises) y representa un toro briosamente estilizado.

A la bondad del sapientísimo e ilustre arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno debemos el esquema, hecho de mano del ilustre académico, de una plaza de toros del siglo XVI. *(Lám. V.)* Es la plaza del pueblo de Miranda del Castañar, Sequeros (Salamanca), que todavía se conserva y sirve para estas fiestas, con sus curiosos burladeros formados por arquitos de piedra y con balcón o palco principal. Es muy de notar que en la región salmantina, según observaciones del ilustre académico, se ha conservado más pura y entusiasta la afición a los toros. Las fiestas en aquellos pueblos dan a veces lugar a disputas entre los comarcanos sobre cuál pueda ser el toro más bravo, luchas que degeneran en verdaderas batallas con argumentos contundentes. Para aquellos habitantes lo principal es la fiereza del toro; la mayor o menor habilidad del diestro es secundario, y aseguran que la competencia de los bichos allí criados no pueden sostenerla con ventaja, por la finura de la piel, que los hace blandos al castigo de las puyas.

Lo que sí es cierto y probado que el Duero es la divisoria forzosa para la afición. Los toros transportados a la orilla de allá del río se tornan mansos, perdiendo su fiereza. Por eso en la región de Galicia y Asturias puede decirse ha sido en todo tiempo nula.

A esta época creo pertenece el hermoso relieve del Museo Arqueológico *(Lámina II.)* que representa un gimnasta mancornando un toro en bellísima actitud (número 190 del catálogo).

Y, por último, para solemnizar la visita que hizo a Valladolid el rey Felipe II en 11 de Julio de 1592, hubo allí grandes fiestas de toros y cañas, que describe Jehan Lhermite en sus curiosos *Passetemps*. Es sabido que éste nació en 1560 y que fué gentilhombre del rey y su historiador verídico y leal. Más tarde fué profesor del príncipe, que cuando llegó a ser Felipe III también le hizo su gentilhombre. Si los detractores, de buena fé, de aquel gran monarca conociesen los detalles de su vida, tan fielmente narrados por su cronista hasta en sus más insignifi-

cantes detalles, evidentemente le harían justicia, rectificando tanta patraña como acerca de su persona han inventado.

A nuestro objeto es interesante la descripción de esa fiesta, que reproduce el diseño hecho de su mano, y cuya copia presentamos con el número 197 bis del catálogo. *(Lám. XXXVII.)*

Es una *revista de toros del siglo XVI*, que dice así:

TORREAUX ET JEU DE CANNES

Fust ordonnée par le susdict Magistrat de la ville une aultre feste, plus solempnelle que la passée, et icelle se fist en la grande place devant la nouvelle mayson de la ville, en laquelle Sa Majesté, Ses Altézes et tous ceulx de sa mayson la virent fort á leur ayse, qui fust de courrir torreaux á l'usaige du pays, et depuis un jeu, qu'ils appellent *Juegos de Cañas*, qui est bien le plus beau et gratieulx de tous aultres, duquel et aussi de l'apparat de touttes icelles choses, il mérite bien d'en dire quelque chose. La place toutte vuyde, desoccupée et mise en trés bel ordre, fort bien arrousée et y jecté grande quantité de sablon pour la course de la chevallerie; les fenestres des maysons et les théatres, y faictz tout alentour, bien furniz de toutte sorte de gens spectateur de la feste, la porte de la mayson de la ville oú le Roy et ses enfans estoient, bien garnie de ses guardes, et aprés y avoir faict plusieurs gentilshommes de ce jeu de cannes leur entrée et sortie, en forme d'ostentation de leur bel équipage, menant devant eulx tous leurs laquays, dont entre aultres y entrarent fort sumptueusement le duc d'Ossuna et don Pedro de Toledo, marquis de Villa Franca, ayant devant eulx 80 laquays de leurs livrées et un chascun en main plusieurs cannes ou roseaux, fust commandé á son de trompettes et esclairons qu'on deust laisser sortir le premier tourreau; lequel sortant brave et furieulx, commença á mectre peur et silence au peuple, faysant courir les gens devant soy, sans que touttes fois aulcune disgrace leur en advint, et ayant ainsi courru quelque bonne espace, sans plus faire nulle bravesse, fust commandé par ceulx du magistrat qu'on l'eust á despécher vitement, á quoy accourrurent plusieurs les épées et courtelasses en main, á luy coupper les jambes; quoy faict, y fust derechef lancé un autre qui, passant les mesmes carriéres, ne laissa aussi de parvenir á ce dernier supplice, et ainsi de plusieurs autres qui marchoient tous par le mesme estroit, s'entretenans ainsi l'espace de trois ou quatre heures, jusques á ce qu'il fust dict que le jeu de cannes se debvoit commencer. A quoy tout le monde reprint nouveau couraige, pour s'estre lassé de ce précédent. Ce temps pendant, firent présenter ceulx de la ville une trés riche collation á Sa Majesté et á Ses Altézes, de force marmelades, sucades et tout aultre sorte de confitures et fruictz, dont un chascun en participoit bien largement. Le desseing et concept de ce jeu de cannes est le mesme que celluy que nous appellons jouer á la barre, sçavoir est, les uns d'ung costé et les autres d'aultre, se courrans les uns aprés les autres pour se capti-

ver, saulf que cestuy-cy se faict á cheval et le nostre á pied, et ceulx cy accoustrez et équipez á la morisque avecq leurs escus (qu'ils appellent *adarga)* en main, et en lieu de la lance une canne, avecq lesquelles ils tirent au bout de leur carriére les uns aprés les autres, et quelquefois par gaillardise les tirent et jectent en air, si hault et avecq si bonne grace que cecy seul mérite d'en estre loué. Et font tous ensemble leur entrée de deux en deux, donnant un tour par ladicte place, laquelle faicte, se repartent en quatre coings, se reduysans depuis en deux trouppes, l'une contre l'auctre et se mectent ainsi á courrir les ungs les autres sus, comme plus clairement se pourra veoir par l'ensuyvante figure, mais le plus qu'il y en ait á veoir et qui plus digne soit de noter, est la bisarrie avecq laquelle ils entrent. De ceulx cy il y en avoit six escuadrons, qu'eux appellent quadrilles, sçavoir est le susdict don Pedro de Toledo et ceulx de sa compaignie, tous accoustrez de bordure jaune, tanné et blancq, qui sembloit estre la plus riche vesture de tous, ses laquays de la mesme livrée. et dix chevaulx menez par la main bien richement équipez á la ginette, couverts de taffetas carmoysi passementé d'argent. Le deuxiesme, le ducq d'Ossuna, avecq sa livrée de couleaur jaune et rouge, aussi bien richement en ordre, avecq plusieurs beaux chevaulx menez par la bride. Le troisiesme, le comte de Melgar, filz aisné de l'Almirante de Castille, tous accoustrez de veiour noir brodé de rouge, tous trois gentilshommes forastiers et á leur propes despens. Les restans estoient don Diego Enrriquez, second filz dudict Almirante, et les deux Bourgmaistres, le vieu et le moderne, tous d'une mesme livrée de blancq et jaune, de la part et aux despens de la ville, qui tous firent ainsi leur entrée courrant de deux en deux leur trois carriéres, et depuis se mettans derechef en ordre pour commencer leur prétendu jeu, comme cy devant dict est, et en ceste présente démonstration se peult veoir. Lequel parachevé encores que bien tard, y furent allumez certain chasteau et deux galéres, qui y estoient pendues en air, en une grosse corde, traversant d'un costé et d'autre ledict marché, plaines de feuz artificielz qui se debvoient combattre, mais advint que, couppant le feu la susdicte corde, tout s'en alloit en fumée sans riens effectuer.

Del siglo XVII merecen especial mención los cuadros que figuran en el vestíbulo y que forman lo que podemos llamar la historia de la plaza de toros de Madrid; la plaza Mayor. *(Lám. XXXVII.)* Entre ellos el núm. 3, en el que se ve al Rey Felipe III, con toisón, precedido de la guardia alemana y la española y con los archeros flamencos detrás.

Aparte de los artísticos, son también muchos los datos referentes a ellas.

El Sr. Carmena y Millán, en *El Periodismo taurino*, página 2, dice: «En los tratados de Gineta de D. Bernardo de Vargas Machuca (Madrid, 1600), Fernández de Andrada (1616), Tapia y Salcedo (Madrid, 1643) y Pinto Pacheco (Lisboa, 1670), se consignan preceptos para torear a caballo, y escribieron advertencias y reglas que no han llegado a imprimirse, D. Diego Ramírez de Haro (siglo XVI), el Conde de Bornos (Madrid, 1600) y D. Juan de Valencia (Madrid, 1639).—Bibl. Nacional,

MS., Aa-83, S-4 y Bb-193. Manuscritos existían también en el *Libro de la Gineta* (1605), de D. Luis de Bañuelos y de la Cerda, en la Biblioteca Nacional, con la signatura 3-156, y *La pintura de un potro*, de autor desconocido (último tercio del siglo XVII) en la del Excmo. Sr. duque de Osuna, hasta que en 1887 los imprimió y publicó, formando un volumen, la Sociedad de Bibliófilos Españoles. En ambas obras se consignan preceptos relativos al arte de torear.»

Además de lo dicho por el Sr. Carmena se han escrito bastantes obras que están relacionadas con las fiestas de toros, y son las siguientes:

Advertencias y obligaciones para torear con el cejón, por D. Luis de Trexo. Madrid, 1639.

Advertencias para torear, por D. Diego Contreras Pamo. Edición príncipe de este rarísimo opúsculo, impreso, probablemente, en Madrid en el siglo XVII. Sin l. ni a. de impresión.

Reglas para torear, por el almirante de Castilla D. Juan Gaspar Enríquez de Cabrera. Valladolid, 1652.

Anales eclesiásticos y seglares de la M. N. y M. L. ciudad de Sevilla, por D. Lorenzo Bautista de Zúñiga. Sevilla, 1671-1746.

Muy notable es el libro titulado *Viaje de Felipe IV a Francia y su desposorio con la Infanta María Teresa de Austria*, por Leonardo del Castillo. (Madrid, 1667).

Entre las fiestas de toros que en este viaje dieron en obsequio del rey figuran unas rarísimas llamadas *el despeño de los toros*, según puede verse en dicha obra, curiosa diversión, que venía a ser una especie de *Water fall*, de esas que hemos visto al lado de los tobogán en cualquier Luna Park de gran ciudad, sólo que en la fiesta descrita son los toros los que hacían se despeñaran hasta el río... nada hay nuevo..

También llamarán la atención los preciosos frisos decorativos, lienzos pintados al temple, que presenta el marqués de Castrillo, coleccionados por su padre, aquel buen aficionado a las Bellas Artes, al que tanto echamos de menos. Son de mitad del siglo XVII, verdaderamente interesantes por todos conceptos. *(Lám. XV.)*

A esta misma época pertenece un curioso cuadro del duque de Veragua *(Lámina XXXVI)*, que nos parece obra excelente de Juan de Toledo.

A título de complemento de cuanto decimos de esta época, nos parece oportuno, pues viene como anillo al dedo, copiar aquí la descripción de una fiesta regia, como las que estos cuadros del vestíbulo representan, narración de una viajera francesa, a la que hubo de impresionar hondamente los sucesos que narra y que están representados en modo especial en el cuadro número 12 del catálogo.

«La Plaza Mayor, circundada por un extenso tablado y decorada magníficamente con elegantes colgaduras, ofrecía un golpe de vista mágico; al ruido de las músicas, y entre la animada agitación de la multitud, fueron ocupando los balcones que les estaban señalados las autoridades de la villa, los Consejos de Castilla, de Aragón, de la Inquisición, de Hacienda, de las Ordenes de Flandes y de Italia, las Embajadas de todas las cortes, los jefes y servidumbre de la casa real, los grandes y títulos del Reino. Ricos tabaques henchidos de dulces, de guantes, de cintas,

abanicos, medias, ligas, bolsillos de ámbar *llenos de monedas de oro*, eran ofrecidos a las damas convidadas por S. M., y por todas partes reinaba un movimiento, una alegría imposible de pintar. Al aspecto de aquella plaza, que traía a la memoria los antiguos usos del pueblo-rey, de aquellas ricas tapicerías, de aquellos balcones llenos de hermosuras, de aquellos caballeros gallardeando sobre caballos andaluces y luciendo a la vez su magnificencia y su destreza, *María Luisa* pudo gloriarse de ser la soberana de un pueblo tan noble y tan galán.

»Luego que el rey y la reina hubieron tomado asiento en su balcón, la guardia de *Archeros* y de la *Lancilla* hizo el despejo de la plaza; entraron en seguida cincuenta toneles de agua, que la regaron, y la guardia se retiró bajo el balcón del rey, conservando aquel peligroso puesto durante toda la corrida, sin más acción de defensa que la de presentar al toro en espesa fila la punta de sus alabardas, y si el animal moría al impulso de éstas, los despojos eran para los soldados. Seis alguaciles ricamente vestidos y sobre ligeros caballos atravesaron luego la plaza para traer a los caballeros que debían lidiar. Otros recibieron de las manos del rey las llaves del toril y fueron a desempeñar su comisión, no sin visibles señales de pavura a la vista del toro, que, abierta la compuerta, se lanzaba a la plaza con toda la ferocidad de su instinto.

»Entre los *caballeros en plaza* se hallaban el duque de Medinasidonia, el marqués de Camarasa, el conde de Rivadavia y otros grandes, y un joven sueco (el conde de Konismarck), hermoso, valiente y que atraía las miradas de todos por la magnificencia de su comitiva. Componíase de doce caballos soberbios conducidos por palafraneros y seis mulas cubiertas de terciopelo bordado de oro, que llevaban las lanzas y *rejoncillos*. Cada combatiente tenía igualmente su comitiva y todos estaban ricamente vestidos, con variados colores y plumajes, bandas y divisas. Cada caballero llevaba cuarenta lacayos vestidos de indios o de turcos, o de húngaros o de moros. Esta comitiva paseó la plaza y se retiró después a la barrera.

»No bien el primer toro se presentó en la plaza, cuando una lluvia de dardos arrojadizos, llamados *banderillas*, cayeron sobre él, excitando el furor de la fiera con sus vivas picaduras. Corría entonces a buscar al caballero, el cual le esperaba con una pequeña lanza en la mano, hincaba su punta en el toro y, quebrando el mango, daba una airosa vuelta y burlaba esquivando la furia del animal; un lacayo presentaba entonces al caballero otro *rejoncillo*, y volvía a repetir la misma suerte. El toro entonces, fuera de sí, ciego de cólera, se adelantó una vez rápidamente al conde de Konismarck; un grito general se oyó en toda la plaza; la reina, no pudiendo resistir este espectáculo, tan nuevo para ella, se cubrió la vista con las manos; el joven resistió el primer ímpetu del toro; pero insistiendo éste con el caballo, cae revuelto con él, en tanto que un diestro vestido a la morisca llama la atención del animal y le pasa la espada, tan felizmente que la fiera cayó redonda a sus pies. Las músicas resonaron de nuevo, las aclamaciones frenéticas de la multitud poblaron los aires y el rey arrojó una bolsa de oro al intrépido matador. Seis

mulas adornadas de cintas y campanillas arrancaron en seguida al toro muerto fuera de la arena, tres lacayos retiraron al conde de Konismarck herido, y el drama volvió a empezar con un segundo toro.»

En el *Antiguo Madrid*, de Mesonero Romanos, de cuyo libro está copiada esta descripción tan interesante, hemos visto una lámina, que reproducimos en este catálogo, de un curiosísimo cuadro *(Lám. XXXVIII)* que dice perteneció al Sr. Oliván. A este cuadro le hemos seguido la pista; el señor conde de Coello lo creía donado por su abuelo a la Diputación o al Ayuntamiento, en donde en vano se buscó, y cuando desesperábamos de encontrarlo, lo vimos no hace mucho en San Sebastián, en ocasión poco oportuna, cuando lo acababa de adquirir un comerciante que tiene casa en París. Representa el paso de un encierro por el puente de Segovia, con vista de la cuesta de la Vega y al fondo el antiguo alcázar.

Sentimos no poder reproducir un curioso mosaico de esta época que existe en modesta casa del Albaicín, en Granada. Representa asuntos taurinos y está hecho con menudas piedras del río, colocadas de canto. como es costumbre en esa clase de empedrados.

La cerámica de Talavera da preciosas y preciadas muestras de nuestros asuntos, llenos de expresión y movimiento. Ejemplos pueden ser los presentados por S. A. la Infanta Doña Isabel y D. Félix Boix. Encarnan tan perfectamente estos asuntos en su factura, que resultan típicos y llenos de expresión y movimiento. *(Láminas XXXI* y *XXXII.)*

Hasta el siglo XVIII las corridas de toros a la gineta fueron palenque caballeroso. Pero con la venida de Felipe V, al que mucho desagradaba el espectáculo, fué cayendo poco a poco en desuso, hasta que llegó a suprimirlas por completo. El gusto francés que impuso a su corte privó a España de este nobilísimo deporte, pero el pueblo, refractario a esas costumbres, dió un carácter profesional a aquéllas. Para celebrar su segunda exaltación al trono, después de la muerte de Don Luis I, anuló la prohibición, por suponer que la fiesta de toros, como espectáculo de la nobleza, había muerto por completo. Sin embargo, en el transcurso de este siglo las Maestranzas trabajaron procurando elevarla al grado en que quedó a fines del siglo XVII. De esta época es el cuadro que figura en la Exposición, número 7, que representa la Plaza Mayor en una fiesta de toros, y que es rarísimo por presentar a Felipe V y a su esposa, Doña María Luisa de Saboya, presenciando el espectáculo, quizás el único a que asistieran.

Lo poco que se sabe de la transformación experimentada en la lidia de toros en la primera mitad del siglo XVIII es debido a noticias sobre el hecho de tomar parte la gente de a pie en dichas fiestas, lo que denotaba un cambio completo en esta clase de espectáculos, pues a dichos individuos no se les dió consideración alguna, estimándose en poco el toreo de a pie sin el acoso que entonces se acostumbraba; de ahí que siendo bastantes los folletos que se escribían, siempre que había fiestas de toros con motivo de algún acontecimiento, los autores de estos folletos despreciaran a los que se dedicaban al toreo de a pie y sólo se fijaban en describir

las comitivas, los trajes y el aspecto que presentaba la fiesta y los nombres de los caballeros y picadores que tomaban parte.

Entre las Reglas de la Real Maestranza de Sevilla, de 1731, 3.ª parte, capítulo 2.º, página 91, se ocupa de los picadores, cómo deben ser elegidos y los trajes que llevarán. Igualmente marca los trajes de los que han de estoquear. Demuestra esto que ya estaban organizadas las cuadrillas de toreros cuando la Maestranza fija con precisión todo lo referente a las corridas que le fueron concedidas.

En el año 1738 aparece un folleto titulado *Métrica descripción de las fiestas que celebró Sevilla los días* 24 *y* 25 *de Octubre*, por D. José Felipe de Matos. Describe la fiesta con todo detalle, los nombres de los picadores; dice que salen siete capeadores dirigidos por Juan Rodríguez; refiere con gran minuciosidad todos los accidentes de la lidia, haciendo constar que en ella, además de picar a los toros, banderillearlos y matarlos, se produjo el siguiente suceso: en la segunda tarde se interpuso el espada Juan Rodríguez entre un caballero que había caído del caballo y el toro, logrando detenerlo y mancornarlo.

Tenemos, por tanto, en este folleto la primera revista conocida del toreo a pie.

En 1750 se publica en Madrid *Noche fantástica*, por J. García Baragaña, y en ella se citan reglas para torear a pie, describiendo la manera de poner una banderilla y una suerte llamada *de la ley*, substituyendo la capa por un lienzo blanco. También describe la lanzada a pie.

Desde el año 1730 se tienen noticias, por los documentos de la Maestranza de Sevilla insertos en la obra del Marqués de Tablantes, ya citada, noticias que se refieren a los nombres de los ganaderos, toreros, precios de las localidades y otra porción de datos curiosísimos.

En 1761 aparece el primer cartel de toros, siendo los carteles rarísimos que se conservan del siglo XVIII la base más importante de todas para la historia del toreo.

El *Periodismo taurino*, del Sr. Carmena, en la página 4 cita como la primera publicación que habla de las corridas de toros que se daban en la plaza de Madrid al *Memorial literario*, desde 1784 hasta 1791; al *Correo de los Ciegos* (1786-91); al *Semanario erudito* (1787-91), y al *Diario de Madrid*, que el jueves 20 de Junio de 1793 empieza a publicar las revistas de toros.

Como consecuencia de lo anteriormente dicho, la historia del toreo no está hecha y será muy difícil averiguar la primera parte de la evolución de estas fiestas tal como se ejecutan por los toreros de a pie, y únicamente aquellos datos que estén documentados y que puedan conseguirse ya por los manuscritos o impresos de su época que se encuentren en los archivos y bibliotecas serán los únicos que puedan dar lugar al conocimiento más aproximado de cuanto ha ocurrido durante el siglo XVIII en la transformación completa de la lidia de toros.

Debemos, por tanto, aceptar con prevención todos los datos que en las historias del toreo se han escrito como ciertos y que no estén documentados; sírvanos de ejemplo las dos figuras que con tanto relieve aparecen en la historia del toreo: Francisco Romero y Manuel Bellón *el Africano*, que no han debido existir jamás.

También está un curioso diseño que presenta el Ayuntamiento de Madrid, de la distribución de localidades para una corrida de toros de esa época, referente a la casa de la Panadería. *(Lámina XIII.)*

Así como la cerámica de Talavera, hemos visto completa perfectamente la producción artística de las industrias del siglo XVII en los asuntos taurinos, no podemos decir otro tanto de nuestra porcelana del Retiro en el XVIII; tan sólo hemos podido encontrar un chispero. Sin duda la aversión que Carlos III, su fundador y dueño, tenía por la fiesta hizo excluir de la decoración de cuantas piezas conocemos toda reminiscencia taurina. Esto no es de extrañar tampoco en la de Alcora; el gusto francés de su fundador, el conde de Aranda, y la misma tendencia que predomina en ella, sobre todo en su primera época, dejaba excluído cualquier asunto que se relacione con nuestro propósito. A título de curiosidad hay una cajita que representa un cuerno y un toro de la muy última época.

Goya da buen contingente de obras. Pero retratos de toreros célebres no hay en España, que sepamos, más que uno en colección particular; los demás han pasado ya la frontera. En asuntos taurinos las hay preciosas; ejemplo las seis del marqués de la Torrecilla *(Lám. XXII)*, entre otras; pero entre todas merece citarse en especial una mancha o impresión que hizo quizás al volver de la plaza de presenciar la cogida y muerte del célebre Pepe Hillo *(Lám. XX)*. El suceso llamó tanto la atención, que la misma reina María Luisa lo refiere en una de sus cartas a Godoy. Entonces era costumbre que los picadores no se retiraran al terminar la suerte de varas, y sabemos que el picador Juan López acudió al quite para tratar de salvar al ídolo del pueblo. Así venimos en conocimiento de que quizás es del mismo 11 de Mayo de 1801. Y sostenemos es de Goya, no solamente por su factura y manera de aquella época, sino por haberse servido el artista de ella años más tarde para sus aguafuertes primero y para las litografías que después hizo en Burdeos, añadiendo en estas obras el fondo de la plaza, que falta en el cuadro, y que por ello indica fué éste obra hecha para sí, para su estudio y como recuerdo de la memorable catástrofe taurina que tanto sobrecogió al pueblo, que siempre pone una aureola en toda muerte trágica y prematura.

S. M. el Rey expone el tapiz tan conocido *El juego de la vaquilla*, cartón de Bayeu *(Lám. XXXIX)*, sintiendo que la falta de espacio nos haya privado de algunos más de precioso asunto taurino que se encuentra entre las colecciones reales. Del mismo asunto es un lindo cuadro de Goya de los marqueses de Larios y del Genal *(Lám. XXIII)*.

De S. A. R. la Infanta Doña Isabel presentamos un precioso abanico *(Lámina XXI)* de hacia 1780, y otro de los Marqueses de Santa Cruz *(Lám. XL)*, que completan la historia de la Plaza Mayor a que antes hemos hecho referencia.

De escultura de esta época podemos tener idea por los bellísimos grupos en talla (entre cuyas figuras hay algunos retratos). *(Lám. XXX.)* Son obra del escultor don Pedro Antonio Hermoso, nacido en Granada en 19 de Abril de 1763, y que murió en Madrid en 15 de Junio de 1830. Fué escultor de cámara de Carlos IV, para el

que los hizo, y a la muerte de D. José Alvarez, Fernando VII le concedió la efectividad del cargo que éste gozaba. La falta de espacio no ha permitido presentar más que estos tres grupos; su conjunto merecería una Exposición especial. Las figuras están primorosamente ejecutadas, aunque vestidas con lindos trajes de la época, con una riqueza de indumentaria que asombra, están completamente terminadas hasta en sus más pequeños detalles. El picador viste finísima media de seda, que no luce por estar cubiertas con las monas. Heredó estos primorosos grupos el Infante Don Carlos M.ª Isidro, y en el secuestro de los bienes de éste los compró el duque de Osuna. Adornaron la famosa Quinta de Canillejas, y al dispersarse las ricas colecciones de este magnate, fueron a parar, por fortuna, a buenas manos; hoy se encuentran cuidadosa y perfectamente instalados en el magnífico castillo de Viñuelas, propiedad, como todo el mundo sabe, del duque del Infantado.

A mi buen amigo el erudito y sabio arqueólogo, inspector general de los Reales Palacios, D. Manuel Remón Zarco del Valle, debo las interesantísimas y muy curiosas noticias que publicó Espinosa y Quesada en su librito *Cosas de España*, que dedicó a los duques de T'Serclaes y marqués de Jerez, exhumando el rarísimo ejemplar que D. Josef Daza escribió sobre el Arte del Toreo en 1778. Son muy escasas las noticias que había de este insigne *torero de a caballo* hasta que tuvo Espinosa la fortuna de dar con el manuscrito, que describe perfectamente. Por él sabemos que fué Daza de sangre torera; ya su madre acosaba en hermosa yegua, sin tener en cuenta lo interesante de su estado, pues pocos meses después nacía este héroe del toreo. Da noticias de estupendos lances, de los que refiere, sin jactancias, salió airoso y están comprobados en carteles, como el de la corrida de 17 de Octubre de 1774 que dió la Junta de Hospitales de Madrid, que le acreditaron de grande y valeroso torero. Decía así el cartel: «Saldrá a quebrar rejones a dos toros Francisco Martín de Arabaca y a sus lados dos hábiles toreros que le servirán de chulos, al modo que lo executaron en su tiempo, con universal aplauso, los célebres Merchante, Daza y Gamero, cuya pasmosa destreza procurarán imitar para complacer al público...»

D. Nicolás Fernández Moratín aprovechó el trabajo de Daza para citarlo con encomio en su célebre *Carta histórica*. Daza se muestra entusiasta del Arte, cuya invención atribuye, como Moratín, a los primeros pobladores de la Península, aunque arranca de tiempos muy anteriores. «El paraíso—dice—estuvo en Andalucía, después del pecado; el toro adquirió su ingénita bravura y Adán tuvo que torear para uncirlo al arado o engancharlo a la carreta.» Dice que Julio César aprendió a torear en España, y todo esto lo afirma aduciendo curiosos argumentos que revelan ilustración nada vulgar.

Cita ejemplos de ciegos, como alguno que nosotros presentamos en curioso cartel, que tomaban parte en las fiestas, y otros que asistían a ellas para que sus vecinos les fueran refiriendo los lances de la corrida. Asegura hubo santos toreros y cuenta de un presbítero, de nombre Babiel, que se echó a la plaza para salvar a un torero en peligro, y que cuando fué amonestado por su obispo respondió iba a pres-

tar socorros espirituales al diestro. Cita entre muchos grandes toreros y aficionados a un D. Josef Fernández, gran garrochista, del que decían las gentes cuando lo veían entrar en las plazas a caballo: «*Ya está Santiago en campaña*». Después cita a muchos, entre ellos algunos grandes señores, y trae noticia de varias damas que se señalaron como garrochistas y expertas en el arte de torear, dando curiosas explicaciones sobre la más famosa fiesta que anualmente era celebrada en el coto de Doña Ana por D. Pedro de Alcántara, Guzmán el Bueno, duque de Medina Sidonia. De Francisco el Romanero, dice, se deriva el arrogante proverbio: «A toro que no parte, partirle.»

También se ocupó en su escrito de la Jineta, pues fué versadísimo en el arte de la equitación, y da consejos sobre lo corto que debe ir el caballero sobre los estribos; en la misma figura dice «*que una mona sentada al borde de un ladrillo*».

Los abonados a barrera ignorarán quizás que al insigne D. Josef Daza se debe la invención de la maroma que sustituye a la antigua valla de madera, que solían saltar los toros, entrándose en los tendidos y ocasionando muchas desgracias. Remitimos al que quiera ampliar estas noticias al precioso librito que se publicó en Sevilla en 1902.

En nuestro siglo, el XIX, encontramos al *pintor de los toros*, Lucas. Es, sin duda alguna, el más aficionado a asuntos taurinos; por eso no vacilamos en llamarle así. Sus obras se encuentran en esta Exposición en número considerable *(Láminas XVI, XIX, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII y XXIX)*, así es que puede estudiarse bien en ella al conocido y genial artista. Pero recomendamos para ello la lectura (página 43) del estudio que el Sr. Balsa de la Vega hizo de él (1).

Asimismo es notable la reproducción en talla, hecha por D. Juan Mata Aguilera, de una mitad de la antigua plaza de toros, que se encontraba cerca de la Puerta de Alcalá. Es sabido que la primera plaza era de madera, y hay noticia de ella por una fiesta que se celebró el 22 de Julio de 1743. La que representa esta obra tan notable la costeó Fernando VI, y se inauguró en 1754. Como se ve corroborado en dos preciosos cuadritos (uno de ellos de Carnicero), propiedad del señor Boix, y en algún grabado, todos colocados de intento en las cercanías de la vitrina que la contiene, carecía la plaza de corrales y anexos por uno de sus lados. Empezó el Sr. Aguilera su obra en 1843 y la terminó en 1846, y cuenta más de 4.000 figuritas *(Lám. VIII.)*

También hay muebles adornados con asuntos taurinos, entre ellos el que representa la lámina *XII*, con fino trabajo español en marquetería y algunas bandejas pintadas y de plata repujada del siglo XVIII. *(Lám. XX.)*

En la sección de documentos los hay interesantísimos. Entre ellos podrá verse la célebre bula de S. S. Pío V, en portugués, pues en España no tenemos noticia llegara a publicarse. *(Lám. XVII.)* Felipe II la puso el veto, dando con ello prueba de respeto y contemplación a las costumbres de nuestro pueblo, en las que tan

(1) *Eugenio Lucas*, por R. Balsa de la Vega. Madrid, 1911.

arraigada estaba la fiesta, que sin duda comprendió no era político ir contra ella. Es preciso hacerse cargo del espíritu genuinamente cristiano de aquella época para formarse idea de la gran importancia y trascendencia que su repulsa entrañaba, porque la bula es una enérgica y dura condenación de la fiesta taurina. «El mismísimo austero monarca, el hijo predilecto de la Iglesia, hizo presente al Papa que la bula no surtiría sus efectos por ser las corridas de toros una costumbre tan antigua que parecía estar en la sangre de los españoles, que no podían privarse de ella sin gran violencia» (1).

Entre los grabados figura en primer término, y colocada debidamente, dada su importancia, *La Tauromaquia*, por Goya. Este es un ejemplar, propiedad de los marqueses de Casa Torres, de la primera y rara edición de esta obra. Perteneció a la Srma. Infanta Doña Luisa Teresa de Borbón, hermana del rey consorte Don Francisco de Asís, cuyas iniciales aparecen en el centro de la encuadernación, que va adornada con leones y castillos.

Véase lo que acerca de las primeras ediciones de esta obra dice el Sr. Beruete y Moret en su obra titulada *Goya, grabador.*

«Y veamos y tratemos de indicar las tiradas que de esta obra se han hecho, lo cual espero que nos llevará a precisar, mejor que hasta ahora lo está, el número de láminas de que se compone o se puede componer, mejor dicho, pues ninguna de las tiradas es completa. Iriarte nos dice que antes de 1885 esta serie era muy conocida en Francia, aun cuando los ejemplares eran raros, y que las primeras planchas no existían. Nosotros sabemos, por lo que dice Carderera y porque está probado que Goya tiró una primera edición de *La Tauromaquia*, pero que ésta no salió en su época a la venta en total, sino que tan sólo se vendieron contadísimos ejemplares, que consiguió un comerciante alemán establecido en Madrid, y que el resto de la tirada, casi toda la edición (no se conoce el número de ejemplares, pero debió de ser reducido), no apareció sino después de la muerte del hijo de Goya. Por lo tanto, los ejemplares de que habla Iriarte *son necesariamente de esta primera y hasta entonces* única edición, de la que sin duda fué a Francia la mayoría de los ejemplares, *pues en España eran rarísimos*, y en Francia, aunque no numerosos, eran conocidos de los aficionados al arte del grabado. Y en efecto debían de serlo, pues Burty, al dar cuenta de algunas ventas famosas en París, dice: «Colección de La Salle, un ejemplar encuadernado fué vendido en 306 francos. En la venta Frédéric Villot, un ejemplar alcanzó 225 francos. En la venta Solar un hermoso ejemplar alcanzó 316 francos.» Todo esto nos demuestra, en efecto, que los ejemplares existían en las grandes colecciones que se citaban en las ventas y era cotizados a precios altos para aquella época. Y para que no haya la menor duda, después de celebrar la belleza de esta primera edición copia el título que llevaba impreso al frente de la explicación de las láminas: «*Treinta y tres estampas que representan diferentes suertes y actitudes del arte de lidiar los toros inventadas y grabadas al*

(1) *La iglesia y los toros.* Antiguos documentos religiosos taurinos por el marqués de Laurencín.

aguafuerte en Madrid por D. Francisco de Goya y Lucientes.» Y añade: «Las planchas 10, 28 y 31 son las únicas firmadas Goya, 1815, en el ángulo inferior izquierdo.»

En lo cual, por cierto, se equivoca, pues, en efecto, son las únicas tres firmadas; pero fechadas no hay más que dos, la 18 y la 31, como ya antes hemos dicho. Pero a pesar de las tiradas mencionadas, *La Tauromaquia* no fué divulgada entre el gran público ni pasó a ser verdaderamente de su dominio hasta el año 1855, con la tirada que entonces hiciera la litografía de la Imprenta Nacional. Compone ésta un álbum apaisado *que lleva al frente, con el título, el retrato en busto del famoso artista, con gran sombrero de pelo, corbatín y levitón,* que hiciera popular la edición de *Los caprichos* no pocos años antes. El título de este álbum que publicó la Calcografía es el siguiente: «*Colección de las diferentes suertes y actitudes del arte de lidiar los toros. Inventadas y grabadas al aguafuerte por Goya. Madrid,* 1855. *Estampado en la Calcografía Nacional.*» En otra hoja lleva este álbum impreso el asunto de cada una de las estampas que componen la serie, diciendo al frente: «*Treinta y tres estampas que representan diferentes suertes y actitudes del arte de lidiar los toros. Inventadas y grabadas al aguafuerte en Madrid por D. Francisco Goya y Lucientes.*» Este título de las estampas es, naturalmente, aquél que nosotros damos al frente de cada una de ellas al mencionarlas luego por separado.»

En el ejemplar expuesto figura además de las 33 láminas mencionas, añadida, otra aguafuerte, descrita por el Sr. Beruete en el número 255 de su catálogo con el título de «Dios se lo pague a usted», que es hoy bastante rara.

De la colección del duque de Veragua son los 33 preciosos cuadritos, que, según opinión de personas autorizadas, fueron los apuntes de Goya para grabar las aguafuertes, y según otras, también dignísimas de tenerse en cuenta, fueron copias de éstas hechas por algún aventajado discípulo del célebre artista. Están pintadas sobre hojalata y hechas con mucha gracia; pero yo me inclino a la segunda opinión, celebrando mucho que esta ocasión permita a los expertos y aficionados a estudiarlos y a emitir sus opiniones. Esta es una de las ventajas de las exposiciones: presentar objetos al estudio con grandes facilidades para él.

Como muestra de bronces de esta época presentamos dos bonitos grupos del duque de Medinaceli que representan sendas suertes de la muerte de toros. Vienen a ser de 1820 al 30. *(Lám. XVIII.)*

He buscado, sin tener la fortuna de encontrarlo, un curioso exvoto que D. Rodrigo Soriano publicó en interesante y bien escrito artículo, en el que se representaba a Cristo, N. S. haciendo en momento de suprema angustia un quite a un picador, con su mano derecha desclavada, como nos lo figuramos en la leyenda de Zorrilla: *A buen juez, mejor testigo.* Era un documento curioso, que ha desaparecido. Mi amigo el marqués de Casa Mendaro, dueño de la ermita en donde se venera la imagen de Torrijos, así llamada, dijo que no parecía el referido exvoto entre los muchísimos que la piedad y gran devoción que aquella comarca había ido amontonando ante la piadosa efigie. Parece, según dice, que algunos, entre los que estaría el que nos ocupa, fueron retirados y cree que quemados por orden del excelentísimo

Cardenal Fray Ceferino González. Mucho lo lamento, porque lejos de ver en esa manifestación del exvoto alguna irreverencia, creo obedecía a un rasgo de acendrada fe y piedad, expresada quizás con demasiado realismo, pero con una ingenuidad y candor acusados por el artista al traducir el trágico momento de suprema angustia en que se vió aquel picador que con fundamento suponía que sólo la Divina Providencia le salvó en tan apurado trance.

No queremos dejar de dar alguna noticia, aunque sólo sea a título de muestra, de la representación del toro en la Heráldica y Blasón. El ilustre arqueólogo y sabio director de la Real Armería D. José Florit ha tenido la bondad de facilitar los estudios que llevan los números 439 y 444 del catálogo.

Por último, la sección de litografías, entre las que están las cuatro rarísimas de Goya, las que hizo en Burdeos, de D. Aureliano de Beruete *(Lám. XXXIV)*; los dibujos, entre los que figuran los originales de Carnicero *(Lám. XVII)*, aquellos que hizo para la colección taurina y que son propiedad de D. Eusebio Güell, las estampas, carteles (*Láminas XIV y XXXIII*), bronces, esmaltes (*Lám. XVIII*), miniaturas (*Lám. XVIII*), azulejos, barros (*Lám. XXXIV*), aleluyas, caricaturas y hasta algunos bordados y fotografía de nuestra buena sociedad, es por demás interesante.

El visitante podrá en esta Exposición adquirir cultura taurina, si la desea; artística, desde luego, o cuando menos podrá deleitar su ánimo con la contemplación de obras de arte y pasará un rato agradable y entretenido, que es cuanto nos hemos propuesto, dignificando y ennobleciendo al mismo tiempo la característica fiesta de nuestro pueblo, que existirá, mal que pese a sus detractores, mientras exista España, como decía hace más de cincuenta años el insigne escritor *El Solitario* en el bello párrafo que a guisa de pararrayos va al frontis de estas mal pergeñadas notas. Al mismo tiempo contribuirá a una obra benéfica: los productos de esta exposición se dedicarán al Montepío Taurino.

El Conde de las Almenas.

2 de Febrero de 1918.

CATALOGO

Núm. 1. Cartón de Bayeu. Tapiz de la Real Fábrica de Madrid. «Juego de la vaquilla». Alto, 3,05 × 5,05 ancho.
Expositor: S. M. el Rey.

Núm. 2. Acuarela de Peret y Alcázar (1747-1799). Fiestas reales con motivo de la exaltación al trono de Carlos IV, en 22 de Septiembre de 1789. Aparte de su belleza artística, es importantísima desde el punto de vista histórico y por la infinidad de figuras que contiene. El decorado de la plaza fué dirigido por Goya, siendo estas fiestas las más espléndidas que se han verificado en la plaza Mayor. Este asunto está relatado en el documento núm. 219 de este catálogo. Alto, 84 × 213 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 3. Perspectiva de la plaza Mayor de Madrid en 1618. Este cuadro debió ser el proyecto que se presentase al Concejo para que pudiera apreciar cómo había de quedar la plaza una vez terminadas las obras. En el centro de la plaza pasa la comitiva con el rey Don Felipe III, con toisón y precedido de la Guardia alemana española y con los archeros flamencos detrás. Alto, 1,35 por 1,90 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 4. Vista de la plaza Mayor en el día de la corrida real de toros verificada el 22 de Septiembre de 1789. Grabado con la explicación de los balcones que ocupaban la familia real y de algunos detalles referentes a dicha fiesta. Alto, 0,28 × 0,40 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 5. La plaza Mayor de Madrid. Corrida regia celebrada el 16 de Octubre de 1846. Alto, 0,53 × 0,46 ancho.
Colección del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Núm. 6. Grabado de la época. Vista de la plaza Mayor de Madrid durante las fiestas que se celebraron en la tarde del 20 de Julio de 1803. Alto, 0,22 por 0,31 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 7. La plaza Mayor en 1700. Caballeros rejoneando un toro. Corrida presenciada por Felipe V y su mujer María Cristina de Saboya, quizás la primera y única a que asistieron. En la parte inferior un encierro de toros formando escena aparte. Epoca 1700. Alto, 1,20 × 1,02 ancho.
Colección de D. Miguel Borondo.

Núm. 8. Grabado. Caballeros en plaza rejoneando en las funciones reales celebradas en la plaza Mayor de Madrid el día 24 de Junio de 1833. Alto, 0,51 por 0,64 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 9. Grabado. Entrada de los caballeros en plaza en la funciones reales celebradas en la plaza Mayor de Madrid el día 22 de Junio de 1833. Alto, 0,51 × 0,64 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 10. Diseño con la distribución de localidades para una corrida regia celebrada en la plaza Mayor el año de 1740, frente a la casa Panadería, Alto, 0,69 por 1,02 ancho.
Colección del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Núm. 11. Lienzo de la época. Fiestas de toros en la plaza Mayor de Madrid, celebradas el día 10 de Junio de 1693, presenciadas por Carlos II. Alto, 1,34 por 0,97 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 12. Fiestas de toros en la plaza Mayor de Madrid con motivo de la boda

de Carlos II. Se celebraron en Enero de 1680. En la obra de Mesonero Romanos «Madrid Antiguo», pág. 278, tomo I, se copia la carta de una señora francesa, que describe la escena que representa este cuadro en el momento que cae herido el conde de Konismarck. La referida carta queda copiada en la introducción de este catálogo. Alto, 1,16 por 1,75 ancho.

Núm. 13. Friso decorativo de lienzo pintado al temple hacia 1650. Tres asuntos: «Pantomima», «Arrastre por mulillas» y «Suerte de capa a la salida del toril». Alto, 6,35 × 0,89 ancho.

Colección del Marqués de Castrillo.

Núm. 14. Friso decorativo de lienzo pintado al temple hacia 1650. Tres asuntos: «Lanzada de a pie», «Rejoneando» y «Banderillas . Alto, 6,35 × 0,89 ancho.

Colección del Marqués de Castrillo.

Núm. 15. Juan de Toledo. Lienzo pintado al óleo, de mediados del siglo XVII. Caballeros rejoneando un toro acosado por perros y pajes corriendo. Alto, 0,58 por 1,05 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 16. J. G. Baude. Retrato de José Muñoz *(Pucheta)*. Nació por los años de 1820 a 1822. Tomó la alternativa el 21 de Agosto de 1854, en la corrida que dieron a beneficio de Juan Jiménez *(el Morenillo)*. En este año se hizo muy popular por andar mezclado en los sucesos políticos, habiéndose siempre señalado en los motines. En 1856, el 16 de Julio, después de haber luchado en las barricadas, murió asesinado en la puerta de Toledo. Alto, 0,95 × 0,78 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 17. Jarrita de las llamadas de *sorpresa*. Loza de Talavera decorada en azul. Un toro corriendo. Siglo XVII. Alto, 0,20.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 18. Plato de la fábrica de Menasalbes. Un toro en amarillo esterilizado sobre fondo rojo. Diámetro, 0,25.

Colección de D. Salvador Sánchez.

Núm. 19. Loza de Talavera. Siglo XVIII. Jarrita con asa representando la suerte de matar. Altura, 0,24.

Colección de D. Esteban Gómez.

Núm. 20. Camarón. «Caída de un picador». Alto, 0,55 × 0,42 ancho.

Colección de los Marqueses de la Scala.

Núm. 21. Goya. Cabeza de toro representando un trofeo. Alto, 1,05 × 0,85 ancho.

Colección de los Marqueses de Casa Torres.

Núm. 22. Goya (1746-1828). Cogida y muerte del torero *Pepe Hillo* (José Delgado y Gálvez) en la plaza de toros de Madrid el día 11 de Mayo de 1801. Nota. Nos parece boceto impresionista de Goya, hecho para sí para su estudio, por coincidir con su factura y manera de hacer de aquella época. La muerte de *Pepe Hillo* fué suceso que causó enorme sensación en aquel tiempo y que no debió escapar a su pincel. Sabemos que el picador Juan López acudió al quite para tratar de salvarlo, porque entonces los picadores no se retiraban, como ahora, al terminar la suerte de varas, permaneciendo en la plaza el tiempo que duraba la corrida; así se explica la presencia de este picador. Además Goya publicó en Burdeos el año 1825 una litografía (núm. 171 del catálogo) con el mismo asunto que el que representa este cuadro, el que describe el Sr. Beruete y Moret en su reciente obra titulada «Goya grabador» con el título de «Bravo toro», aunque a la litografía original no la puso Goya título alguno. Se serviría de este boceto, añadiéndole el fondo de la plaza, que nunca falta en sus asuntos taurinos, y que no puso en él por su carácter de nota impresionista o estudio que le rememorara la trágica catástrofe taurina, que tanto impresionó al pueblo que por espacio de un mes se suspendieron las fiestas de toros, en en señal de luto, cosa verdaderamente inusitada en los fastos taurinos. Alto, 0,28 × 0,42 ancho.

Colección de los Marqueses de Casa Torres.

Núm. 23. Camarón. Lance de capa y acoso por perros. Alto, 0,55 × 0,42 ancho.

Colección de los Marqueses de la Scala.

Núm. 24. Reloj de bronce, francés, estilo Luis XV. «Un toro soportando la esfera». Alto, 0,68.

Colección de D. Alberto Salzedo.

Núm. 25. E. Lucas. Delantera de grada de la antigua plaza de toros de Madrid. Alto, 0,32 × 0,25 ancho.

Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 26. Corrida real en Aranjuez, celebrada con motivo del casamiento de Fernando VII con María Cristina. En el palco se ve a los reyes y a los padres de la reina. Alto, 0,46 × 0,58 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 27. Escuela sevillana. Retrato de Juan Yust, notable matador de toros. Nació en Sevilla en 1807 y murió en 1842. Alto, 1,12 × 0,79 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 28. E. Lucas. Balcón de grada de la antigua plaza de toros de Madrid. Alto, 0,32 × 0,25 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 29. Goya. Capea en un pueblo con cucaña. Alto, 0,32 × 0,32 ancho.

Colección de D. Miguel Borondo.

Núm. 30. Carnicero (D. Antonio) (1748). «Un torero». Alto, 0,45 × 0,36 ancho.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 31. Goya. Capea en un pueblo. Alto 0,32 × 0,32 ancho.

Colección de D. Miguel Borondo.

Núm. 32. Retrato de José Delgado *(Illo)*, el más popular torero de su época. Nació el 17 de Marzo de 1754 y alterna con Pedro Romero, según puede verse en el cartel del Puerto de Santa María correspondiente al 18 de Mayo de 1770; por tanto, tenía poco más de dieciséis años. Murió en la plaza antigua de Madrid, situada en las inmediaciones de la puerta de Alcalá, el 11 de Mayo de 1801 (puede verse el cartel de esta fecha). Fué tal la impresión que produjo su muerte, que hasta el 10 de Junio no volvió a darse ninguna corrida en dicha plaza, teniendo los diestros que trabajar en la plaza de Aranjuez, según acredita el cartel de 22 de Mayo.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 33. Retrato de Joaquín Rodríguez *(Costillares)* cuando empezó a torear. Nació en Sevilla el 23 de Marzo de 1746. Actuó por primera vez, como segundo espada, en la plaza de Málaga el 12 de Mayo de 1762. Inventó el volapié y la suerte de torear con la capa a la verónica. La última corrida en que tomó parte en Madrid fué la celebrada el 16 de Junio de 1794. (Asistiendo a la corrida *Costillares* como espectador, se vió obligado a matar a un toro a instancias del público). No se sabe cómo ni cuándo murió. Alto, 0,83 × 0,60 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 34. E. Lucas. (Tomado de las litografías de Goya). Cabestros en la plaza. Alto, 0,46 × 0,60 ancho.

Colección de D.ª Victoria de Salcedo y Cárdenas.

Núm. 35. E. Lucas. «El Audaz.» Alto, 0 80 × 1 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 36. Copia de Goya. Retrato de Pedro Romero. Nació en Ronda el 19 de Noviembre de 1754 y murió en dicha ciudad el 10 de Febrero de 1839. A los quince años de edad mataba toros en unión de *Pepe Hillo*, según puede verse en el cartel del 18 de Mayo de 1770. Mató por primera vez en Madrid, cuatro toros, el 8 de Mayo de 1775 sin alternar con su padre y *Costillares*, y el 22 de Abril de 1776 alternó por primera vez con su padre y Juan Manuel Rodríguez. Alto, 0,85 × 0,65 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 37. F. Lucas. Suerte de matar. Alto 0,46 × 0,60 ancho.

Colección de D.ª Victoria de Salcedo y Cárdenas.

Núm. 38. Plato hispanoárabe del siglo XVI, a reflejos metálicos. Un toro. Diámetro, 0,39.

Colección de D. Juan Lafora.

Núm. 39. Figura de barro policromado de Granada, representando un torero bailando. Altura, 0,36.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 39 bis. Figura de torero en barro policromo, representando un torero hacia 1840. Altura, 0,30.

Colección del Duque de Tovar.

Núm. 40. Arte cretense. Cabeza de toro en bronce de Costig. Siglo XVII, antes de J. C. Altura, 0,39.

Museo Arqueológico Nacional

Núm. 40 bis. Medalla falsa en bronce. Hércules mancornando un toro. Diámetro, 0,08.

Museo Arqueológico Nacional.

Núm. 41. Abanico que representa la plaza Mayor de Madrid en la época de Carlos III. En el revés una corrida de toros en el campo. Siglo XVII.

Colección de los Marqueses de Santa Cruz.

Núm. 42. Abanico. Mesa revuelta de fines del siglo XVIII, con un billete de toros.

Colección de D.ª Adela García de Lafora.

Núm. 43. Jícara y plato de porcelana con la suerte de pica. Buena decoración. (París.)

Colección de D.ª Victoria de Salcedo y Cárdenas.

Núm. 44. Torito de bronce prehistórico). Faltan las extremidades. Altura, 0,25.

Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 45. Tabaquera de plata dorada con la suerte de matar. Fines del siglo XVIII. Alto, 0,04 × 0,07,5.

Colección de D. Alvaro de Retana y y Gamboa.

Núm. 46. Toro de bronce sin patas (parece romano). Largo, 0,10.

Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 47. Abanico que representa una corrida de toros en la plaza Mayor de Madrid, hacia 1780.

Colección de S. A. R. la Infanta Isabel de Borbón.

Núm. 47 bis. Dos reproducciones de las tazas de oro de Vaphio existentes en el Museo de Atenas, con preciosos asuntos taurinos. Arte cretense. Siglo XVII, antes de J. C. Wurttemberg Metallwasserfabrik Geislingen - St. (Alemania.)

Núm. 48. Toro de bronce. Siglo XVI. Altura, 0,09.

Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 49. Figura biscuit de porcelana del Retiro (un chispero). Altura, 0,27.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 50. Toro de porcelana de Frankenthal (época de Carlos Teodoro). Alto, 0,09.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 50 bis. Moneda de bronce representando un toro.

Museo Arqueológico Nacional. Diámetro, 0,31.

Núm. 51. Petaca de plata con el retrato de Montes en esmalte. Alto, 0,12 × 0,07 ancho.

Propiedad del Conde de Santa Coloma.

Núm. 52. Toro de bronce. Siglo XVI. Altura, 0,10.

Colección de D. Juan Lafora.

Núm. 53. Un reloj de bolsillo esmaltado, con la suerte de banderillas, hacia 1820.

Colección de D. Joaquín Rodríguez.

Núm. 54. Dos botones de casaca con miniaturas. Escenas taurinas. Siglo XVIII. Diámetro, 0,035.

Colección de D. Generoso Añés.

Núm. 55. Torito de bronce (1850). Altura, 0,02.

Colección de D. José Weissberger.

Núm. 56. Un reloj de bolsillo, esmaltado, con la suerte de pica, de principios del siglo XIX.

Colección de D. Joaquín Rodríguez.

Núm. 57. Pitillera de Francisco Montes. con su retrato y el de su mujer. Alto, 0,11 × 0,06.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 58. Figura de un torero (biscuit del Retiro). Altura, 0,16.

Propiedad de D. Félix Boix.

Núm. 59. Loza de Talavera. Bandejita policromada. Siglo XVII. Caballero rejoneando un toro. Alto, 0,21 × 0,25.

Colección de D. José Weisberger.

Núm. 60. Adams y Sons (Habana). Plato de porcelana. Suerte de varas en la plaza de Sevilla, antes de terminarse. Con vista al fondo de la Catedral. Diámetro, 0,21.

Propiedad de D. Pedro Vindel Angulo.

Núm. 61. Toro de porcelana de Sajonia. Primera época (rica decoración). Alto, 0,14.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 61 bis. Disco en bronce. Una entrada de sombra para la inauguración de la plaza de toros de Málaga en los días 14, 15 y 16 de Agosto de 1840. Los espadas que alternaron fueron Montes y José Parra. Diámetro, 0,04.

Colección de D. Francisco Avial.

Núm. 62. Discos de bronce que sirvieron de entradas en la inauguración de la plaza de toros de Málaga el día 4 de Agosto de 1840. Una de sol y otra de sombra.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 63. Abanico de laca con fondo negro. Asunto: un picador con su matador

Colección D.ª ErmitasLópez.

Núm. 64. Torito de bronce. Siglo XVII Alto, 0,09.

Colección de D.ª Ermitas López.

Núm. 65. Torito de plata. Principios del siglo XIX. Alto, 0,08.

Colección de D. Alberto Salzedo.

Núm. 66. Cajita de porcelana de Alcora, policromada. Siglo XVIII. Representa un cuerno.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 67. Plato de loza de talavera, policromado. Siglo XVII. Un jinete se vuelve para picar a un toro que le persigue. Diámetro, 0,40.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 68. Porcelana de Alcora policroma, representando un toro arrodillándose. Alto, 0,34.

Coleción de D. Alvaro de Retana y Gamboa.

Núm. 69. Plato de loza de Talavera del siglo XVII, policromo, representando un toro. Diámetro, 0,40.

Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón.

Núm. 70. Eugenio Lucas. «Suerte de los cestos». Alto, 0,24 × 0,34 ancho.

Colección de D. Pedro del Castillo Olivares.

Núm. 71. Alenza (?). Retrato de Juan Jiménez *(el Morenillo)*. Nació el año 1783. Fué un torero notable. Toreó por última vez en Madrid el 21 de Agosto de 1854; tenía, por tanto, setenta y un años. Murió el día 29 de Octubre de 1859. Alto, 0,50 × 0,47 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 72. Retrato de Francisco Montes *(Paquiro)*. En la parte inferior del cuadro hay una tira agregada con la siguiente inscripción: «Francisco Montes, diestro el más aventajado de su siglo y autor de un tratado de tauromaquia. Nació en Chiclana en 1805 y murió el 3 de Abril de 1851, a los cuarenta y seis años de edad.» Este retrato es el más conocido y el que ha dado origen a casi todos los grabados y estampas que se conocen de este diestro. Alto, 1,42 por 0,90 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 73. Eugenio Lucas. «Suerte del balancín». Alto, 0,24 × 0,34 ancho.

Colección de D. Pedro del Castillo Olivares.

Núm. 74. Loza de Talavera siglo XVII. jarra en forma de barril, decorada en azul. Un ballestero se oculta detrás de un cabestro, que lleva un gran paño o gualdrapa. Altura, 0,23.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 75. Libro de las aguafuertes de Goya. Contiene las 33 láminas y una que el Sr. B rueto describe en su catálogo (núm. 255) con el título de «Dios se lo pague a usted. Perteneció este ejemplar a la Serenísima Infanta Doña Luisa de Borbón, hermana del rey consorte Don Francisco de Asís, y podrán verse sus iniciales en el centro de la encuadernación que va adornada con castillos y leones. Alto, 0,30 × 0,44 ancho.

Colección de los Marqueses de Casa Torres.

Núm. 76. «Suerte del volapié». Grupo en bronce, hacia 1830. Alto, 0,25 × 0,43 largo.

Colección de los Duques de Medinaceli.

Núm. 77. «Suerte de recibir». Grupo en bronce, hacia 1830. Alto, 0,25 × 0,43 largo.

Colección de los Duques de Medinaceli.

Núm. 78. Barro pintado. Toro acosado por perros. Alto, 0,20 × 0,25 ancho (siglo XVIII).

Colección de los Duques de Medinaceli.

Núm. 79. Van Hallen. Hacia 1850. «Arrastre con mulillas». Alto, 0,39 por 0,61 ancho.

Colección de D. José Gómez *(Gallito)*.

Núm. 80. Eugenio Lucas (acuarela). Toro entre barreras. Alto 0,30 × 0,24 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 81. Van Hallen. Hacia 1850. «Suerte de pica». Alto, 0,39 × 0,61 ancho.
Colección de D. José Gómez *(Gallito)*.

Núm. 82. Eugenio Lucas. «Apartado de toros en la dehesa «La Muñoza». Alto, 1,06 × 1,50 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 83. Gosálvez. «Brindis». Alto, 0,24 por 0,21 ancho.
Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 84. Goya. «El juego de la vaquilla». Alto, 0,32 × 0.45 ancho.
Colección de los Marqueses de Larios y del Genal.

Núm. 85. Gosálvez. Torero en la plaza. Alto, 0,24 × 0,21 ancho.
Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 86. E. Lucas. (1824-1870). Ganado en «La Muñoza». Alto, 1,15 × 1,70 ancho.
Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 87. E. Lucas. Un piquero en la Pradera. Alto, 0,37 × 0,72 ancho.
Colección de D. Rafael García Palencia.

Núm. 87 bis. Loza de Talavera, siglo XVII. Salvilla con un toro estilizado.
Colección Hermanos Sirabegue.

Núm. 88. E. Lucas. Cogida de un torero *(Pepete)*. Alto, 0,70 × 0,82 ancho.
Colección de la Duquesa de Parcent.

Núm. 89. E. Lucas. Corrida de toros en un pueblo. Alto, 0,58 × 0,75 ancho.
Colección de la Duquesa de Parcent.

Núm. 90. Dibujo original de Carnicero. «Muerte del toro», al que se refiere la bandeja que lleva el núm. 91. Alto, 0,19 × 0,27 ancho.
Colección de D. Eusebio Güell.

Núm. 91. Bandeja pintada. Copia de un grabado del dibujo de Carnicero, número 90, hacia 1830. Alto, 0,54 × 0,75 ancho.
Colección de D. Alvaro de Retana y Gamboa.

Núm. 92. Loza de Talavera. Cuenco con asunto. «Un derribo de toros». Diámetro, 0,44 (fig. 17).
Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 93. Eugenio Lucas (acuarela). Una capea. Alto, 0,31 × 0,46 ancho.
Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 94. Eugenio Lucas. Tipo de majo. Alto, 0,34 × 0,26 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 95. Eugenio Lucas (copia de Goya). Retrato de José Romero. El traje que lleva este diestro fué regalo de la Duquesa de Alba, y para denotar las proezas que hizo en las plazas de Jerez, Ronda y Sevilla lleva el capote jerezano, pañuelo rondeño al cuello y la faja a la sevillana. A este diestro le tocó matar al toro que mató a *Pepe Hillo*. Alto, 0,96 × 0,72 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 96. Eugenio Lucas (acuarela). Cogida de un picador. Alto, 0,31 × 0,46 ancho.
Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 97. Eugenio Lucas. Corrida de toros: una vara. Alto, 0,57 × 0,73 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 98. Retrato del espada Juan Romero. Fundador de la escuela rondeña y padre de los toreros Pedro, José, Antonio y Gaspar. Alto, 0,56 × 0,47 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 99. Eugenio Lucas. El columpio. Alto, 0,74 × 1,05 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 100. Mueble *bureau*. Trabajo español de marquetería, en un medallón. Asunto: «Suerte de varas». Fines del siglo XVIII. Alto, 1,24 × 1,13 ancho.
Colección de los Condes de Cedillo.

Núm. 101. Busto en yeso y hecho con mascarilla del célebre torero Francisco Montes *(Paquiro)*. Solamente se hicieron tres ejemplares por el arquitecto y escultor Sr. Piquer, y según refiere el Sr. Sánchez Neira en su obra «El Toreo. Gran diccionario tauromáquico», pág. 338, uno de estos bustos quedó en poder de la viuda de Montes y ha desaparecido; otro, que conservaba el señor duque de Veragua, y que parece rompió uno de sus criados, y el que con tanto esmero guardó el notable aficionado D. Alejandro Latorre Orrantia,

apoderado del diestro Montes, y que a su muerte pasó a formar parte del Museo de D. José Carmona y Jiménez, del cual dice Sánchez Neira en el segundo tomo de su Diccionario, pág. 132, lo que sigue: «Posee un magnífico Museo de objetos taurómacos de gran valor reunido a fuerza de constancia y grandes dispendios. Allí, al lado del retrato del gran Yust, están el de *Costillarès*, *Pepe Hillo* y otros; pieles de toros célebres, como el *Jocinero* y *Gindaleto*, prendas de Montes, estoques de *Cúchares* y Redondo, chaleco de *Pepete* el día de su desgracia, ropa del *Tato*, moñas, rejones y muchos más objetos difíciles de retener en la memoria»; por lo tanto, el busto que nos ocupa puede decirse que es el único que queda de los que hizo el Sr. Piquer. Alto, 0.50.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 102. Eugenio Lucas. Encierro de toros en un pueblo. Alto, 0,57 × 0,73 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 103. Acebedo. *Pepe Hillo*. Debe ser de 1793. Alto, 0,65 × 0,52 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 104. Eugenio Lucas (acuarela). Caída al descubierto: un quite. Alto, Alto, 0,31 × 0,46 ancho.

Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 105. Eugenio Lucas. Un piquero. Alto, 0,37 × 0,35 ancho.

Núm. 106. Eugenio Lucas (acuarela). Corrida de toros en un pueblo. Alto, 0,31 × 0,46 ancho.

Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 107. Humorada goyesca. Don Quijote lanceando un toro, Sancho por el suelo, envueltos en nube de polvo. Alto, 0,62 × 0,60 ancho.

Colección de D. Alvaro Retana y Gamboa.

Núm. 108. Eugenio Lucas. «La puntilla». Alto, 0,25 × 0,36 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz de Cañavate.

Núm. 109. «El toro huído». Existe en la casa ducal la tradición de haber sido este cuadro pintado por Goya. Alto, 0,55 × 0,80 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 110. Escuela de Goya. Retrato de *Costillares*, de 1780. Alto, 0,83 × 0,63 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 111. Eugenio Lucas. Cogida del espada. Alto, 0,25 × 0,36 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 112. E. Lucas. (1855). «El descabello». Alto, 0,37 × 0,27 ancho.

Colección de D. Federico Rubio.

Núm. 113. Toro Farnesio. Grupo en bronce. Reproducción bastante antigua del célebre grupo. Es la fábula de Dirce atada a los cuernos de un toro por Tethos y Amphión a las órdenes de su madre Antíope. Obra maestra de lo antiguo. De Apollonios de Tralles (Museo de Nápoles). Alto, 0,52.

Colección de D.ª Isabel de Abarzuza, viuda de Cárdenas.

Núm. 114. E. Lucas. Cogida de un picador. Alto, 0,43 × 0,58 ancho.

Colección de los Condes de Caudilla.

Núm. 115. Alenza (?). «Retrato de un torero joven», hacia 1820. Alto, 1 por 0,80 ancho.

Colección de los Marqueses de la Scala.

Núm. 116. Eugenio Lucas. Boceto. Apartado de toros en la dehesa «La Muñoza». Alto, 0,30 × 0,38 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Corrida de Toros. Colección por Balaca.

Núm. 117. «Toros en la dehesa».
Núm. 118. «Acoso de un becerro».
Núm. 119. «Encierro».
Núm. 120. «Paseillo».
Núm. 121. «Suerte de picas».
Núm. 122. «Caída del picador».
Núm. 123. «Perros al toro».
Núm. 124. «Banderillas».
Núm. 125. «Una cogida».
Núm. 126. «Suerte de matar».
Núm. 127. «Puntilla».
Núm. 128. «Arrastre».

Cada cuadro mide de alto 0,20 × 0,27 de ancho.

Colección de D. José Gómez *(Gallito)*.

Núm. 129. Bandeja de plata repujada del siglo XVIII. Un toro. Alto, 0,39 por 0,55 ancho.

Colección de D. Rafael Gordon de Warehause.

Núm. 130. Goya. «Despejo . Alto, 0,32 por 0,43 ancho.
Colección del Marqués de la Torrecilla.

Núm. 131. Grupo en talla por Hermoso, bajo la dirección de Goya. «Suerte de matar». Pedro Romero, toro y peón. Las figuras miden 0,64 de alto.
Colección de los Duques del Infantado.

Núm. 132. Plato de Talavera decorado en azul. Siglo XVII. Grupo de toros. Diámetro, 0,38.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 133. Plato de Talavera decorado en azul. Siglo XVII. Toro con un perro. Diámetro, 0,34.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 134. Goya. «Lanceo de capa con cabestros en la plaza». Alto, 0,32 por 0,34 ancho.
Colección de los Marqueses de la Torrecilla.

Núm. 135. «Arrastre del toro por las mulillas». Alto, 0,32 × 0,43 ancho.
Colección del Marqués de la Torrecilla.

Núm. 136. Grupo en talla de Hermoso. El picador *Monilla* sorprendido, dos toreros al quite y uno que va a poner banderillas acude también al quite. Alto. 0,60.
Colección de los Duques del Infantado.

Núm. 137. Loza de Talavera con asas. Jarrón con asas policromado. Siglo XVII. Jinete con traje de caballero alanceando un toro. Alto 0,36.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 138. Jarrón con asas de loza de Talavera policromado. Siglo XVIII. Caballero a pie matando a un toro , acosado éste por un perro.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 139. Goya. Suerte de banderillas en la plaza de un cortijo. Alto, 0,32 por 0,43 ancho.
Colección del Marqués de la Torrecilla.

Núm. 140. Goya. «Toro de cuerda acosado por perros». Cucaña al fondo. Alto, 0,32 × 0,43 ancho.
Colección del Marqués de la Torrecilla.

Núm. 141. Grupo de talla por Hermoso. «Costillares después de una estocada y un peón». Alto de las figuras, 0,60.
Colección de los Duques del Infantado.

Núm. 142. Cuenco de loza de Talavera policromo. Siglo XVII. Caballero rejoneando un toro. Diámetro, 0,45.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 143. Cuenco de loza de Talavera policromo. Siglo XVII. Caballero rejoneando un toro. Diámetro 0,42.
Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 144. Goya. «Suerte de matar . Alto, 0,32 × 0,43 ancho.
Colección del Marqués de la Torrecilla.

Núm. 144 bis. Cortina transparente con bordados en seda y lanas, representando diversos asuntos taurinos. Hacia 1850. Alto, 3,50 × 1,90 ancho.
Colección de D. Miguel de Borondo.

Núm. 145. Retrato de Joaquín Rodríguez *(Costillares)* en 1776. Alto, 0,54 por 0,40 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 146. Lucas. (acuarela). Cogida y entrada de cabestros. Alto, 0,42 × 0,65 ancho.
Colección de D. Pedro del Castillo Olivares.

Núm. 147. Fotografía. Interesantísimo grupo en que figuran aristócratas y toreros, estando en primera fila, sentadas, de izquierda a derecha, la duquesa de Medinaceli, la condesa de Torrejón, la marquesa de Villaseca y la duquesa de Alba; en segunda fila, el secretario de la Embajada de Francia, el torero Manuel Fuentes *(Bocanegra)*, el marqués de Villaseca, D. Rafael Huerta, el tenor Tamberlik, D. Gonzalo Vilches; a continuación uno vestido con traje de luces y una señora vestida de picador, desconocidos; en tercera fila el picador Antonio Calderón, el picador Bruno Azaña, el espada José Rodríguez *(Pepete)*, el espada Antonio Sánchez *(el Tato)*, el marqués de Bogaraya, con sombrero de copa, el espada Gonzalo Mora, el espada Francisco Herrera *(Cúchares)* y un señor desconocido vestido

de picador. Alto, 0,19 × 0,25 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 148. Retrato de Francisco Arjona Guillén *(Cúchares)*. Uno de los más notables toreros de su época. Nació el día 19 de Mayo de 1818. Se presentó en Madrid como matador el 8 de Julio de 1840. Murió el 4 de Diciembre de 1868 en la Habana. Alto,0, 54 × 0,40 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 149. E. Lucas. Maja con torero. Marco ovalado. Alto, 1 × 7,74 ancho.
Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 150. Eugenio Lucas. Caballitos de mimbre en una mojiganga. Alto, 0,25 por 0,36 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 151. Atribuído a Goya. Niños jugando con un becerro. Alto, 0,25 por 0,36 ancho.
Colección de la Marquesa viuda de Castrillo.

Núm. 152. Retrato de Pedro Romero. 1730. Alto, 0,83 × 0,60 ancho.
Colección del Duque de Veragua.

Núm. 153. Eugenio Lucas. Un episodio de la corrida: suerte de varas. Alto, 0,25 × 0,36 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 154. Reproducción a su tamaño natural de la cabeza de toro en bronce de Costig, existente en el Museo Arqueológico Nacional. Arte cretense. Siglo XVII, antes de J. C.

Núm. 155. Maestro Rodrigo Alemán (1597). Reproducción de Bartolozzi. Paciencia del coro de la catedral de Plasencia. Un hombre cita al toro con una capa en la mano izquierda y con la derecha amenaza con un estoque. Alto, 0,40 × 0,40 ancho.

Núm. 156. Atribuído a Lucas. «Suerte del galleo». Alto, 0,50 × 0,39 ancho.
Colección del Marqués de Toca y de Somió.

Núm. 157. Carnicero (Antonio). Dibujo a la aguada en color. en el que aparece la antigua plaza de toros de Madrid, vista por la parte de los corrales. Al fondo, a la derecha, la puerta de Alcalá y, en primer término, un grupo de figuras. Es la que está reproducida en el núm. 193 del catálogo. Alto, 0,29 por 0,44 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 158. Goya, según la opinión de los notables pintores D. Cecilio Plá, don Juan Antonio Benlliure y D. Ignacio Pinazo. Balcón de grada de la antigua plaza de toros de Madrid, la cual está reproducida en el núm. 193 del catálogo. Alto, 1,56 × 1,05 ancho.
Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 159. Vista de la puerta de Alcalá y de la antigua plaza de toros de Madrid en tarde de corrida, y que está reproducida en el núm. 193 del catálogo. Alto, 0,28 × 0,36 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 160. Facsímile del escultor señor Tárraga, de Burgos. Casetón del arco de la antigua sacristía del Hospital del Rey en Burgos. Alto, 0,30 × 0,33 ancho.

Núm. 161. Atribuído a Lucas. «Suerte de varas». Alto, 0,50 × 0,39 ancho.
Colección del Marqués de Toca y de Somió.

Pinturas hechas por Agustín Espí, con calcos fidedignos del R. P. Fray Ramiro de Pinedo, monje benedictino, existentes en el alfarje del claustro de Santo Domingo de Silos. Las pinturas son de mediados del siglo XIV. Alto, 0,25 × 0,51 ancho, cada una:

Núm. 162. Alanceando un toro a pie.

Núm. 163. Lanzada a pie.

Núm. 164. Un toro saltando.

Núm. 165. Un hombre rompe y clava dos rejones detrás de una especie de barrera, y otro se apercibe a clavarle una lanza en su huída.

Núm. 166. Toro corriendo.

Núm. 167. Alanceando a pie firme.

Núm. 168. Rejoneando a caballo.

Núm. 169. Bartolozzi. Cabeza de toro de Costig (Mallorca), reproducción del bronce que existe en el Museo Arqueológico Nacional. Arte cretense. Siglo XVII, antes de J. C. Alto, 0,80.

Núm. 170. Goya (1825). Litografía. Los toros de Burdeos. El famoso americano Mariano Ceballos. Alto, 0,32 × 0,41 ancho.
Colección de D. Aureliano de Beruete y Moret.

Núm. 171. Goya (1825). Litografía. Los toros de Burdeos. Cogida y muerte de *Pepe Hillo*, al que se hace referencia en el núm. 22. Alto, 0,32 × 0,41 ancho.

Colección de D. Aureliano de Beruete y Moret.

Núm. 172. Dibujo de Juan Cornelio Vermeyen de Harlem (Jean Cornelisz), (1500-1559). Probablemente la impresión de la corrida que presenció el Emperador Carlos V en Avila en 8 de Junio de 1534. Encima se encuentra el autorretrato de Vermeyen con su cuaderno de diseños en la mano, para poder formarse idea de la manera que tenía de tomar sus apuntes el célebre artista, con un curioso tintero en la mano, de idéntica forma al que presentamos unido al marco de este dibujo. Al fondo, grupo de toros. Fotografía de un fragmento de un tapiz de la conquista de Túnez, tejido en Flandes con cartones del célebre Vermayen. Los cartones coloreados que forman esta colección de tapices se encuentran en el Museo de Artes e Industrias de Viena. Alto, 0,40 por 0,865 ancho.

Colección de D. Luis Menéndez Pidal.

Núm. 173. Loza de Talavera. Siglo XVII. Jarrón policromo con dos asas. En uno de los frentes, un jinete con traje de caballero en plaza rejoneando un toro. Alto, 0,37.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 174. Loza de Talavera. Siglo XVII. Cuenco policromo. Caballeros alanceando un toro. Diámetro, 0,48.

Colección de D. Joaquín Ezquerra del Valle.

Núm. 175. Loza de Talavera. Siglo XVII. Jarrón sin asas, policromo. Jinetes sujetando toros con lazos. Alto, 0,40.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 176. Goya (1825). Los toros de Burdeos. Litografía. «Diversión de España». Alto, 0,32 × 0,41 ancho.

Colección de D. Aureliano de Beruete y Moret.

Núm. 177. Goya (1825). Los toros de Burdeos. Litografía. División de plaza o plaza partida. Alto, 0,32 × 0,41 ancho.

Colección de D. Aureliano de Beruete y Moret.

Núm. 178. Mueble contador de concha con incrustaciones, sobre su mesa de la época. Siglo XVII. En el último cajón de abajo, de la izquierda, unos jinetes persiguen a un toro y un hombre lo espera a pie firme y se apercibe a darle muerte. Alto, 0,59 × 0,93 largo.

Colección de D. Generoso González.

Núm. 179. Loza de Talavera. Siglo XVII. Jarra con un asa, decorada en azul. Jinete con traje de caballero corriendo a un toro. Alto, 0,38.

Colección de D. Luis Maldonado (Salamanca).

Núm. 180. Goya. Cabeza de toro (trofeo) con trapo rojo encima. Alto, 0,74 por 0,81 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 181. Eugenio Lucas. División de plaza. Fué presentado este cuadro en la Exposición de París de 1855. Es la plaza de Madrid, que está reproducida en el núm. 193 del catálogo. Alto, 1,55 por 2,25 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 182. Loza de Talavera. Siglo XVII. Cuenco policromo. Toro con caballo. Diámetro, 0,35.

Colección de D. José Weissberger.

Núm. 183. Litografía del núm. 159 del catálogo. Vista de la Puerta de Alcalá y parte de la plaza de toros de Madrid, la que está reproducida en el núm. 193 del catálogo, en día de corrida. C. Rodríguez lo delineó y litografió. Estampado en el Real Establecimiento litográfico de Madrid. (Sin año). Alto, 0,26 por 0,35 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 184. Loza de Talavera. Siglo XVII. Cuenco policromo. Un toro con un rejón clavado y que tiene un hierro o marca de la ganadería. Diámetro, 0,30.

Colección de D. Félix Rodríguez Rojas.

Núm. 185. Arcón tallado con dos toros inmediatos a la cerradura. Fechado en 1772. Alto, 0,67 × 1,61 largo.

Colección de D. Félix Rodríguez Rojas.

Núm. 186. Mueble contador: trabajo de embutidos e incrustaciones en concha, sobre su mesa. Siglo XVII. Los asuntos taurinos se encuentran en el primero y tercer cajón de la fila de arriba. Sobre

su mesa de la época. Alto, 0,83 × 1,12 largo.

Colección de los Condes de Gomar.

Núm. 187. Loza de Talavera. Siglo XVII. Jarra vinatera policroma. Un hombre cita a un toro que se arranca. Alto, 0,32.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 188. Cuadro al óleo. Hacia la mitad del siglo XIX. Trofeo de una cabeza de toro negro. Alto, 0,72 × 0,87 ancho.

Colección del Duque de Veragua.

Núm. 189. Dibujo original de Carnicero, de los que compuso para la colección taurina. Caída de un picador. Alto, 0,18 por 0,27 ancho.

Colección de D. Eusebio Güell.

Núm. 190. Relieve en mármol del siglo XVI. Un gimnasta mancornando un toro. Al fondo decoración de un palacio. Alto, 0,60 × 0,80 ancho.

Museo Arqueológico Nacional.

Núm. 191. Dibujo original de Carnicero, de los que hizo para la colección taurina. Toro acosado por perros en la plaza. Alto, 0,18 × 0,27 ancho.

Colección de D. Eusebio Güell.

Núm. 192. Breve de S. S. Pío V, condenando las corridas de toros. Este curiosísimo documento, quizás el más importante de todos los que a los toros se refieren, pudo ser la causa de la supresión radical y para siempre de este espectáculo. Imposible parece que, dado el carácter religioso del rey Felipe II, se opusiese y no hiciese caso al enérgico anatema de un Pontífice que se venera hoy como santo. D. Pascual Millán, en su libro «Los toros en Madrid», dice en la pág. 67 lo siguiente.

«Aquel *motu proprio* de Pío V excomulgando y anatematizando a los príncipes cristianos que en sus dominios consintiesen las corridas de toros, fué despreciado por el católico Felipe II.»

Y en la pág. 76 dice el Sr. Millán: «Felipe II, no sólo nada hizo por desterrar el espectáculo, sino que se puso resueltamente de su parte en contra de Roma.»

Tratándose de tan importante y rarísimo documento, creemos deba ser conocido íntegramente por los aficionados, y a continuación traducimos lo que sigue:

«*Don Juan de Mello, por* merced de Dios y de la Santa Iglesia de Roma, Arzobispo de Evora, etc. Hacemos saber a todos los que esta nuestra carta vieren cómo el Papa Pío V nuestro Señor pasó una Bula sobre la prohibición de correr toros y otras alimañas, y anulando los votos y juramentos hechos en todo tiempo sobre esto mismo.

Por lo cual mandamos a todos los priores, vicarios y curas de este nuestro Arzobispado, en virtud de obediencia, que con mucha diligencia publiquen a sus feligreses el primer domingo después que le fuere dada en los términos siguientes:

PIO OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS

Ad perpetuam rei memoriam

Cuidando Nos muy solícitamente (según estamos obligados) por nuestro oficio Pastoral, sobre la faz del poder cristiano por divina dispensa a nuestras manos encomendado. Procuramos apartar perpetuamente a todos los fieles de los peligros que a sus cuerpos les puedan sobrevenir y a la perdición de sus almas. Por tanto, puesto que he abominado del vicio de los desafíos introducidos por el diablo, porque con la cruel muerte de los cuerpos también gane o pierda las almas, está ya prohibido por decreto del Concilio Tridentino. Todavía se usan en muchas ciudades y otros lugares, muchos para mostrar sus fuerzas y osadía en juegos públicos y particulares no cesan de andar a los toros y acometer a otras bestias fieras, donde nacen muchas veces muertes de hombres y cortamientos de miembros y peligros de las almas. Por lo que Nos, considerando estos juegos, donde se corren toros y fieras en circos o en plazas, faltos de piedad y caridad cristiana. Y creyendo que de todos se destacan estos crueles y torpes juegos de los demonios y no de los hombres. Queriendo también tener en cuenta, cuanto a la salud de las almas, contando con la ayuda de Dios podemos. A todos y a cada uno de los Príncipes Cristianos eminentes en cualquier dignidad, así eclesiástica como secular, Imperial, Real, o cualquiera otra o de cualquier

título, o a cualquiera Comunidad o República. Prohibimos y defendemos por esta nuestra Constitución (para siempre duradera) que bajo pena de incurrir *ipso facto* en excomunión y extrema maldición, no se permita en sus Provincias, Ciudades, tierras, villas y lugares, hacerse juegos de esta manera, en donde se corran toros y otras bestias feroces. También vedamos a los soldados y a las otras demás personas, que ni a pie ni a caballo osen de hacer los dichos juegos de toros y otros animales fieros. Y si alguno de éstos en tal espectáculo muriera, no sea enterrado en sagrado. De la misma manera también prohibimos a los clérigos, así regulares como seculares que tuvieren beneficios eclesiásticos o fueren constituídos en órdenes sacras, que so pena de excomunión se encuentren presentes en los tales espectáculos. Y desfacemos y anulamos, determinamos y declaramos que perpetuamente se tengan por deshechas, nulas e irritas todas las obligaciones, juramentos y votos que hacen a los que los hayan hecho y a los que en adelante se hicieren (a los cuales también prohibimos de todos los que se hagan) por cualquier persona, universalidades o colegios sobre el tal correr de toros, puesto que como ellas falsamente cuidan hecha en honra de Santos o cualesquiera otras solemnidades y fiestas eclesiásticas en las cuales se deben celebrar y honrar con divinos loores y alegrías espirituales y obras pías y no con estos juegos. Y mandamos a todos los príncipes, Condes y Varones feudatarios de la Santa Iglesia Romana, so pena de ser privados de los feudos que tengan de esa misma Iglesia Romana; y a los demás Príncipes Cristianos y sobre dichos señores de las tierras, exhortamos y mandamos en virtud de santa obediencia que por reverencia y honrado nombre Divino hagan guardar exactísimamente las cosas sobredichas en sus señoríos y tierras, para que reciban de ese mismo Dios copiosísimo premio de tan buena obra. Mandamos también a todos los venerables hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, y otros Ordinarios de los lugares en virtud de santa obediencia en protesta de divino juicio y amenaza de maldición eterna que hagan publicar suficientemente estas nuestras presentes letras, en las Ciudades y Obispados propios. Y procuren que las cosas sobredichas sean guardadas y las eclesiásticas censuras. No obstante, cualesquier Constituciones y Ordenanzas Apostólicas, concedidas a cualesquier persona de cualquiera calidad y condición que sean, bajo cualquier teorías y formas y con cualesquier cláusulas derogatorias aunque dadas derogatorias de otras derogatorias, y otras más eficaces y desacostumbradas, y decretos también revocatorios; y otros en género o en especie, dados de *motu proprio*, y por cualquier otra manera aprobadas e inovadas, a los cuales derogamos en especial y expresamente, teniendo no preferentes las teorías de ellas por expreso y cualquiera otras cosas en contrario.

Queremos también que las preferentes letras sean publicadas como es costumbre en nuestra Cancillería Apostólica y plaza del campo de la flor, y se escriban antes las Constituciones que han de durar para siempre.

Y queremos que a los traslados de ellas anden impresas suscritas por más de un notario público, y sellado con el sello de algún prelado se de en toda la parte totalmente la misma fe que a las mismas preferentes se daría si fuesen presentadas o mostradas.

Por tanto, a ninguno sea lícito quebrar o con temeraria osadía contradecir a esta carta de nuestra prohibición, interdicto, anulación, decreto, declaración, mandato, exhortación, derogación y voluntad. Y si alguno presumiera intentar esto, entienda que incurrirá en indignación de Dios todopoderoso y de sus bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo. Dada en Roma en San Pedro en el año de la encarnación del Señor de MDLXVII, el primero de Noviembre, en el segundo año de nuestro Pontificado.

Mandamos a todos los Priores, Vicarios y curas de nuestro Arzobispado, lo lean, lo publiquen en sus estancias y en las Cámaras de las Villas y lugares en donde se acostumbran a correr toros, y asienten la publicación para poceder en contra de las que no la obedecieran.

Y queremos que a este traslado impreso, siendo signado por nuestro previsor, se de entera fe y crédito como si fuera signado por Nos.

Dada en Evora a los tres días de Octubre de MDLXXIII.»

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 193. Trabajo en talla. Reproducción de una mitad de la plaza antigua de toros, inmediata a la puerta de Alcalá, hecha por D. Juan de Mata Aguilera, teniente coronel. Empezó la obra en 1843 y la terminó en 1846, con cerca de cuatro mil figuras. Respecto a su situación, véanse los números 157, 159, 181 y 183 El cuadro de E. Lucas, número 181, representa esta plaza por dentro. Alto, 1,19 × 0,23 ancho.

Núm. 194. Martín de Ximena. Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la Diócesis de Jaén. 1654. Del tiempo de los godos afirma el autor ser la piedra con representación de un toro que presenta como copia fidedigna (en la pág. 24) de una torre de Iliturgis, cerca de Andújar, hoy Villanueva de la Reina.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 195. Copia de una pintura mural al fresco del Palacio de la Acrópolis de Tiryntho. Arte cretense, (arte preelénico). Siglo XVII, antes de J. C. Dimensiones del original: alto 0,29 × 0,47 ancho

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 196. La copa de Hagia Triada. Vaso de esteatita (jabón de sastre). «Los palacios de creta y sus constructores», por Angelo Mosso. Alto del original, 0,45 × 0,16 de ancho por la boca.

Núm. 197. Grabado que representa un trozo de piedra ibérica encontrado en las murallas de Clunia, que demuestra la antigüedad de la lucha con los toros. Este lámina pertenece a la obra del canónigo Loperráez «Historia de Osuna» publicada en Madrid en 1788.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 197 bis. Dibujo del libro *Les Passetemps de Jhean Lhermithe*. Corrida de de toros de 28 de Julio de 1592.

Núm. 198. Cantigas del rey Don Alfonso X *el Sabio*. Tres facsímiles hechos por D. Gregorio Durán de las láminas del Libro de las Cantigas que se conserva en la Biblioteca de El Escorial, con asuntos taurinos

Facsímile A. Cantiga XXXI. Representa un pasaje:

Esta é como Santa Maria lenou o boi do aldeão de Segouia que ll'auia prometudo et non ll'o queria dar.

Argumento: Un aldeano de Segovia ofreció un novillo a la Virgen. No cumplió su oferta y el toro se fué solo a la iglesia de Villa-Sirga, cerca de Carrión, y se paró ante el altar de Santa María. Alto, 0,115 × 0,115.

Facsímile B. Dos pasajes de la Cantiga CXLIV:

Como Santa Maria guardou de morte a un ome lão en prezenca d'un touro que néeuava polo matar.

Con razon é d'aneven gran pauor as bestias da Madre d'aquel Sennor que sobre todas cousas á poder.

Argumento: Con motivo de unas bodas, corrieron toros en Plasencia. Un hombre, excelente y devoto, a punto de ser atropellado y muerto por un toro bravo. Vió un clérigo el arriesgado trance, y pidió favor a la Virgen. Al punto se desplomó el toro furibundo y se salvó el hombre bueno. (Lámina del Catálogo). Alto, 0,115 × 0,115 ancho.

Facsímile C:

Esta é como Santa Maria guardou o monge que o demo quis espantar por lo fazer perder.

Argumento de la Cantiga XLVIII: Un fraile que cumplía puntualmente con los deberes de su orden, cediendo a las asechanzas del demonio, bajó a la bodega, bebió vino con exceso y se encaminó, borracho, a la iglesia. El diablo, para aterrarlo y turbar su ánimo, le salió al encuentro tres veces: ya en forma de toro bravo, ya en la de hombre de aciaga traza, alto, negro y velludo, ya, en fin, en la de fiero león. La Santa Virgen lo preservó siempre y hasta golpeó al león con un palo. Después dijo al religioso: «Ahora guárdate a ti mismo y no incurras en culpa.» Alto, 0,115 por 0,115 ancho.

Núm. 198 bis. Dibujo original del ilustre arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno, de la plaza de Miranda del Castañar. Sequeros (Salamanca.)

Núm. 199. Pedro Romero. *Le fameux* Pedro Romero. D. Juan de la Cruz esculpió. Alto, 0,23 × 0,25 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 200. Fotografía del cuadro existente en el Museo de Arte Moderno, de Manuel Castellau, titulado: «Patio de la cuadra de caballos de la antigua plaza de toros de Madrid , antes de una corrida. La explicación de los individuos que aparecen en el cuadro está en la fotografía. Por falta de espacio no ha podido presentarse este cuadro en la exposición. Alto, 0,27 × 0,40 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 201. Joaquín Costillares. *Le fameux* Joaquín Costillares. D. Juan de la Cruz esculpió. Alto, 0,33 × 0,25 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 202. Azulejo valenciano policromo que representa la suerte de banderillas. Principios del siglo XIX. Alto, 0,21 × 0,21 ancho.

Colección de D. Generoso González.

Núm. 203. Fotografía que da idea de la preciosa portada de la plaza de toros de Ronda (siglo XVIII), en la que es de notar el rico balcón de hierro forjado, cuyo dibujo a tamaño natural se reproduce con este número.

Núm. 204. Urrabieta. Dibujo al lápiz, original del conocido grabado o litografía del mismo asunto. Así lo asegura el inteligente aficionado D. Félix Boix. Asunto: el Elefante *Pizarro* con los cinco toros con que luchó después. Tiene una leyenda al lápiz que no he conseguido leer, pero que aparecerá seguramente en el grabado. Alto, 0,71 × 0,41 ancho.

Colección de los Marqueses de Casa-Torres.

Núm. 205. Dibujo original del pintor señor Castellanos para su cuadro «El patio de caballos», cuya fotografía se exhibe con el núm. 200. Alto, 0,16 por 0,22 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 206. Azulejo valenciano policromo que representa la «suerte de matar», Principios del siglo XIX. Alto, 0,21 por 0,21 ancho.

Colección de D. Generoso González.

Núm. 207. Loza de Talavera. Siglo XVII. Policromo. Jarrón con asas. Representa dos asuntos: «Jinetes con traje de caballero rejoneando toros». Alto, 0,43.

Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 208. Loza de Talavera. Siglo XVII. Cuenco. Decoración en azul. Jinetes con trajes de caballero rejoneando un toro acosado por perros y un ballestero. Tiene la inscripción: *Soi de Bernardo Ano Olibares*. Diámetro, 0,45.

Colección de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Núm. 209. Pragmática sanción, *por la cual se prohibe que persona alguna* tome parte en la fiesta de toros del Reino. Año 1785. Madrid. Imprenta de Pedro Marín.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 210. «Reglas para torear y arte de todas suertes». Madrid. Junio 1726.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 211. Estado general que manifiesta el número y dueños de los toros que se han lidiado en la plaza de Madrid en las dieciocho funciones de mañana y tarde, durante los meses de Mayo, Junio y Julio de 1816.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 212. Valores de la primera fiesta de toros. (Madrid, 10 de Abril de 1780).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 213. Nota de los productos de la primera fiesta de toros que se ha celebrado el 16 de Agosto de 1819.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 214. Estado de la cuarta corrida de toros ejecutada en la plaza de Madrid el lunes 24 de Mayo de 1819.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 215. Productos de la séptima fiesta de toros que se verificó el 12 de Junio de 1815 en la plaza de Madrid, y que hacen un total de 140.509 reales. Llama extraordinariamente la atención el dinero que se gastaba en esta clase de fiestas inmediatamente después de la guerra de la Independencia, que tantas

miserias trajo al país. Todos los estados de este año demuestran la gran afición que había por las corridas de toros.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 216. Recibo de Juan Jiménez *(el Morenillo)* por la corrida que lidiaron en Cádiz el 14 de Septiembre de 1814.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 217. Circular de la Intendencia y Asistencia de Sevilla dirigida a los Justicias y Ayuntamientos, en la que se da copia del art. 5.º de la Escuela de Tauromaquia, en el que se determina la cantidad con que deben contribuir a las corridas de toros y novillos las capitales de provincia, ciudades y villas.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 218. Recibo de Francisco Herrera Guillén por la corrida del 14 de Septiembre de 1814 (Cádiz).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 219. Libro de las Prevenciones y Reglas que deben observarse para las fiestas de la exaltación al trono del rey Don Carlos IV. Septiembre 1789. Madrid. En la imprenta de Pedro Marín. El relato de esta corrida es el asunto de la acuarela de Paret y Alcázar del número 2 de este catálogo.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 220. Curioso documento que debe ser copia del que D. José de la Tixera presentaba para hacer creer que «La tauromaquia o arte de torear» la había escrito José Delgado *(Hillo)*, que no sabía firmar. Manuscrito de la época.

Colección de D. Indalecio Cartagena.

Núm. 221. «La tauromaquia o arte de torear». Obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados y toda clase de sujetos que gusten de toros, por José Delgado *(Hillo)*. Cádiz, 1796.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 222. «La Tauromaquia», por José Delgado *(Pepe-Hillo)*. Madrid, 1804.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 223. Carta del *toreador* Juan Conde contra la anónima escrita en sus elogios.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 224. Reglas para torear, por el Almirante de Castilla D. Juan Gaspar Alonso Enríquez de Cabrera. Valladolid, 1652.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 225. «Estampa que representa la corrida de toros del lunes 15 de Junio de 1801.» «El cuarto toro de la Bacada de Palacios Rubios saltó al tendido y cayó en el paso de la Puerta salida de los Alpica». Alto, 0,22 × 0,32 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 226. Grabado de la época. *Schermitore vittorioso de Torri. Piqueur combattant le Taureau di Madrid-du Madrid. Costillares.* Alto, 0,36 × 0,25 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 227. Grabado de la época. Cogida y muerte de Antonio Romero en la plaza de Granada el 5 día de Mayo de 1802. Alto, 0,16 × 0,22 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 228. Estampa nueva del toro enano que nació en Extremadura y que lo Mató Roque Miranda en la plaza de Madrid en 30 de Septiembre de 1817. Alto, 0,20 × 0,28 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 229. Grabado de *Pepe Hillo*. La Maestranza de Sevilla, para dar una prueba de la mucha estima que tenía a este diestro célebre, acordó (año 1794) hacer 100 grabados representando su figura. Alto, 0,32 × 0,23 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 230. Goya (1746-1828). Aguafuerte. «El embozado». Con este título lo describe el Sr. Beruete en su obra «Goya grabador», con el núm. 8 de las obras sueltas, y añade que no existen pruebas de la época del autor, y que los cobres fueron adquiridos en 1859 por el aficionado inglés Sr. Tomby, el cual hizo una tirada, cuyos ejemplares son buscados hoy por los aficionados, más que por la belleza del grabado, por la rareza de los ejemplares. Alto, 0,25 × 0,19 ancho.

Colección de los Sres. Marqueses de Casa Torres.

Núm. 231. José Sánchez. Retrato de Manuel Domínguez. Nació en Gelves (Sevilla) el 27 de Febrero de 1816. Uno de los toreros más valientes y aventureros que ha habido. Dice Sánchez Neira que, procedente de la Escuela de tauromaquia, se hizo notar como torero excelente en las cuadrillas de León y el *Sombrerero*, marchándose en 1836 a América, y desde esta fecha hasta 1852, en que volvió a la Península, fué *militar* defensor de Orive en la república de Montevideo; *torero* en Río Janeiro; *guajiro* en Buenos Aires; *bravo*, con los bravos matones de aquella tierra; *mayoral* de negrada; *cabecilla* de gente de campo contra indios feroces e *industrial* traficante. El toro *Barrabás*, de Concha y Sierra, cogió a Domínguez en la plaza del Puerto de Santa María el 10 de Junio de 1859, vaciándole un ojo. Fué el último matador de los que daba casi siempre la preferencia a matar los toros recibiendo de una manera inmejorable. Murió en Sevilla el 6 de Abril de 1886. Tomó la alternativa en Madrid, después de volver de América, el 10 de Octubre de 1858.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 232. Dos azulejos valencianos policromos. Representan la «suerte de matar». Siglo XVIII. Alto, 0,20 × 0,20 ancho.

Colección de D. José Gutiérrez (Valencia).

Núm. 233. Cartel del Puerto de Santa María del 18 de Mayo de 1770. De no haberse comprobado por el Dr. Thebussen la fecha del nacimiento de *Pepe Hillo*, este cartel vendría a demostrar el error en que se estaba sobre la edad de dicho diestro. Habiendo nacido Pedro Romero en Ronda el 19 de Noviembre de 1754 y *Pepe Hillo* el 17 de Marzo de igual año, demuestra este cartel que ya mataban toros de lidia a los quince y dieciséis años respectivamente, siendo muy de extrañar que no tomasen parte en las corridas verificadas en las plazas de toros de Madrid y Sevilla hasta algunos años después.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 234. Epocas del toreo. Un grabado muy interesante que debe pertenecer a la obra titulada *Venationes Ferarun, Aniun Pifeiune. Pugnoe, Bestiarorum*, etc. (1578). (Desconocido, al parecer, de los bibliófilos taurinos). Alto, 0,11 × 0,16 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 235. Eugenio Lucas. (Boceto de acuarela). «Corrida de un toro». Alto, 0,11 × 0,15 ancho.

Colección de D. José Weissberger.

Núm. 236. Alenza. Joaquín Rodríguez *(Costillares)* con su cuadrilla. Alto, 0,17 por 0,23 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 237. Grabado sin margen. Fiesta de toros en el aire. *Isidro Cam.º lo fnb.º i grabó año de* 1784. Alto, 0,30 × 0,20 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 238. Dos azulejos de Talavera. Siglo XVII. «Hombre toreando un toro». Alto, 0,14 × 0,15 ancho cada uno.

Colección del Marqués de Laurencín.

Núm. 239. Cartel del 19 de Septiembre de 1808. (Madrid). Primera corrida verificada inmediatamente después de la huída de los franceses.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 240. Instancia del profesor de la Escuela de Tauromaquia D. Jerónimo Cándido para que se le abonen dos meses que se le adeudan de un diestro. (6 Febrero 1834).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 241. Cartel del 8 de Julio de 1776 (Madrid). Aparece Santiago Argunsorum Soleaga, de Falces (Navarra), de oficio labrador. En este cartel se pone de manifiesto que no hubo tal estudiante de Falces, como dice Goya en la lámina 14 de sus aguafuertes. Dicho agricultor debió ser cogido o no llamó la atención, pues ningún cartel vuelve ya a mencionarlo.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 242. Cartel de la novillada del 29 de Noviembre de 1818 (Madrid). Anúnciase en este cartel lo que sigue: «Como la empresa, deseosa de divertir al pú-

blico, no desprecia cuantas invenciones se la presentan, ha dispuesto que en la función de este día se verifique un juguete o nueva lid jamás vista en esta plaza, y que mereció el mayor aplauso en tres veces que se ha executado en la de Valladolid, y será el siguiente: Encerrados los dos primeros Novillos se correrán otros *dos con puntas*, siendo los lidiadores *Seis Figuras de Vulto*, los *Tres* de *Picadores* y los otros *Tres* de *Vanderilleros*, montados en *Seis Arrogantes Machos Cabríos*. Para dar impulso a éstos, a fin de que corran y los embista el Novillo, llevarán esquilado medio cuerpo, y encima de cada uno un *Gato* por maleta, amarrado fuertemente con una cadena y argolla para que no se escape, los cuales probablemente al verse acometidos clavarán sus uñas en la parte esquilada de los *Machos Cabríos* y los harán correr, proporcionando con esto el que las figuras *picadores* pongan alguna vara y los *vanderilleros* claven vanderillas, que por si se verifica serán de *fuego*. La Empresa no duda que en la bravura de los *Novillos*, ligereza de los *Machos* y astucia de los *Gatos*, hallárán los espectadores la más completa diversión.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 243. Adornos puestos en la plaza de toros de Madrid el día 2 de Junio de 1823, con motivo de la corrida dada para obsequiar al Duque de Angulema.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 244. Cartel de la plaza de Madrid correspondiente al 3 de Mayo de 1775. Aparece por primera vez Pedro Romero matando los cuatro últimos toros de la tarde, pero sin alternar con su padre, Juan Romero, ni con *Costillares*, lo cual verificó en la primera corrida del año siguiente.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 245. Cartel del 16 de Agosto de 1819 (Madrid). Primera corrida de toros de las dos concedidas por Su Majestad a beneficio del importante establecimiento del Real Jardín Botánico de esta Corte. La segunda corrida no se verificó por el mal resultado obtenido en la primera. A pesar del estado tan precario en que se encontraba el Jardín Botánico, fueron concedidos 30.000 reales para la iluminación de dicho jardín, con motivo de la boda de Fernando VII, de los fondos de Correos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 246. Satisfacción que se pretende dar a los señores quejumbrosos de los toros celebrados en Sevilla los días 19 y 21 de Mayo de este año, por Juan Cavida. Sevilla, 1731.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 247. Copia de la carta en que un amigo refiere a otro con exactitud el hecho relativo a la muerte del memorable lidiador José Delgado, renombrado *Illo*. Autor, D. José de la Tixera. Barcelona, 1801. Con grabado. Alto, 0,20 por 0,34 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 248. *Verídica narración* de los obsequios que hizo Sevilla con motivo del casamiento de Carlos III, por D. Diego Francisco Fernández de Córdoba. Sevilla, 1738. Curiosísimo folleto por ser la primera revista de los toreros de a pie que se conoce.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 249. Lista aprobada por Su Majestad de caballeros rejoneadores, picadores y toreros de a pie para las fiestas reales de toros con motivo de la jura de la Serenísima Señora Doña María Isabel Luisa como Princesa heredera de estos Reinos. 1.º Junio 1833.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 250. Descripción de las fiestas que celebró Sevilla al cumplir años Felipe V, por D. Antonio Francisco de Flores. Sevilla, 1704.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 251. Cartel de los días 16, 17 y 18 de Agosto de 1792 (Jerez de la Frontera). En estas tres corridas se lidiarán toros pequeños, medianos y monstruosos, respectivamente, marcando el cartel la edad, capa y armadura.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 252. Lista de los caballeros rejo-

neadores, picadores y toreros de la corrida real con motivo de la exaltación al trono de Carlos IV (22 de Septiembre de 1789. Madrid).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 253. Cartel del 2 de Junio de 1823 (Madrid). Corrida de toros que se dió para solemnizar la entrada en esta Corte del Duque de Angulema y del ejército aliado de nuestros libertadores.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 254. Relación que hace un familiar del Santo Oficio de las fiestas reales celebradas en los días 18, 19 y 20 de Julio de 1803, con motivo del casamiento de los Príncipes.

Colección de D. Miguei Ortiz Cañavate.

Núm. 255. Repartimiento de boletas de las localidades de que podía disponer el Santo Oficio para las fiestas de toros del 18, 19 y 20 de Julio de 1803.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 256. Decreto de 14 de Diciembre de 1767 dado en Madrid por el Consejo mandando «que los Corregidores, Gobernadores y Alcaldes Mayores del Reino, dentro de los quince días perentorios, remitan a él por mi mano noticia de las Fiestas de Toros fixas o accidentales que se hacen en su respectiva Capital y Pueblos de su distrito, el año y el número de Toros de muerte que en ella se consumen, qué aplicación tienen sus productos, y quales se executan en virtud de facultades superiores, y quales voluntariamente».

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 257. Cartel de las corridas que se dieron en Sevilla para celebrar el matrimonio de la reina Doña María Cristina de Borbón (1829).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 258. Cartel de Cádiz del 12 de Julio de 1778. En él se dice «que para aumentar la diversión ofrecen Joseph Delgado (alias *Illo)* y Francisco Guillén, picar, vanderillear y matar dos toros, y al quinto Toro se executará el Juguete de las Canastas».

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 259. Breve noticia de las funciones que celebró Sevilla en la proclamación de Carlos III, por D. L. M. O. Z. Sevilla, 1759.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 260. Estado para que los aficionados puedan anotar lo que pasa en la lidia, correspondiente al 22 de Junio de 1818 (Madrid).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 261. Billete para la segunda corrida real de toros. 17 Octubre de 1846.

Colección del Sr. Marqués de Laurencín.

Núm. 262. Cliché de un grabado que representa la «Suerte de matar». Siglo XVIII. Alto, 0,05 × 0,09 ancho.

Colección de D. José Weissberger.

Núm. 263. Cartel del 20 de Junio de 1780. (Puerto de Santa María). Ofrece la particularidad de ser los toros procedentes del convento de Santo Domingo, de Jerez.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 264. Cartel del 30 de Abril y 2 de Mayo de 1763 (Sevilla). Es muy interesante por ser el tercer cartel de los que hasta ahora se conocen, encontrándose los dos primeros en los archivos de la Real Maestranza de Sevilla, y que llevan las fechas de 4 y 6 de Mayo de 1761 y 22 y 24 de Abril de 1762.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 265. Cliché de un grabado que representa la «Suerte de picar . Siglo XVIII. Alto, 0,5 × 0,09 ancho.

Colección de D. José Weissberger.

Núm. 266. Raro ejemplar de las coplas nuevas de la memorable desgracia sucedida en la plaza de toros de Cádiz. Imprenta de Pardino, 1820.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 267. Documentos referentes a las obras y repartimiento de las localidades que ocupaba el Tribunal de la Inquisición en las fiestas de toros (año 1803). Oficio de D. Juan Francisco Marco a D. Isidro Jiménez Castelao, nombrándole comisario para las fiestas que

se han de celebrar con motivo del matrimonio de los Serenísimos Príncipes.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 268. Entradas para una corrida de la plaza de toros de Sevilla a principios del siglo XIX.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 269. Carta de D. Felipe Antonio Fernández a D. Isidro Jiménez Castelao, dándole cuenta del precio de la colocación de los tendidos para las fiestas del 20 de Julio de 1803.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 270. Reproducción de algunas firmas de toreros importantes.

Núm. 271. Cartel del 11 de Mayo de 1801 (Madrid). Corrida en la que encontró la muerte *Pepe Hillo*. Este cartel ha sido ignorado hasta ahora, habiendo dado lugar a que se hiciera una tirada de un cartel completamente distinto. La impresión causada por la muerte de *Pepe Hillo* hizo que no se diesen corridas en Madrid hasta el día 1.º de Junio.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 272. Cartel del domingo 4 de Julio de 1852 (Madrid). Dice lo que sigue: «S. M. la Reina nuestra Sra. y el Rey su Augusto Esposo se dignan honrar la función con su presencia, llevando por primera vez a este espectáculo, puramente nacional, a la Princesa de Asturias.»

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 273. Cartel del 7 de Noviembre de 1776 (Madrid). En este cartel ofrece Juan Jorge (a) *Juaniqui*, hermano del antiguo *Lorencillo*, picar el décimo toro con vara de detener, puesto en hombros de Vicente Lara. Este cartel demuestra ser cierto lo que Goya pone en la lámina 37 de sus aguafuertes y que se creía que sólo era pura fantasía.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 274. Contrato del novillero José María Sánchez para trabajar en la plaza de Sevilla, fechado en esta ciudad en 15 de Julio de 1812, comprometiéndose a trabajar en cada novillada por una onza, si resultase su trabajo del agrado del público, y, en caso contrario, cobraría por las dos novilladas 50 reales para el alquiler de la ropa.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 275. Cartel del domingo 14 de Diciembre de 1823. Novillada celebrando el regreso de Fernando VII.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 276. Chupa bordada en sedas representando dos suertes de la muerte de toros. Siglo XVIII.

Colección de D. Anastasio Páramo.

Núm. 276 bis. Abanico con fotografías de toreros célebres, a mediados del siglo XIX.

Colección de D. Juan Carrero (hijo).

Núm. 277. Ovalos con las distintas suertes del toreo, muy interesantes para el estudio de la forma y colores de los trajes que usaron los primeros lidiadores. Alto, 0,23 × 0,30 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 278. Chamar (?). Retratos del torero *Cúchares* y de Amparo Alvares *(La Campanera)*. Litografía editada por C. Santigosa, en Sevilla. Alto, 0,24 × 0,32 ancho.

Colección de los Marqueses de Casa Torres.

Núm. 279. Papel bordado en sedas lasas de colores representando la «Suerte de matar». Principios del siglo XIX. Alto, 0,25 × 0,25 ancho.

Colección de José Gómez *(Gallito)*.

Núm. 280. Acuarela con la siguiente inscripción: «Desgraciada muerte del picador Diego Luna, natural de Sevilla, sucedida al quinto toro, de D. Manuel Gaviria, vecino de Madrid, en la tarde del 1.º de Julio de 1830 para obsequiar a SS. MM.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 281. Métrico rasgo que Córdoba canta en la proclamación de Carlos III, por D. Manuel Antonio Ramírez. Córdoba, 1759.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 282. Real cédula de S. M. y señores del Consejo, prohibiendo las fiestas de toros y novillos de muerte. Madrid, 1805.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 283. Verídica narración de los obsequios que hizo Sevilla con motivo del casamiento de Carlos III, por D. Diego Francisco Fernández de Córdoba. Sevilla, 1738.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 284. Real provisión de los señores del Consejo prohibiendo correr por las calles novillos y toros de cuerda, así de día como de noche. Sevilla, 1790.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 286. Breve puntual descripción con que Sevilla celebró el 6 de Noviembre el acto de levantar el pendón por Fernando VI. (Sin autor). Sevilla, 1746.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 287. Puntual descripción con que Sevilla celebró el 4 de Noviembre el acto de levantar el pendón por Carlos III. (Sin autor). Sevilla, 1759.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 288. Carta histórica sobre el origen y progreso de las fiestas de toros en España, por D. Nicolás Fernández de Moratín, con la crítica contra la carta antecedente que en defensa de la Nobleza española aficionada a torear escribió «Un caballero aficionado». Madrid, 1776.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 289. Noche fantástica, por J. García Baragaña. Madrid, 1750.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 290. Viaje del Rey Don Felipe IV a la frontera de Francia. Desposorio de la Infanta Doña María Teresa de Austria y funciones y sucesos de la jornada, con la interesante narración de la llamada fiesta de los toros del despeño. Por Leonardo del Castillo, criado de Su Majestad. Madrid, 1667.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 291. Folleto titulado «La Fiesta de Toros», escrito por D. Josef de la Tixera. Manuscrito inédito de principios del siglo XIX, reimpreso en 1894.

Colección de D. Federico Mínguez.

Núm. 292. Cadente descripción con que Córdoba celebró el 23 de Septiembre el natalicio de Fernando VI. (Sin autor). Córdoba, 1749.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 293. Regla de la Real Maestranza de la muy ilustre y siempre muy noble y leal ciudad de Sevilla. Impreso en Sevilla por Juan Francifco Blas de Quefada.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 294. Relación métrico-histórica con que Córdoba cortejó al embajador de Marruecos los días 26, 27 y 28 de Junio, por D. Manuel Antonio Ramírez. Córdoba, 1766.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 295. Colección de estampas de novillos y toros y varias suertes ejecutadas en la plaza de toros de Madrid. Librería de Escribano. Madrid.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 295 bis. Lámina del «Antiguo Madrid», por Mesonero Romanos, de un encierro de toros, en el puente de Segovia. Siglo XVII, con la cuesta de la Vega y el antiguo Alcázar al fondo. Cuadro que poseía el Sr. Oliván y cuyo paradero se desconoce.

Núm. 296. Delineado bosquejo a las fiestas que celebró Sevilla al cumplir años Felipe V, por «Un afecto sevillano». Sevilla, 1704.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 297. Fiestas reales que celebró Granada el día 9 de Noviembre de este año, por D. Claudio Manuel de Vargas y Salcedo. Granada, 1716.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 298. Grabado representando la muerte de José Delgado *(Illo)*, 11 de Mayo de 1811. Séptimo toro de Peñaranda de Bracamonte. Alto, 0,53 0,33 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 299. Grabado que representa la muerte de *Pepe Hillo*. Alto, 0,21 por 0,33 ancho.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 300. Grabado en color, cogida de *Pepe Hillo*. Alto, 0,22 × 0,29 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 301. Grabado ovalado representando la muerte de *Pepe Hillo*. En tres tiempos. Alto, 0,09 × 0,13 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 302. Retrato de José Delgado *(Hillo)*, con motivo de su cogida y muerte. Alto, 0,19 × 0,27 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 303. Grabado en color. Muerte desgraciada de José Delgado *(Hillo)*. Alto, 0,20 × 0,25 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 304. Entradas para la plaza de toros de Sevilla. Real Asociación del Buen Pastor. Principios del siglo XIX.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Dibujos originales de Carnicero para su célebre «Colección taurina»:

Núm. 305. Suerte de varas.
Núm. 306. Suerte de banderillas.
Núm. 307. Capeo por detrás.
Núm. 308. Arrastre por mulillas.
Núm. 309. Suerte de varas.
Núm. 310. Alguacilillo con salida de toro
Alto, 0,19 × 0,28 ancho cada uno.
Colección de D. Eusebio Güel.

Núm. 311. Epocas del toreo. Grabado del cual dice Carmena y Millán en el «Catálogo de su Biblioteca Taurina», pág. 50: «Representa diversas suertes del toreo en la Edad Media, tales como la de alancear, el venablo, la cuchilla, los toneles rodadizos, etc., etc. Esta lámina, señalada con el núm. 3, es la única dedicada a los toros en la siguiente rarísima obra: *Venationes Ferarum Anium, Pifeium, Pugnoe, Beftiarorum*, etc., 1578». Siglo XVI.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 312. Suceso acaecido en Egea de los Caballeros. Varios toros acometen y dispersan a un destacamento de tropas francesas. Grabado en colores con iluminación de época. Principios del siglo XIX. Altura, 0,12 × 0,20 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 313. Dibujo de una corrida regia hacia 1840. Alto, 0,15 × 0,22 ancho.
Colección de D. José Weissberger.

Núm. 314. Litografía del retrato de Francisco Montes, con su autógrafo. Alto, 0,34 × 0,25 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 314 bis. Escudo bordado en sedas, con representación de un toro. Siglo XVI.

Núm. 315. Corrida de toros en obsequio de los franceses en Egea de los Caballeros (1808). Curiosísimo documento en que se da cuenta del recibimiento que hicieron a un destacamento francés que entró en el pueblo en demanda de ganado, y les echaron 32 toros bravos que, ayudados en los balcones por la gente del pueblo disparando contra los franceses, mataron a todos los que componían el destacamento. Véase el grabado núm. 312, en que se alude a este suceso.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 315 bis. Azulejo. Escudo con repesentación de un toro. Siglo XVI.
Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 316. Epocas del toreo. Un grabado muy curiosos con la siguiente inscripción alemana en la parte superior: *Das Spanische Stier gefechte* (la lucha española con los toros). Representa caballeros lanceando toros y varios indios que salen de hoyos hechos en el suelo, armados de lanzas para herir a los toros; en el fondo suntuoso palacio con galería habilitada para presenciar el espectáculo y la plaza rodeada de árboles. Siglo XVI. Alto, 0,20 × 0,31 ancho.
Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 317. Grabado al aguafuerte con agua tinta. Vista de la plaza Mayor en la corrida del 20 de Junio de 1803. Alto, 0,32 × 0,44 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 318. Chupa bordada con sedas de colores y con pinturas tomadas de los dibujos de Carnicero.
Colección de D. José Weissberger.

Núm. 319. Wéllington y Napoleón. Grabado al aguafuerte y agua tinta alusivo a una de las victorias de Wéllington, que aparece pasando de muleta a un águila con cabeza de toro que simboliza a Napoleón. Curiosa y rarísima estampa

dibujada por Ascensio Juliá, discípulo de Goya. Alto, 0,45 × 0,31 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 320. Pliego con 18 aleluyas grabadas en cobre con diferentes suertes taurinas. Alto, 0,29 × 0,21 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 321. Obsequio que los eñpañoles hacen a los franceses. Grabado en cobre con iluminación de la época que representa la lidia de cuatro toros, que simbolizan a cuatro mariscales del ejército de Napoleón, por otros tantos generales españoles. Alto, 0,21 × 0,30 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 322. «El toro español». Un toro volteando a Napoleón en la plaza Real de Europa, a la que asisten como espectadores diferentes representantes de naciones. Aguafuerte iluminada en la época con letreros en español, pero probablemente de Gillvay. Alto, 0,25 por 0,36 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 323. Pliego de 15 aleluyas grabado en cobre con una vista de la plaza de toros y diferentes suertes taurinas. Colección Noseret reducida. Alto, 0,30 por 0,21 ancho.
Colección de D. Félix Boix.

Núm. 324. Colección de los 33 cuadros que representan diferentes suertes y actitudes del arte de lidiar toros, atribuídos a Goya. «Modo con que los antiguos españoles cazaban los toros a caballo en el campo».

Núm. 325. Otro modo de cazar a pie.

Núm. 326. Los moros lanceando un toro en el campo.

Núm. 327. Capean otro encerrado.

Núm. 328. El moro Gazul es el primero que lanceó toros en regla.

Núm. 329. Los moros hacen otro capeo en plaza con su albornoz.

Núm. 330. Origen de los arpones o banderillas.

Núm. 331. Cogida de un moro estando en la plaza.

Núm. 332. Un caballero español mata un toro después de haber perdido el caballo.

Núm. 333. Carlos V lanceando un toro en la plaza de Valladolid.

Núm. 334. El Cid Campeador lanceando otro toro.

Núm. 335. Desgarrete de la canalla con lanzas, medias lunas, banderillas y otras armas.

Núm. 336. Un caballero español en plaza quebrando rejoncillos sin auxilio de los chulos.

Núm. 337. El diestrísimo estudiante de Falces, embozado, burla al toro con un quiebro.

Núm. 338. El famoso *Martincho* poniendo banderillas al quiebro.

Núm. 339. El mismo vuelca un toro en la plaza de Madrid.

Núm. 340. Palenque de los moros hecho con becerros para defenderse del toro embolado.

Núm. 341. Temeridad de *Martincho* en la plaza de Zaragoza.

Núm. 342. Otra locura suya en la misma plaza.

Núm. 343. Ligereza y atrevimiento de Juanito Apiñani en la de Madrid.

Núm. 344. Desgracias acaecidas en el tendido de la plaza de Madrid y muerte del alcalde de Torrejón.

Núm. 345. Valor varonil de la célebre *Pajuelera* en la de Zaragoza.

Núm. 346. Mariano Ceballos *(el Indio)* mata al toro desde un caballo.

Núm. 347. El mismo Ceballos, montado sobre otro toro, quiebra rejones en la plaza de Madrid.

Núm. 348. Echan perros al toro.

Núm. 349. Caída de un picador de su caballo debajo del toro.

Núm. 350. El célebre Fernando del Toro, varilarguero, obligando a la fiera con su garrocha.

Núm. 351. El esforzado Rendón picando un toro, de cuya suerte murió en la plaza de Madrid.

Núm. 352. *Pepe Hillo* jaciendo el recorte al toro.

Núm. 353. Pedro Romero matando a toro parado.

Núm. 354. Banderillas de fuego.

Núm. 355. Dos grupos de picadores arrollados de seguida por un solo toro.

Núm. 356. La desgraciada muerte de *Pepe Hillo* en la plaza de Madrid. Alto, 0,32 × 0,43 ancho, cada uno.
Colección del Duque de Veragua.

Núm. 357. Lienzo al óleo. Torada en el campo. Alto, 0,65 × 0,74 ancho.
Colección de José Gómez *(Gallito)*.

Núm. 358. Corrida de un novillo en la

alameda del Duque de Osuna. Alto, 1,06 por 1,62 ancho.

Colección de D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo,

Núm. 359. Plaza de toros de Sevilla en 1850, antes de su terminación y, por lo tanto, con la vista de la Catedral. Alto, 0,57 × 0,74 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 360. Bartolozzi. Reproducción de una de las cabezas de toro de bronce de Costig, de las existentes en el Museo Arqueológico Nacional. Arte cretense. Siglo XVII, antes de J. C.

Núm. 361. Bartolozzi. Reproducción de la rampa de la escalera de la Universidad de Salamanca. Siglo XV. Jinetes con trajes de caballero alanceando un toro. Alto, 1,02 × 3,90 ancho.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 362. Gonzálvez. Corrida en un pueblo de Aragón. Alto, 1,27 × 1,75 ancho.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 363. Facsímile de pinturas supestres de toros existentes en Albarracín (Teruel). Hecha por el ilustre arqueólogo D. Juan Cabré. Alto, 0,60 × 2 ancho.

Colección del Marqués del Llano de San Javier.

Núm. 364. Sevilla. Cartel del 22 y 23 de Abril de 1763. Tiene la particularidad de dar a conocer a los toreros más antiguos entre los de fama. Fija en 663 años el tiempo que existe esta diversión y señala como la más notable plaza de toros la de Sevilla, cuando se terminen las obras.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 365. Año 1776. Entre la Real Junta de Hospitales de Madrid y la Real Maestranza de Sevilla se suscitó un enojoso incidente, que lo pone de manifiesto el Sr. Marqués de Tablantes en su notable obra «Anales de la Real plaza de toros de Sevilla», resultando como consecuencia que hasta el día 29 de Agosto de dicho año no trabajó *Costillares* en Madrid, y en el cartel de esta fecha, según puede verse, figuran como matadores Juan Romero, Joaquín Rodríguez *(Costillares)* y Pedro Romero (por orden de su antigüedad).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 366. Cartel del 12 de Septiembre de 1776 (Madrid). Figuran los tres espadas mencionados en el cartel anterior, pero poniendo a Pedro Romero antes que a Joaquín Rodríguez *(Costillares)*, «por razón de alternativa convenida entre estos dos, y sin perjuicio de la antigüedad». Según demuestran estos dos carteles, hubo rivalidades entre *Costillares* y Pedro Romero para cuál de los dos espadas debía figurar en primer término, demostrando el cartel segundo que llegaron a un arreglo amistoso.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 367. Año 1772. Dos tarifas de precios de las localidades de las plazas de toros de Madrid y Sevilla.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 368. Cartel del 11 de Septiembre de 1777 (Madrid). Presenta toros por primera vez D. Antonio Enríquez, vecino de Salamanca, con la condición de que dará gratis los toros que tomen menos de seis varas, y llevará mil quinientos reales por aquellos que tomasen mayor número de varas.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 369. Cartel del 9 de Junio de 1777 (Madrid). Pone el cartel que tomarán parte José Delgado *(Hillo)* y Joaquín Rodríguez *(Costillares)*, «quienes amistosamente se han convenido en guardar entre sí esta alternativa». Al hacer esta manifestación es que indudablemente debió haber rivalidades entre los dos espadas.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 370. Cartel del 7 de Julio de 1777 (Madrid). En obsequio al público. Joaquín Rodríguez *(Costillares)* y José Delgado *(Hillo)* «ofrecen vanderillear, capear y estoquear alternativamente los ocho primeros toros de la tarde». Lo que demuestra lo antigua que es la costumbre de que los espadas banderilleasen algún toro.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 371. Cartel del 20 de Octubre de

1777. En este cartel se especifican las distintas suertes que hacía el indio Mariano Ceballos y la nueva suerte de picar de Juan de Herrero y el célebre *Fraile*, que habían de ir a caballo atados espalda con espalda.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 372. Cartel del 30 de Octubre de 1777 (Madrid). Ofrece Mariano Ceballos en esta tarde enmaromar un toro, montarlo y dar la vuelta a la plaza dando dulces a los amigos. También se menciona en este curioso cartel que habrá *dominguillos* y se echarán dos perros de presa a un toro.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 373. Cartel del 16 y 18 de Mayo, 1.º y 3 de Junio de 1795 (Sevilla).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 374. Año 1776. Semanario de Málaga. Anuncia las fiestas de novillos de 4, 7 y 8 de Noviembre. Los espadas son: Juan Conde y Joseph Romero. Ofrece la particularidad este cartel de matar novillos espadas que han figurado como matadores de toros en años anteriores y pone una nota que para estas corridas han sido convocados Pedro Romero y José Delgado *(Hillo)*.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 375. Cartel de 22 de Julio de 1782 (Madrid). Tiene la particularidad este cartel de poner de manifiesto las mojigangas tan célebres que había en las corridas de toros, quitando por completo efecto a la corrida.

Colección de D. Miguel Ortiz Cñaavate.

Núm. 376. Carteles de 10 de Julio y 18 de Noviembre de 1782 (Madrid). Según puede verse en estos dos carteles, con gran frecuencia intercalaban entre los toros destinados a lidia mojigangas y luchas de fieras.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 377. Cartel del 7 de Diciembre de 1794 (Madrid). Corrida de novillos en que hubo lucha de perros con lobos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 378. Cartel del 28 y 29 de Mayo de 1784 (Puerto de Santa María). Dice, entre otras cosas, que saldrá un arrogante mancebo sobre un proporcionado caballo para rejonear y que matará a pie sin espada, tan sólo con la puntilla.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 379. Cartel del 20 de Julio de 1795 (Madrid). Ofrece el famoso Santiago Reyes, de ejercicio volatín, hacer una porción de suertes gimnásticas, una de las cuales será ponerse en una cuerda, sostenido de los pies, para que cuando pase por debajo alguno de los últimos tres toros de la tarde esforzarse todo lo posible para ponerle banderillas.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 380. Cartel del 6 de Octubre de 1800 (Madrid). Célebre mojiganga referente a un cenador de extraña y primorosa construcción.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 381. Cartel del 22 de Mayo de 1801 (Aranjuez). A consecuencia de la muerte de *Pepe Hillo* se suspendieron las corridas de toros en Madrid, teniendos los espadas escriturados que continuarlas en Aranjuez, como lo demuestra este cartel.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 382. Cartel del 16 de Junio de 1794 (Granada). Ofrece este cartel la particularidad de poner los nombres de los toros y precio de las localidades.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 383. Dos grabados que representan la muerte de *Pepe Hillo*.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 384. Madrid, 13 de Julio de 1801. Un aviso al público en que se previene para mayor diversión que se lidiarán tres toros de Peñaranda de Bracamonte (siendo uno de esta ganadería el que cogió a *Pepe Hillo)*.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 385. Grabado que representa tres disposiciones en que estuvo el torero *Pepe Hillo* en su pronta muerte al matar el séptimo toro, llamado «Bragado», de la vacada de Peñaranda de Braca-

monte, que se estrenó en Madrid el 11 de Mayo de 1801.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 386. Grabado que representa la muerte de *Pepe Hillo* en cuatro tiempos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 387. Cartel del 25 y 27 de Octubre de 1802 (Sevilla). Funciones para celebrar el casamiento del Príncipe de Asturias con la Princesa de Nápoles, Doña María Antonia.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 388. Cartel del 11 de Diciembre de 1814 (Madrid). Corrida de novillos muy variada, en que trabaja un chico de doce años, de Aranjuez.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 389. Cartel del 11 y 12 de Abril (Cádiz). Cartel muy curioso y que en la nota hace fijar que entre las varias medidas de policía que ha tomado la comisión de festejos públicos están las siguientes: «Primera. Para impedir el derrame de todo líquido desde la azotea se ha hecho, la obra conducente, etcétera, etc.»

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 390. Estado para que los aficionados puedan anotar lo que ocurra en la lidia, correspondiente al 5 de Octubre de 1818 (Madrid).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 391. Cartel del 30 de Septiembre de 1817 (Madrid). Anuncia este cartel que Roque Miranda picará, banderilleará y matará un toro enano, cuyo hecho está representado en el grabado núm. 228.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 392. Cartel del 23 de Noviembre de 1817 (Madrid). Se anuncia en este cartel la aparición del célebre enano Antonio Merino, llamado *el Enano de la Venta*, el cual picará solo el quinto toro.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 393. Cartel del 21 de Diciembre de 1817 (Madrid). Cartel con la célebre mojiganga de Don Quijote de la Mancha.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 394. Cartel del 28 de Diciembre de 1817 (Madrid). Novillada en que se echa un cerdo con una cencerra, y salen doce individuos con las cabezas tapadas, todos ellos con cencerras iguales a las del cerdo y con correas, para que se adjudique el cerdo a aquel que logre darle tres correazos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 395. Productos de la quinta fiesta de toros celebrada el 14 de Junio de 1819 en Madrid.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 396. Recibo de los derechos de puertas por la entrada de ocho toros para una corrida en Cádiz.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 397. Cartel del 10 de Febrero de 1822 (Madrid). Se anuncia en este cartel que uno de los lidiadores «será el famoso ciego Pedro de la Cuesta, que con tanto aplauso enseña en las calles el *Tutili-mundi*, el cual saldrá con éste y su lazarillo, y se colocará en medio de la plaza, figurando con sus *dichos*, *tambor* y *demás* que acostumbra, estar enseñando dicho *Tutili-mundi*; tendrá a prevención un agujero en tierra para guarecerse cuando le avise el lazarillo, de la proximidad del novillo». Habiendo sido volteado el ciego por un novillo se metió en el agujero y no quiso salir, por lo cual algunos salvajes del público le dieron una paliza; de ahí que en el cartel de la función del día 17 se repita la novillada, con la única diferencia de que el ciego no figura en ella.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 398. Cartel de la corrida de toros que se dió en Madrid el 16 de Junio de 1823, con división de plaza.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 399. Cartel del 9 de Junio de 1823 (Madrid). Corrida de toros a beneficio de las viudas y huérfanos de los que perecieron el 20 de Mayo, inocentemente, en los campos próximos a la Venta

del Espíritu Santo. Hay, además, tres versos alusivos al objeto de dicha corrida.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 400. Con motivo de la función de toros que se celebra por disposición del Excelentísimo Ayuntamiento, para que su producto se invierta en beneficio de las almas, que la más cruel fiereza sacrificó (fuera de la puerta de Alcalá) el 20 de Mayo de 1823, y socorro de las familias de estas víctimas, dijo un amante de la humanidad el soneto que puede leerse.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 401. Versos que se hicieron con motivo de la corrida aludida en el número anterior.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 402. Cartel del 24 de Agosto de 1823 (Madrid). En él se dice que aunque no se concedían corridas por motivo del cautiverio del Rey, atendiendo a la proximidad de los días de S. M. cristianísima y en obsequio y gratitud al Duque de Angulema y ejército auxiliador, se darán dos corridas de novillos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 403. Cartel de Córdoba (1823). Con motivo de la libertad de Fernando VII, el Ayuntamiento de Córdoba dispone tres corridas para festejar al Rey a su paso por dicha ciudad.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 404. Cartel del 26 de Julio de 1825 (Sevilla). Lo célebre de este cartel son las penas que se imponían a los que se quedabam entre barreras durante la función, como a continuación se expresa: «Se prohibe también que persona ninguna, sin distinción de clases, con inclusión de la militar, pueda permanecer entre barrera durante la función, y las patrullas celadoras, destinadas a este efecto, están encargadas de conducir a la cárcel de la plaza a los contraventores, a quienes se les exigirá la multa de cuatro ducados, aplicados a los pobres presos de la cárcel, diez días de prisión y diez reales para los aprehensores, en cuya pena incurrirán también los andamieros y los hijos de familia, siendo responsables de éstos sus padres o tutores, sin perjuicio de aplicarlos como vagos en su caso a la Real Armada. Los empleados para el servicio de la plaza y los aguadores, llevarán una señal en el sombrero para ser conocidos».

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 405. Retrato del torero Francisco Montes.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 406. Asonada en la plaza de toros de Barcelona. El 25 de Julio de 1835 se promovió un motín en la plaza de toros de Barcelona, que fué pretexto para alterar el orden público en tales términos que se demolieron algunos conventos y mataron a bastantes frailes. Como consecuencia de esto, se prohibieron las corridas de toros, que no las hubo durante quince años.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 407. Cartel del 6 de Septiembre de 1830 (Sevilla). Aparecen como matadores Antonio Montaño y Luis Rodríguez y como sobresaliente de espada Francisco Montes *(Paquito de Chiclana)*, el que saltará un toro de la cabeza a la cola, suerte difícil que nunca se ha visto en esta plaza. Al aparecer por primera vez el nombre del mejor torero de su época y de todas las anteriores, conviene fijar la atención en el aviso al público que a continuación puede verse y el cartel que sigue, que viene a demostrar lo erróneo que fué suponer a Montes como torero que aprendió en la escuela de tauromaquia de Sevilla.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 408. Aviso al público: «Después de la suerte que ofrece el americano Ramón Llanos se jugarán dos toros a plaza entera con el objeto de que el Francisco Montes *(Paquito de Chiclana)* pueda ejecutar mejor y más vistosamente la suerte del salto que está anunciada, cuyos toros serán banderilleados y muertos por el citado Montes, después de lo cual se partirá la plaza y se jugarán los demás.» Por este aviso se viene en deducción que debía tener Montes tanta fama como lidiador en Sevilla que la

empresa no tuvo inconveniente en aumentar el cartel con dos toros para que él los lidiase por completo, ni los espadas Montaño y Rodríguez tuvieron inconveniente en que se pusiese a Montes como matador, dándole la preferencia sobre ellos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 409. Cartel del 13 de Septiembre, a la semana siguiente del cartel anterior. Entre los espadas figura Montes en primer término y dice que ejecutará el salto que tanto ha complacido en la corrida anterior. Luego Montes, desde que empezó a torear, figuró como espada de cartel. Para demostrar que Montes no fué torero por las lecciones que recibiese en la escuela de tauromaquia de Sevilla, basta fijarse en las siguientes fechas: El 28 de Mayo de 1830 es la fecha de la creación de la escuela de tauromaquia de Sevilla. Por real oeden de 24 de Junio del mismo año fué nombrado director de la escuela Pedro Romero. Se inauguró la escuela el 3 de Enero de 1831. Si bien es verdad que con motivo de una instancia del conde de la Estrella se dió una real orden el 14 de Noviembre de 1830 para que se admitiesen en la academia y en clase de alumnos pensionados a José Monje, Juan Pastor y Francisco Montes, «media espada y banderilleros» de la plaza de Madrid, con el objeto de que pudieran «perfeccionarse en su arte durante la temporada en que no hay corridas». Teniendo en cuenta que Montes se presentó por primera vez en Madrid como matador el 18 de Abril de 1831, alternando con Juan Jiménez *(el Morenillo)* y Manuel Carreto, se comprende que desde que empezó en malas condiciones la escuela de tauromaquia por la pequeñez del ruedo hasta que Montes se presentó en Madrid como espada, o sea poco más de tres meses, no pudo aprender nada, él que empezó siendo el torero más popular en las corridas que en el mes de Septiembre dió en Sevilla. Lo que indudablemente pretendió Montes al solicitar ser alumno de dicha escuela es un sitio donde ejercitar durante el invierno sus extraordinarias facultades.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 410. Retrato de Francisco Montes.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 411. Litografía en color que representa el retrato de Francisco Montes, sacado del retrato al óleo que se presenta en esta Exposición. (Núms. 72, 101 y 431.)

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 412. Fotografía de la casa en que vivió y murió el célebre espada Francisco Montes, en Chiclana.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 413. Cementerio de Chiclana, en que se ve la tumba donde descansan los restos del gran torero Francisco Montes y de su hijo. El sepulcro ha sido destruído por haberse destinado otros terrenos a cementerio del pueblo de Chiclana.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 414. Cartel del 23 de Agosto de 1830. Primera corrida en que D. Rafael Pérez de Guzmán se presenta como matador de toros, figurando como picadores cinco caballeros de la nobleza sevillana. En los demás carteles en que figura como matador, lo presentan como a los demás espadas, sin que preceda al nombre el don, como sucede en este cartel. Nació D. Rafael Pérez de Guzmán en Córdoba, el día 1.º de Abril de 1802. Murió asesinado por una partida de forajidos carlistas el día 22 de Abril de 1838, cerca del pueblo de Laguardia, partido de Lillo, en la provincia de Toledo.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 415. Retrato de Francisco Arjona Guillén *(Cúchares)*. Al formar su Museo D. José Carmona, como no había fotografías, hizo firmar a los diestros de su época en las fotografías o grabados en que figuraban sus retratos.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 416. Un edicto sacando a subasta el arrendamiento de la plaza de toros por ocho corridas. Sevilla, 7 de Junio de 1833.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 417. De orden del Gobierno se suspende la corrida con motivo de la rogativa pública. Madrid, 7 de Junio de 1823.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 418. Litografía con el retrato de José Redondo *(el Chiclanero)*.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 419. Casa *el Chiclanero* en Chiclana.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 420. Suspensión de una corrida con motivo de una revista militar. Madrid, 23 de Junio de 1837.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 421. Cartel del 16 de Octubre de 1837. (Madrid). Ultima corrida de toros en que trabajó Manuel Lucas Blanco, pues por haber dado muerte en la noche del 18 de Octubre de 1837 al miliciano nacional de Madrid Manuel Crespo de los Reyes, saliendo de una tienda de andaluces de la calle de Fuencarral y previa provocación del lesionado, fué condenado y ejecutado el día 9 de Noviembre del mismo año. La principal causa de su condena es debida a que figuró como voluntario realista y no consintieron los nacionales el perdón que tanto procuraron conseguir Juan León y Francisco Montes.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 422. Cartel del 25 de Junio de 1833 para la corrida real de toros.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 423. Cartel del 4 de Julio de 1836 en que dice que «en virtud de un convenio hecho entre los espadas se ha establecido que en todas las corridas de seis toros mate dos Montes, y los cuatro restantes los otros tres, quedando en cada función uno sin matar».

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 424. Suplemento al *Dominguero*. Revista de toros del 26 de Octubre de 1845.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 425. Décima y última vista de toros celebrada en Jerez el 16 de Agosto de 1840.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 426. Cartel del 26 de Julio de 1840 (Alicante).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 427. Revista de *El Jerezano*. Jueves 29 de Julio de 1841.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 428. Cartel del 1.º de Junio de 1830 (Aranjuez).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 429. Beneficio de Juan Lucas Blanco en la corrida del día 8 de Septiembre de 1845 (Sevilla).

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 430. Cartel de la corrida de inauguración de la plaza de toros de Málaga de los días 14, 15 y 16 de Agosto de 1840. Para celebrar la corrida de inauguración se dieron discos metálicos, que pueden verse en la vitrina figurando con los núms. 61 bis y 62 y llevan el busto y nombre de D. Antonio María Alvarez, propietario de la plaza y empresario de dichas corridas.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 431. Cartel de la real función de toros celebrada en la plaza Mayor de Madrid, el día 16 de Octubre de 1846.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 432. «Fray Tinieblas» al pueblo. Madrid, 1854.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 433. Cartel del 20 de Septiembre de 1846 (Puerto de Santa María). Debe leerse este curioso cartel por la forma en que está redactado, poniendo en ridículo la manera de escribir de aquella época.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 434. Cartel de las corridas celebradas en Bayona los días 6, 7 y 8 de Agosto de 1854.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 435. *El Clarín*. Miércoles 11 de

Diciembre de 1850. Periódico taurómaco, bullicioso y retozón. El más importante de los que se publicaron hasta esa fecha. Se publicó durante los años de 1850 y 1851.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 436. Documento original de la cuenta del coste de los tablados de las fiestas reales de toros celebradas en Madrid en Julio de 1803, con motivo del casamiento de los Príncipes Don Fernando y Doña María Antonia de Nápoles. Al Excmo. Sr. Inquisidor General.

Colección de D. Anastasio Páramo.

Núm. 437. Cartel de la corrida del 20 de Abril de 1862. En esta corrida, el segundo toro, llamado *Jocinero*, de la ganadería de Miura, mató a *Pepete* al intentar éste hacer el primer quite. José Rodríguez *(Pepete)* nació en Córdoba el 11 de Diciembre de 1824, y tomó la alternativa el 4 de Julio de 1852.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 438. Corrida patriótica para celebrar la llegada a Sevilla del batallón de León, que tanto se distinguió en la guerra de Africa. 6 de Mayo de 1868.

Colección de D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 439. Varios dibujos miniados de escudos como representación del toro en la Heráldica y blasón hechos por el ilustre director de la Real Armería, don José Florit.

Núm. 440. Dos láminas grabadas en color, que representan parejas de majos lujosamente ataviados, bailando seguidillas al son de la guitarra. Alto, 0,21 por 0,24 ancho.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 441. Lámina en color toscamente grabada en madera que representa la «Salida del toro». Alto, 0,21 × 0,32 ancho.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 442. Pliego de seis aleluyas grabadas en madera con iluminación de época, representando escenas taurinas. Alto, 0,22 × 0,32 ancho.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 443. Pliego de 48 aleluyas, toscamente grabadas en madera, representando diferentes suertes del toreo. Alto, 0,37 × 0,28 ancho.

Colección de D. Félix Boix.

Núm. 444. Varios dibujos coloreados representando escudos en los que figura el toro, hechos por el ilustre arqueólogo y director de la Real Armería don José Florit.

ADICIONES AL CATALOGO

A muy última hora hemos recibido:

Núm. 445. Grabado coloreado, dibujado por Carnicero, representando la plaza vieja de Madrid en día de corrida. Es la misma a que hacen referencia los números 157, 158, 159, 181, 183 y 193. Alto, 0,42 × 0,54 ancho.

Colección de los Duques de T'Serclaes.

Núm. 446. Colección de interesantes dibujos de Carnicero, que constituyen curiosos estudios para su célebre colección taurina. Se encuentran formando mesa revuelta, sintiendo que por haber acudido tarde no tengan la debida colocación en sitio más adecuado. En el centro de esta instalación hay también un cartel en francés, curioso manuscrito anuncio programa de fiestas de toros celebradas en Cádiz los días 22 y 27 de Julio de 1799.

Colección de los Duques de T'Serclaes.

Núm. 447. Lienzo pintado al óleo representando un encierro de toros, quizás en Triana. Siglo XVIII. Alto, 0,80 × 1,03 ancho.

Colección de D.ª Guadalupe P., viuda de Ibarra.

Núm. 448. Loza de Talavera. Siglo XVII. Jinete alanceando un toro. Diámetro, 0,32

Colección de D.ª Concepción Rodríguez.

Núm. 449. Curioso libro manuscrito «Memorias Históricas para escrivir la Historia de España el Año 1725. Recoxidas por Don Felix de Salavert y Aguerri, Marqués de Valdeolmos y de la Torrecilla. Cavall.º del Havito de Santiago, y Regidor perp.º de Madrid.» (Encuadernación de la época). En su página 203 relación de una corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid, el día 30 de Julio de 1725.

Colección de los Condes de Doña Marina.

Núm. 450. Curioso libro «Memorias Históricas para escrivir la Historia de España del Año 1749. por Don Felix de Salavert y Aguerri, Marqués de Valdeolmos y de la Torrecilla, Cavallero del Orden de Santiago.» (Encuadernación de la época).

En su pág.ª 193: «Primera corrida de Toros en la Nueva Plaza de fuera de la Puerta de Alcalá, y se estrenó el nuebo toril cuyo coste llegó á 110.000 reales vellón. En 3 de Julio de 1749, de orden del Rey se corrió la primera fiesta de toros en dicha plaza, su producto para los pobres del Hospital General de ésta Corte.»

Colección de los Condes de Doña Marina.

Núm. 451. Dos figuras ecuestres de maja y majo en barro granadino, hácia 1850. Alto, 0,33.

Colección de D. José Garnelo y Alda.

APÉNDICE

Decimos en el preámbulo que dada la imposibilidad de poder presentar el gran número de carteles curiosos que vienen a constituir, principalmente, la base para el esclarecimiento de la historia del toreo a pie, ponemos a continuación, por si algún ganadero o aficionado tiene curiosidad en ello, la relación por orden de fechas de los nombres de los ganaderos que han presentado toros en las plazas de Madrid y Sevilla, y a continuación, también por orden cronológico, los nombres de los espadas que han figurado en las distintas plazas de la Península.

Repetimos que estos datos están tomados de la colección de carteles que posee D. Miguel Ortiz Cañavate, si bien las ganaderías que figuran en la relación de la plaza de toros de Sevilla, anteriores al año 1763, así como los nombres de algunos espadas anteriores a la misma fecha, son datos que corresponden al archivo de la Maestranza de Sevilla, publicados por el señor marqués de Tablantes en su obra *Anales de la plaza de Sevilla.*

En la Administración de esta Exposición figura copia de los catálogos correspondientes a la colección mencionada, los cuales están a disposición de los aficionados, que pueden encontrar en los dos primeros índices las relaciones de las ganaderías que han presentado toros en las plazas de Madrid y Sevilla, figurando los nombres por orden alfabético y por orden de fechas hasta el año 1860, pues a partir de esta fecha son bien conocidos el orden de antigüedad que corresponde a cada ganadería.

También encontrarán los aficionados otro índice en que se menciona año por año, a partir de 1578, todas las publicaciones más características que se refieren a la lidia de toros; los carteles de las corridas, desde 1763, con las fechas y matadores que han tomado parte, tanto en la plaza de Madrid como en las de provincias y extranjero. Igualmente figuran en dicho índice las revistas de toros a medida que se han ido publicando.

Por último, también podrán encontrarse en el cuarto índice, y año por año, los nombres de todos los lidiadores que han figurado en la plaza de toros de Madrid, tanto espadas como picadores y banderilleros, precedidos de las ganaderías que han presentado toros durante las temporadas de cada año; además se hacen allí observaciones sobre algunos hechos notables correspondientes a la lidia.

Como todo lo que figura en los cuatro índices está documentado, si algún gana-

dero o aficionado tiene curiosidad por ampliar los datos que se exponen, puede pedirlo por escrito en la Administración y antes de las cuarenta y ocho horas en al misma tendrá a su disposición los documentos que necesite.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Nombre de las ganaderías que por orden de antigüedad han ido presentando toros en la plaza de Madrid.

D. José y D. Miguel Gijón, de la Mancha (divisa azul). 7 Noviembre de 1765.
D. Lorenzo Sánchez, de Madrid (encarnada y blanca). 7 Noviembre de 1765.
D Diego Niño, de Madrid (pajiza). 7 Noviembre de 1765.
D. Francisco Molinillo, antes del marqués de Malpica (azul). 5 Junio de 1769.
D. Simón Gómez, de Talavera de la Reina (encarnada). 5 Junio de 1769.
D.ª María Veladier (viuda de Juan Pozo), de Braojos (pajiza). 8 Mayo de 1775.
D. Pedro Juzgado, de Colmenar Viejo (verde). 8 Mayo de 1775.
D. Miguel Gijón, de Villarrubia (encarnada). 22 Abril de 1776.
D. Pedro Blas de Mejorada, de Talavera (azul). 22 Abril de 1776.
D. Toribio Fernández, canónigo que fué de Jaén (verde). 22 Abril de 1776.
D. José Sanz, de Chozas de la Sierra (blanca). 22 Abril de 1776.
D.ª Antonia del Campo y Trillo (viuda de Pedro Mercadillo), de Salamanca (blanca). 6 Mayo de 1776.
Viuda de D. Agustín González, de Colmenar Viejo (verde). 6 Mayo de 1776.
Licenciado Manuel Rodríguez, de Colmenar Viejo (azul). 6 Mayo de 1776.
Del vínculo que fundó D. Francisco Quintanar, de Alcázar de San Juan (verde). 20 Mayo de 1776.
D. Juan Manuel de Luque, de Almodóvar del Campo (blanca). 20 Mayo de 1776.
D.ª María García Domínguez (viuda de Pedro Carabaño y *de la vacada de don Joaquín de Oviedo*), de Alba de Tormes (encarnada). 20 Mayo de 1776.
D. Luis Sanz, de Chozas de la Sierra (verde). 3 Junio de 1776.
D. Antonio Segura, de Colmenar Viejo (azul). 17 Junio de 1776.
D. Francisco Javier Güendulain (antes de la viuda de Lecumberri), de Tudela (pajiza). 1 Julio de 1776.
D. José Alarcón, de la villa de Ormigos (verde). 1 Julio de 1776.
D.ª Elena Gijón (nueva en esta plaza), de Valdepeñas (azul). 1 Julio de 1776.
D. Gonzalo de Ortega Montañés y Patiño, de Villanueva de los Infantes (verde). 8 Julio de 1776.
D. Miguel de Miranda, de Calahorra (pajiza). 8 Julio de 1776.
D. Joaquín de la Peña, de Villar de Gallimazo, Salamanca (blanca). 8 Julio de 1776.
D. Francisco Quintanar, de Alcázar de San Juan (verde). 15 Julio de 1776.
D. Francisco Gregorio Cerdán, de Cuenca (azul).—12 Agosto de 1776.
D. Laureano Ortiz de Paz (antes del cura de Cardeñola), de Segovia (blanca). 12 Agosto de 1776.
Herederos de Alfonso de Ocaña, de San Martín de Valdeiglesias (blanca). 12 Septiembre de 1776.
D.ª Isidra Rita de Alba y Maldonado, señora de Pajares, Salamanca (divisa blanca), nueva en esta plaza. 30 Septiembre de 1776.
D. Fernando Segura, de Colmenar Viejo (azul). 14 Octubre de 1776.
D. Diego Muñoz Vera, de Ciudad Real (verde). 26 Mayo de 1777.
D. Eugenio Xerez, de Colmenar Viejo (blanca). 26 Mayo de 1777.
Prior del Castellar de Santisteban (azul), nueva en esta plaza. 9 Junio de 1777.
D. Juan Antonio Balbuena, de Salamanca (blanca), nueva en esta plaza. 16 Junio de 1777.
D. Miguel Amador Sánchez de Badajoz, de Alcántara (blanca), nueva en esta plaza. 30 Junio de 1777.
D. Antonio Rodríguez, de Colmenar Viejo (azul). 7 Julio de 1777.

D. Manuel de Orobio, de Alfaro (escarolada). 7 Julio de 1777.
D. Miguel Carabaño, de Buendía (blanca). 14 Julio de 1777.
D. Juan de la Peña, de Peñaranda de Bracamonte (blanca). 21 de Julio de 1777.
D. Antonio Enríquez, de Salamanca (blanca), nueva en esta plaza. 11 Septiembre de 1777.
D. Juan Alamín, de Colmenar Viejo (blanca). 27 Mayo de 1782.
D. Alvaro Muñoz Teruel, de Ciudad Real (verde). 3 Junio de 1782.
D. Hermenegildo Díaz Hidalgo, de Villarrubia de los Ojos (blanca). 3 Junio de 1782.
Marqués de Torre-Megía, de Almagro (blanca). 10 Junio de 1782.
D. Manuel García Briceño, de Colmenar Viejo (blanca). 1 Julio de 1782.
D. Gabriel Gómez, de Arguedas, Navarra (blanca). 22 Julio de 1782.
D. José Gabriel Rodríguez, de Manzera, Castilla la Vieja (blanca). 26 Agosto de 1782.
D. Pedro Rodríguez, de Colmenar Viejo (blanca). 7 Noviembre de 1782.
D. Pedro Laso Rodríguez, de Colmenar Viejo. 5 al 19 Julio de 1784.
D. Severino Pérez Muro, de Autol (Rioja). 5 al 19 Julio de 1784.
D. Juan de Torre García, de Madrid. 5 al 19 Julio de 1784.
D. Antonio Rodríguez, de Colmenar Viejo. 25 Abril de 1785.
D. Juan Bañuelos, de Colmenar Viejo. 9 y 25 Mayo de 1785.
D. Francisco Monroy, de Alba de Tormes. 6 y 20 Junio de 1785.
D. Antonio Hernández García, de Colmenar Viejo. 22 al 29 de Febrero de 1786.
D. Pedro Gómez, de Guadalix. 22 al 29 de Febrero de 1786.
D. Manuel Briceño, de Colmenar Viejo (azul). 5 Mayo de 1788.
D. Manuel Alcal, de Cormenar Viejo (azul). 5 Mayo de 1778.
D. Roque Santos, de Colmenar Viejo (escarolada). 5 Mayo de 1788.
D. Antonio Alarcón, de Talavera de la Reina (azul). 26 Mayo de 1788.
D. Francisco Ignacio de Yepes, de Torrenueva (blanca). 9 Junio de 1788.
Un bienhechor de tierra de Salamanca que donó reses de su vacada en beneficio de los enfermos hospitalizados (divisa azul y escarolada). 14 Julio de 1788.
D. Agustín Díaz de Castro, de Pajares de los Oteros (blanca). 22 Septiembre de 1789.
D. José Prieto Ramajo, de Ciudad Rodrigo. 22 Septiembre de 1789.
D. Ceferino Pérez, de la Rioja. 22 Septiembre de 1789.
D. Francisco Ventura, de Egea de los Caballeros. 22 Septiembre de 1789.
D. Manuel Luque, de la Mancha. 22 Septiembre de 1789.
D. Francisco Segura, de Colmenar Viejo. 22 Septiembre de 1789.
D. José Gijón, de Villarrubia de los Ojos (encarnada). 28 Abril de 1794.
D.ª María Vela España, de Salamanca (blanca). 19 Mayo de 1794.
D. Antonio Hernán García, de Colmenar Viejo (verde). 16 Junio de 1794.
D. Ignacio López García (azul). 16 Junio de 1794.
D. Alonso López de Artieda, de Egea de los Caballeros (escarolada). 1 Julio de 1794.
D. Francisco de Paula Marañón, de Alcázar de San Juan (azul). 1 Septiembre de 1794.
D. Francisco López Collado, de Colmenar Viejo (blanca). 11 Mayo de 1795.
D. Damián Martínez de Aragón, de Guadarrama (verde y encarnada). 15 Junio de 1795.
D. Fernando Reynoso, de Doña Mencía, nueva en esta plaza. 13 Julio de 1795.
D. Vicente Olmedo, de Villamayor de San Martín (blanca), nueva en esta plaza. 20 Julio de 1795.
D. Manuel Muñoz, de Pedraja del Portillo (verde), nueva en esta plaza. 31 Agosto de 1795.
D. Francisco de Paula Ulloa, de Cabra (azul). 12 Octubre de 1795.
D. Juan Díaz Hidalgo, de Villarrubia de los Ojos (verde). 21 Abril de 1800.
D. José Cabrera, de Utrera (encarnada). 16 Junio de 1800.
D. Agustín Aldunci (antes de D. Joaquín Goyeneta), de Sevilla (verde). 16 Junio de 1800.
D. Vicente Vázquez, de Sevilla (azul), nueva en esta plaza. 16 Junio de 1800.
D. Manuel y D. Fernando Freyre, de Alcalá del Río (blanca), nueva en esta plaza. 16 Junio de 1800.

Marqués de Carrión, de Sevilla (escarolada), nueva en esta plaza. 30 Junio de 1800.
D. Francisco Castaño, de Sevilla (escarolada), nueva en esta plaza. 30 Junio de 1800.
D. Antonio Rodríguez, de Sevilla (verde y blanca), nueva en esta plaza. 30 Junio de 1800.
Marqués de la Conquista (escarolada). 14 Julio de 1800.
D. Cayetano Grajal, de Manzanares el Real (azul). 27 Abril de 1801.
D. Vicente Bello, de Palacios Rubios (blanca). 11 Mayo de 1801.
D. Juan Antonio Hernán, de Colmenar Viejo (azul). 11 Mayo de 1801.
D. José Gabriel Rodríguez, de Peñaranda de Bracamonte (morada), nueva en esta plaza. 11 Mayo de 1801.
D. Juan Béquer, de Utrera (azul). 22 Junio de 1801.
D.ª María Antonia Espinosa, de Arcos (azul), nueva en esta plaza). 6 Julio de 1801.
D. Francisco Trapero, de Rota (azul). nueva en esta plaza. 27 Julio de 1801.
Herederos de Catalina Valderrama, de Utrera (azul), nueva en esta plaza. 14 Septiembre de 1801.
D. Antonio Gil, de la Rinconada (escarolada), nueva en esta plaza. 22 Septiembre de 1801.
D. Manuel García, de Fresno de la Landija (escarolada), nueva en esta plaza. 9 Noviembre de 1801.
D. Juan Núñez, de Benavente (verde y blanca). 20 Julio de 1803.
D. Manuel Freyre, de Alcalá del Río (celeste). 20 Julio de 1803.
Herederos de D. Benito Ulloa (pajiza, verde y blanca). 20 Julio de 1803.
Conde de Vistahermosa, de Utrera (encarnada, verde y blanca). 20 Julio de 1803.
D. Ramón Sierra, de Zacatena, Mancha (morada). 20 Julio de 1803.
D.ª Leonor del Aguila Bolaños, de Villarrubia delos Ojos (encarnada). 20 Julio de 1803.
D. Antonio Reyrnad, de Salamanca (azul y blanca). 20 Julio de 1803.
D. Julián Rodríguez, de Colmenar Viejo (azul). 20 Julio de 1803.
D. Agustín de la Parda, de Dos Hermanas (pajiza y negra). 20 Julio de 1803.
D. Vicente Perdiguero, de Alcobendas. 26 y 28 Agosto de 1808.
Conde de Valparaíso, de Villarrubia (azul) 19 Septiembre de 1808.
D. Martín Magín, de Villarrubia (verde). 19 Septiembre de 1808.
D. José Balsa, de Toledo (negra y blanca). 10 Octubre de 1808.
D. Bernabé del Aguila Bolaños (antes de D. José Girón), de Villarrubia (encarnada). 30 Septiembre de 1810.
D. Manuel Salcedo, de Colmenar Viejo (morada y blanca), nueva en esta plaza. 12 Mayo de 1811.
Viuda del Pozo, de Braojos (blanca), nueva en esta plaza. 12 Mayo de 1811.
D. Juan Gutiérrez, de Berrocalejo (escarolada), nueva en esta plaza. 2 Junio de 1811.
D. Antonio Belandiu, de Moralzarzal (azul), nueva en esta plaza. 24 Junio de 1811.
D. Pedro Torres, de Malago, Mancha (escarolada), nueva en esta plaza. 15 Agosto de 1811.
D. Cristóbal Gascón, de Colmenar Viejo (encarnada y oro). 6 Octubre de 1811.
D. Antonio Chivato (encarnada y oro). 15 Noviembre de 1811.
D. Juan Antonio López, de Ubeda (blanca). 31 Agosto de 1812.
D. Eugenio Colmenarejo, de Colmenar Viejo (azul), nueva en esta plaza. 28 Septiembre de 1812.
D. Rodrigo Godoyo, de Cazorla (morada), nueva en esta plaza. 5 Octubre de 1812.
D. Manuel Rodríguez Bañuelos, de Colmenar Viejo (encarnada y blanca). 25 Julio de 1813.
D. Ramón Zapater, de Colmenar Viejo (encarnada y azul). 25 Julio de 1813.
D. Joaquín María Iñigo, de Beleña, Castilla (verde y blanca). 10 Agosto de 1813.
D. Julián de Fuentes, de Moralzarzal (azul y blanca). 10 Octubre de 1813.
D. Juan de Fuentes, de Moralzarzal (encarnada). 23 Mayo de 1814.
D. Mauricio García Puente, de Colmenar Viejo (azul). 23 Mayo de 1814.
D. Manuel Moreno, de Peñaranda de Bracamonte (amarilla). 23 de Mayo de 1814.
D. Manuel Jurado, de Cazorla (pajiza). 6 Junio de 1814.
Viuda de Peña (antes de Bello), de Peñaranda de Bracamonte (morada). 20 Junio de 1814.

D. Pedro Rivero, de Madrid (blanca), nueva en esta plaza). 4 Julio de 1814.
D. Juan Antonio Hernández Chivat, de Colmenar Viejo (morada). 12 Septiembre de 1814.
Marqués de Castrojanillos, de Pajares, Castilla (escarolada), nueva en esta plaza. 12 Septiembre de 1814.
D. Manuel Bañuelos, de Colmenar Viejo (encarnada). 19 Septiembre de 1814.
D. José López Pelegrín, de Molina (anaranjada), nueva en esta plaza. 10 Octubre de 1814.
D. Francisco Valdemoro, de Orihuela (celeste), nueva en esta plaza. 24 Octubre de 1814.
D. Francisco Tena, de Jaca (verde), nueva en esta plaza. 7 Noviembre de 1814.
D. Antonio Calleja, de Fuentesaúco (blanca). 8 Enero de 1815.
D. Ventura de la Peña, de Madrid (verde). 8 Enero de 1815.
D. Evaristo Yagües, de Madrid (verde). 22 Enero de 1815.
D. Diego Rodríguez, de Ledesma (anaranjada). 24 Abril de 1815.
D. Ignacio Valdés, de Colmenar Viejo (blanca), nueva en esta plaza. 8 Mayo de 1815.
D. Manuel del Hoyo, de Colmenar Viejo (pajiza), nueva en esta plaza. 8 Mayo de 1815.
D. José Velasco, de Sevilla (negra y blanca), nueva en esta plaza. 12 Junio de 1815.
D. Silvestre Pillarte, de Peñaranda de Bracamonte (blanca), nueva en esta plaza. 3 Julio de 1815.
D. Gil de Flores, de Vianos (anaranjada), nueva en esta plaza. 10 Julio de 1815.
D. José Antero (antes de Bello), de Palacios Rubios, Salamanca (blanca). 6 Enero de 1816.
D. Pablo Quintanero (blanca). 6 Mayo de 1816.
D. Leandro Rozalem, de Colmenar Viejo (blanca). 8 Julio de 1816.
D. Agustín Varela, de Sevilla (encarnada y negra). 15 Julio de 1816.
D. Francisco Gallardo, del Puerto de Santa María (dorada y blanca). 22 Julio de 1816.
D. Antonio Ibar Navarro, de Arnedo (pajiza), nueva en esta plaza. 9 Septiembre de 1816.
D. Silvestre Hernández Pillarte, de Peñaranda de Bracamonte (blanca). 8 Diciembre de 1817.
Conde de las Cabezuelas, de Alcázar de San Juan (celeste). 12 Mayo de 1817.
D. Felipe Rus, de Alcalá del Río (morada y blanca), nueva en esta plaza. 7 Julio de 1817.
D. Fausto Joaquín Zalduendo, de Caparroso, Navarra (amarilla y verde), nueva en esta plaza. 14 Julio de 1817.
D. Manuel Antonio Sánchez, de Coquilla, Salamanca (encarnada y negra). 1.º Enero de 1818.
D. Manuel Angulo, de Madrid (amarilla y blanca). 20 Abril de 1818.
D. Eugenio Paredes, de Colmenar (morada), nueva en esta plaza. 18 Mayo de 1818.
D. Juan Zapata, de Arcos (celeste y blanca), nueva en esta plaza. 1.º Junio de 1818.
D. Antonio Mesa, de Veger (azul y encarnada), nueva en esta plaza. 1.º Junio de 1818.
D. José Prado, de Tarifa (celeste y encarnada), nueva en esta plaza. 8 Junio de 1818.
D. Manuel José Caridad, de Jaén (dorada y verde), nueva en esta plaza). 8 Junio de 1818.
D. Pedro Zapata, de Arcos (morada y negra), nueva en esta plaza. 22 Junio de 1818.
Marqués de Velamazán, de Andújar (dorada y celeste), nueva en esta plaza. 6 Julio de 1818.
D. Manuel Jiménez, de Cascante (amarilla y blanca), nueva en esta plaza. 14 Septiembre de 1818.
D. Manuel Jiménez de Tejada, de Funes (encarnada y pajiza), nueva en esta plaza. 28 Septiembre de 1818.
D.ª Beatriz de Orta, de Tarifa (encarnada y dorada), nueva en esta plaza. 26 Octubre de 1818.
D. Andrés Tercero (conocido por *el Feo*), de Valdepeñas (encarnada y escarolada), nueva en esta plaza. 8 Noviembre de 1818.
D. Andrés Tercero, hijo (encarnada y negra), nueva en esta plaza. 15 Noviembre de 1818.
D. José Hormigo, de Jerez de la Frontera (verde y caña). 17 Mayo de 1819.
D.ª Concepción Jiménez, de Funes (encarnada y pajiza). 24 Mayo de 1819.

D. Fernando Acebes, de Sevilla (rosa y morada), nueva en esta plaza. 24 Mayo de 1819.
D. Domingo Varela, de Medina-Sidonia (blanca y caña), nueva en esta plaza). 14 Junio de 1819.
D. Francisco de Paula Camino, de Arcos (lila y caña), nueva en esta plaza. 21 Junio de 1819.
D. José López Torrubia, de Granátula (celeste y rosa). 5 Julio de 1819.
D. Alejo García Puente, de Colmenar Viejo (azul). 5 Julio de 1819.
D. Gaspar Barón, de Madrid (dorada), nueva en esta plaza. 30 Agosto de 1819.
D. Mariano Salvatierra, de Egea (azul y amarilla), nueva en esta plaza. 6 Septiembre de 1819.
Viuda de Rodríguez (antes de Manuel Tous), de Sevilla (azul y rosa). 17 Abril de 1820.
D. José López Briceño, de Colmenar (celeste). 24 Abril de 1820.
D. Alejandro Torres, de Madrid (blanca), nueva en esta plaza. 29 Mayo de 1820.
D. Bartolomé Morales, de Jerez de la Frontera (caña y rosa), nueva en esta plaza. 19 Junio de 1820.
D. José Alfonso Valderas, de Urda (blanca y negra), nueva en esta plaza. 10 Julio de 1820.
Viuda de Zapater, de Colmenar (azul). 20 Agosto de 1820.
Herederos de D. Manuel Iñigo, de Beleña (blanca). 20 Agosto de 1820.
D. Manuel Ros, de Colmenar (azul y caña). 20 Agosto de 1820.
Arrabia Sobrinos, de Madrid (celeste y encarnada), nueva en esta plaza. 22 Julio de 1822.
D. Manuel Gaviria (antes de Perdiguero), de Madrid (encarnada y verde). 5 Agosto de 1822.
D. Francisco Ozores (azul y negra), nueva en esta plaza. 5 Agosto de 1822.
D. José Manzanilla, de la Puebla de Montalbán (verde y celeste), nueva en esta plaza. 2 Septiembre de 1822.
D.ª Manuela de la Dehesa Angulo, de Villarrubia de los Ojos (encarnada y escarolada), nueva en esta plaza. 10 Octubre de 1822.
D. Alejo Gabino, de Colmenar (encarnada y blanca). 24 Agosto de 1823.
D. Alvaro Muñoz y Pereiro (blanca y encarnada). 14 Diciembre de 1823.
Arratia, de Madrid (celeste). 10 Mayo de 1824.
D. Eugenio Paredes, de Colmenar (dorada). 24 Mayo de 1824.
D. Nicolás Paredes, de Colmenar (morada y blanca). 9 Mayo de 1825.
D. Pedro Vera, de Sevilla (celeste y blanca). 11 Julio de 1825.
D. Simón de Rivas, de Molinos (celeste), nueva en esta plaza. 5 Septiembre de 1825.
D. Antonio Lizaso, de Tudela (escarolada), nueva en esta plaza. 24 Septiembre de 1827.
D. Juan Domínguez Ortiz, de Utrera (pajiza y blanca), nueva en esta plaza. 23 Junio de 1828.
D. Manuel Romero, de Gines, Sevilla (verde y celeste), nueva en esta plaza. 18 Agosto de 1828.
D. Juan Güendulain, de Tudela (escarolada). 22 Septiembre de 1828.
D. José Pinto, de Colmenar (anaranjada), nueva en esta plaza. 20 Octubre de 1828.
D. Gaspar Montero (antes de Gallardo), del Puerto de Santa María (dorada y blanca). 28 Septiembre de 1829.
Viuda de Cabrera, de Utrera (verde y blanca). 5 Octubre de 1829.
D. Felipe Pérez Laborda, de Tudela (amarilla y encarnada). 19 Abril de 1830.
D. Victoriano Sanz, de Pedraga (blanca). 27 Septiembre de 1830.
D. Toribio Valdés, de Pedraga (blanca). 27 Septiembre de 1830.
D. Miguel Paredes, de Colmenar (dorada y blanca). 4 Octubre de 1830.
D. Julián Torrés, de Colmenar (blanca y azul). 11 Octubre de 1830.
Marquesa de Funes, de Funes (amarilla y blanca). 11 Octubre de 1830.
D. Francisco Bachiller, de Montemayor (azul y morada), nueva en esta plaza. 25 Octubre de 1830.
D. Francisco Rivera, de Cádiz (amarilla y celeste), nueva en esta plaza. 11 Julio de 1831.
D. Miguel Martínez, del Puerto de Santa María (celeste), nueva en esta plaza. 18 Julio de 1831.
D. Manuel Montiel, de Marchena (carmesí), nueva en esta plaza. 26 Julio de 1831.
D. José M.ª Durán, de Villanueva del Río (plateada), nueva en esta plaza. 2 Agosto de 1831.

D. Francisco Larriva, de Jerez de la Frontera (celeste y blanca), nueva en esta plaza. 29 Agosto de 1831.
Testamentaría de Vázquez, de Sevilla (morada y blanca). 5 Septiembre de 1831.
D. Antonio Pueyo Rivas, de Cantillana (verde y blanca). 26 Septiembre de 1831.
D. Elías Gómez, de Colmenar (turquí y blanca), nueva en esta plaza. 3 Octubre de 1831.
Viuda de Lesaca, de Sevilla (blanca y negra). 2 Julio de 1832.
D. Francisco M.ª Martínez Ruiz, de Sevilla (encarnada y negra). 2 Julio de 1832.
D. Antonio Martín (antes de Manzanilla), de Chozas (amarilla y blanca). 6 Agosto de 1832.
Viuda de Rivera, de Cádiz (amarilla y celeste). 15 Abril de 1833.
D. Juan Antonio Méndez, de Sevilla (encarnada y verde). 29 Abril de 1833.
Real vacada del Rey Fernando VII (azul cristino y plata). 22 Julio de 1833.
Reina Gobernadora (celeste y plata). 14 Abril de 1834.
D. José Salido, de Almodóvar (celeste y turquí), nueva en esta plaza. 12 Mayo de 1834.
D. Juan Pablo Gutiérrez, de Almodóvar (amarilla y verde). 7 Julio de 1834.
D. Juan Julián Gutiérrez, de Almodóvar (amarilla y verde). 13 Octubre de 1834.
D. Juan Suárez, de Coria del Río (rosa y blanca), nueva en esta plaza. 8 Junio de 1835.
D. Agustín Barranco, de Cabezas (pajiza y rosa), nueva en esta plaza. 29 Junio de 1835.
D. Longinos Ibar Navarro, de Arnedo (pajiza y morada). 6 Julio de 1835.
D. Antero Martín, de Chozas (amarilla y blanca). 15 Agosto de 1835.
D. Mariano Téllez, de Colmenar (turquí y blanca). 26 Diciembre de 1835.
D. Bernardo Gómez Calcerrada, de Ventas de Puerto Lápiche (celeste y rosa), nueva en esta plaza. 6 Junio de 1836.
Duques de Osuna y Veragua, de Madrid (encarnada y blanca). 4 Julio de 1836.
D. Casimiro López Puente, de Colmenar Viejo (turquí y verde), nueva en esta plaza. 10 Octubre de 1836.
Duque de Veragua. 17 Octubre de 1836.
D.ª María de la Paz Silva, de Villarrubia de los Ojos (encarnada y amarilla), nueva en esta plaza. 29 Mayo de 1837.
D. Francisco Javier de Andrade, de Sevilla (encarnada y rosa), nueva en esta plaza. 3 Julio de 1837.
D. José Arias de Saavedra, de Utrera (pajiza y blanca). 28 Agosto de 1837.
D. Martín Criado, de Colmenar (blanca), nueva en esta plaza. 9 Octubre de 1837.
D. Leandro Casanova, de Villarrubia de los Ojos (celeste y amarilla), nueva en esta plaza. 16 Diciembre de 1838.
D.ª Isabel Montemayor (viuda de Lesaca), de Sevilla (celeste y blanca). 2 a 7 Abril de 1839.
D. Luis Lizaso, de Tudela (encarnada y escarolada). 1.º Julio de 1839.
D. José M.ª Alvareda y D. Pedro Echeverrigaray (antes de Gallardo), del Puerto de Santa María (dorada y blanca). 8 Junio de 1840.
Testamentaría de D. Francisco de Paula Giralde, de Utrera (encarnada y negra), nueva en esta plaza. 22 Junio de 1840.
D. Luis M.ª Durán, de Sevilla (verde y negra). 29 Junio de 1840.
D. Manuel Suárez, de Coria del Río (rosa y blanca). 6 Julio de 1840.
Marqués de Casa-Gaviria, de Madrid (encarnada). 31 Agosto de 1840.
D. Jerónimo Martínez Turile, de Medina-Sidonia (blanca y caña), nueva en esta plaza. 31 Agosto de 1840.
D. Francisco Ortega, del Puerto de Santa María (negra). 5 Octubre de 1840.
D. Julián Plasencio, de Montemayor, Valladolid (blanca), nueva en esta plaza. 31 Febrero de 1841.
D. Juan Sandoval, de Chozas (turquí y rosa), nueva en esta plaza. 21 Febrero de 1841.
D. Eusebio Yagüe, de Navas del Marqués (blanca), nueva en esta plaza. 7 Junio de 1841.
D. Francisco Paredes, de Colmenar (dorada y blanca). 4 Abril de 1842.
Viuda de López Puente, de Colmenar (turquí y verde). 11 Abril de 1842.
D. Manuel Francisco Segura, de Sevilla (celeste y negra). 20 Junio de 1842.
D. Juan Castrillón, de Veger de la Frontera (encarnada y amarilla), nueva en esta plaza. 19 Septiembre de 1842.
D. Balbino Martín, de Laparrilla (verde y negra). 9 Octubre de 1842.
D. Cosme Escalera, de Menasalvas (ne-

gra), nueva en esta plaza. 9 Octubre de 1842.
D. Juan Sandoval, de Chozas (verde y blanca). 17 Abril de 1843.
D. Alvaro Pedro Maldonado, de Ciudad Real (blanca), nueva en esta plaza. 5 Junio de 1843.
D. Antonio Palacio, de Madrid (verde y rosa). 19 Junio de 1843.
D. Diego Barquero, de Sevilla (blanca y negra), nueva en esta plaza. 29 Junio de 1843.
D. Fulgencio Díaz Hidalgo (antes de don Hermenegildo), de Villarrubia (celeste). 4 Septiembre de 1843.
D. Pablo Casel, de San Agustín (encarnada y negra), nueva en esta plaza. 5 Noviembre de 1843.
D. Gaspar Muñoz, de Ciudad Real (verde). 9 Junio de 1844.
D. José Bermejo y D. Pablo Matías Elorz, de Peralta (amarilla y verde), nueva en esta plaza. 9 Septiembre de 1844.
Condesa de Salvatierra (antes de D.ª María Paz Silva), de Villarrubia (encarnada y verde). 28 Abril de 1845.
D. Lucas Pinto López, de Colmenar (azul y caña). 25 Mayo de 1845.
D. Anastasio Martín, de Coria del Río (celeste y rosa). 2 Junio de 1845.
D. Manuel María Moreno, de Aznalcóllar (blanca), nueva en esta plaza. 2 Junio de 1845.
D. Manuel de la Torre Rauri (antes de D.ª Manuela de la Dehesa Angulo), de Villarrubia (encarnada y escarolada). 30 Junio de 1845.
D.ª Isabel Montemayor (viuda de D. Pedro Lesaca), de Sevilla (celeste y blanca). 14 Julio de 1845.
D. Juan Sandoval (criados en Colmenar por D. Elías Gómez), de Chozas de la Sierra (verde y negra). 21 Julio de 1845.
D. Jerónimo Martínez Eurile, de Medina-Sidonia (encarnada y amarilla). 8 Septiembre de 1845.
D. Mariano García de León (Téllez), de Colmenar (turquí y rosa). 21 Septiembre de 1845.
D. Diego Hidalgo, de Sevilla (blanca y negra). 5 Octubre de 1845.
D. Cosme de la Escalera, de Menasalvas (celeste y negra). 5 Octubre de 1845.
D. Francisco de Paula Giralde, de Utrera (encarnada y negra). 13 Octubre de 1845.
D. Francisco Taviel, de Sevilla (encarnada y rosa). 20 Octubre de 1845.
D. Pedro Nautet, de Sevilla (encarnada y celeste), nueva en esta plaza. 28 Diciembre de 1845.
D. Manuel Sierra Durán, de Sevilla (celeste y amarilla), nueva en esta plaza. 20 Abril de 1846.
D. Eustaquio de la Carrera, de Puebla, Sevilla (morada y verde). 8 Junio de 1846.
Testamentaría de D. Pedro Echeverrigaray (hoy de D. Antonio Sánchez Bazo), del Puerto de Santa María (dorada y blanca). 27 Septiembre de 1846.
D. Justo Hernández (antes de D. Fernando Freyre), de Madrid (morada y blanca). 27 Septiembre de 1847.
D. Juan José Zapata, de Arcos de la Frontera (encarnada y celeste). 11 Octubre de 1847.
D. Saturnino y D. Vicente Ginés, de San Agustín (morada y amarilla), nueva en esta plaza. 12 Junio de 1848.
D. Plácido Comesaña (procedentes de don Francisco Paula Giralde), de Utrera (encarnada y negra). 5 Octubre de 1848.
D. José Benjumea, de Sevilla (negra). 9 Octubre de 1848.
D. Pedro Nautet, de Sevilla (celeste y morada). 6 Noviembre de 1848.
D. Manuel Suárez Jiménez, de Coria del Río (lila y blanca), nueva en esta plaza. 6 Noviembre de 1848.
D. Juan Miura, de Sevilla (encarnada y negra), nueva en esta plaza. 30 Abril de 1849.
D. Saturnino Ginés, de San Agustín (morada y amarilla). 11 Junio de 1849.
D. Tadeo Güendulain, de Tudela (escarolada). 7 Octubre de 1849.
Viuda de Zalduendo, de Caparroso (encarnada y azul). 7 Octubre de 1849.
D. Justo Hernández (reses procedentes de vacas gijonas), de Madrid (celeste y morada). 17 Febrero de 1850.
D. José Lesaca, de Sevilla (celeste y blanca). 17 Junio de 1850.
D. Joaquín Concha y Sierra, de Sevilla (celeste, rosa y verde), nueva en esta plaza. 9 Septiembre de 1850.
D. José Manuel Tabernero, de Pericalvo, Salamanca (anaranjada y blanca), nueva en esta plaza. 8 Diciembre de 1850.
D. Ramón Romero Balmaseda, de Sevilla (verde, blanca y encarnada), nueva

en esta plaza. 15 Septiembre de 1851.
D. Rafael José Barbero, de Córdoba (encarnada, blanca y amarilla), nueva en esta plaza. 19 Septiembre de 1851.
Conde de Buena Esperanza, Marqués de Casa-Gaviria, de Madrid (encarnada). 16 Mayo de 1852.
D. Julián Berrendero de San Agustín (amarilla). 21 Junio de 1852.
D. Rafael José de la Cuña, de Lisboa (celeste con filetes blancos), nueva en esta plaza. 24 Junio de 1852.
D. Ildefonso Rozalem, de Colmenar (amarillo y rosa). 12 Julio de 1852.
D. Domingo Tabernero Varas, de Salamanca (blanca y amarilla), nueva en esta plaza. 18 Julio de 1852.
D. Miguel de la Morena, de Colmenar (encarnada, dorada y blanca). 5 Diciembre de 1852.
D. Manuel del Hoyo, de Colmenar (celeste y morada). 12 Diciembre de 1852.
D. Manuel Tabernero, de Hieu, Salamanca (blanca y rosa), nueva en esta plaza. 19 Diciembre de 1852.
D. Juan Antonio González, de Miraflores de la Sierra (blanca y caña). 2 Febrero de 1853.
D. Cipriano Bañuelos González, de Colmenar (turquí). 13 Febrero de 1853.
D. Vicente Martínez (reses procedentes de la vacada de D. Julián José Fuentes), de Colmenar (morada). 28 Marzo de 1853.
D. Juan Maldonado, de Ciudad Real (blanca y rosa). 4 Julio de 1853.
D. Cipriano García, de Galapagar (celeste). 28 Agosto de 1853.
D. Benito Claudio, de Carabanchel de Arriba (blanca, amarilla y azul). 28 Agosto de 1853.
D. Joaquín Mazpule, de Madrid (blanca). 29 Agosto de 1853.
Testamentaría de D. Joaquín Jaime Barrero, de Jerez de la Frontera (encarnada y blanca), nueva en esta plaza. 19 Septiembre de 1853.
D. José Ortega, de Sevilla (azul y caña). 19 Septiembre de 1853.
D. Miguel Martínez (toros oriundos de la vacada de Gallardo), de Puerto de Santa María (encarnada y celeste), nueva en esta plaza. 10 Octubre de 1853.
D. José María Torres, del Arahal, Sevilla (blanca y grana), nueva en esta plaza. 6 Noviembre de 1853.
D. Antonio Villalba, de Tarifa (verde y amarilla), nueva en esta plaza. 4 Diciembre de 1853.
Testamentaría de D. Eduardo Valvidares, de Sevilla (verde, blanca y amarilla), nueva en esta plaza. 26 Marzo de 1854.
D. Vicente Martínez (reses procedentes de la vacada de D. Lucas Pinto), de Colmenar (azul y caña). 24 Abril de 1854.
D. Justo García Rubio (reses procedentes de la vacada de D. Francisco Paredes), de Colmenar (dorada y blanca). 18 Junio de 1854.
D. Ramón Zambrano, de Alcalá del Río (lila y pajiza), nueva en esta plaza. 17 Julio de 1854.
D. Agustín Salido (antes de D. Juan Julián Gutiérrez), del Moral de Calatrava (amarilla y verde). 4 Septiembre de 1854.
Marqués de la Merced, de Andújar (celeste y encarnada), nueva en esta plaza. 18 Junio de 1855.
D. Ventura Díaz, de Cerceda (morada y caña). 18 Noviembre de 1855.
D. Justo García Rubio, de Colmenar (dorada y verde). 31 Marzo de 1856.
Marqués de la Conquista (antes de la Condesa de Salvatierra), de Trujillo (verde y encarnada). 7 Abril de 1856.
D. Justo Hernández (reses procedentes de la vacada de Torre Rauri), de Madrid (encarnada y escarolada). 21 Abril de 1856.
D. Joaquín Mazpule (reses procedentes de las vacadas de D. Toribio Valdés y D. Pablo Sanz, de Pedraja del Castillo, Valladolid, las cuales gozaban el privilegio de romper plaza en las funciones reales por ser las más antiguas de Castilla la Vieja), de Madrid (blanca). 27 Abril de 1856.
D. Justo Hernández (toros nuevos en esta plaza por proceder de la ganadería de Lesaca y Barquero y vacas de casta gijona), de Madrid (celeste, negra y verde). 22 Junio de 1856.
Marqués del Saltillo (antes de D. José Picavea de Lesaca), de Carmona (celeste y blanca). 7 Julio de 1856.
D. Ramón Romero Balmaseda (antes de D. Diego Hidalgo Barquero), de Sevilla (blanca y negra). 6 Octubre de 1856.
D. José Maldonado, de Ciudad Real (blanca y rosa). 27 Octubre de 1856.
D. José Villegas (verde y rosa). 30 Noviembre de 1856.

D. Francisco Villegas. 4 Enero de 1857.
D. Manuel Bañuelos Salcedo, de Colmenar (turquí). 27 Abril de 1857.
D.ª Gala Ortiz de Ginés, de San Agustín (morada y amarilla). 19 Octubre de 1857.
D. Calixto Esteban, de Colmenar (blanca y rosa). 17 Enero de 1818.
Viuda de Mazpule (antes del marqués de Gaviria), de Madrid (encarnada). 30 Mayo de 1858.
D. Agustín Salido (antes de D. Gaspar Muñoz), del Moral de Calatrava (verde). 20 Junio de 1858.
D. Justo García Rubio (dorada y verde).
D. Manuel García Puente López (antes de Aleas), de Colmenar (encarnada y caña). 30 Mayo de 1859.
Francisco Arjona Guillén, de Sevilla (encarnada y amarilla), nueva en esta plaza. 7 Mayo de 1860.
D. Félix Gómez, de Colmenar (turquí y blanca). 17 Junio de 1860.
D.ª Paula García (viuda de D. Francisco Paredes), de Colmenar (dorada y blanca). 15 Julio de 1860.
D. Antonio López (antes del marqués de la Conquista), de Colmenar (encarnada y verde). 9 Septiembre de 1860.
D. Fernando Tabernero, de Continuos, Salamanca (azul y blanca), nueva en esta plaza. 7 Octubre de 1860.
D. Julián Casas (antes del conde de Buena Esperanza), de Madrid (encarnada). 21 Octubre de 1860.
D. Francisco Arjona Guillén (antes del marqués de la Conquista), de Trujillo (encarnada y amarilla). 28 Octubre de 1860.
D. José Vello, de Flores, Avila (blanca), nueva en esta plaza. 28 Octubre de 1860.
D. Gabriel Gutiérrez (reses de la ganadería de Gómez y Sobrinos), de Colmenar (turquí y blanca). 23 Diciembre de 1860.
D. Fermín Benito, de San Martín de Valdeiglesias (morada, amarilla y blanca). 23 Diciembre de 1860.

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Nombre de las ganaderías que por orden de antigüedad han ido presentando toros en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla.

D. J. Ignacio Chacón. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Acuaviva. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
D. Andrés Félix Ibarburú (divisa pajiza). 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Viuda del Copero. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Marqués de la Granja. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Marqués de Medina (divisa azul y anteada). 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Marqués de Tablantes (divisa azul y blanca). 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Marqués de Nevares. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Bucareli. 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Marqués de Vallehermoso (divisa azul). 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Conde del Aguila (divisa celeste). 6 y 8 de Noviembre de 1730.
Conde de Mejorada. 27 y 29 de Octubre de 1731.
Convento de la Cartuja y San Isidro. 27 y 29 Octubre de 1731.
D. Pedro Castañeda. 27 y 29 Octubre de 1731.
De la Rinconada (divisa pajiza y negra). 27 y 29 Octubre de 1731.
Marqués de la Cueva del Rey. 16 y 18 Octubre de 1732.
Juan Ruiz. 16 y 18 Octubre de 1732.
Ojeda. 16 y 18 Octubre de 1732.
Lora. 16 y 18 Octubre de 1732.
D. Pedro Ruano. 5 y 7 Mayo de 1733.
Juan Delgado. 5 y 7 Mayo de 1733.
D. Alonso Rivas. 5 y 7 Mayo de 1733.
D. Antonio Quintanilla. 5 y 7 Mayo de 1733.
D. Gil de Virués, de Jerez. 14 y 15 Noviembre de 1733.
D. Juan Fernández de Henestrosa, de Utrera. 14 y 15 Noviembre de 1733.
D. Luis Ponce de León. 14 y 15 Noviembre de 1733.
D. Alonso de Monsalve. 7 y 9 Junio de 1734.
D. Francisco Muñoz. 7 y 9 Junio de 1734.

Condesa de Casa Alegre. 7 y 9 Junio de 1734.
López Pintado. 26 y 28 Mayo de 1736.
Manuel Guzmán (divisa pajiza). 26 y 28 Mayo de 1736.
De la Torre (divisa blanca y azul). 26 y 28 Mayo de 1736.
D. Francisco Esquivel. 25 y 26 Mayo de 1739.
Marquesa de las Torres. 25 y 26 Mayo de 1739.
D. José Tello. 25 y 26 Mayo de 1739.
D. Juan Salvador. 6 y 8 Junio de 1739.
D. Pedro Pineda. 6 y 8 Junio de 1739.
D. Bartolomé de Angulo, de Morón. 6 y 8 Junio de 1739.
D. Antonio Montesdoca, de Utrera. 6 y 8 Junio de 1739.
D. José Maestre (divisa blanca). 6 y 8 Junio de 1739.
Leandro Rivera. 6 y 8 Junio de 1739.
Conde de Gerena (divisa azul y blanca). 2 y 4 Mayo de 1740.
D. Diego Maestre. 7 y 9 Mayo de 1740.
Bartolomé López, de Utrera. 7 y 9 Mayo de 1740.
D. Pedro Franco, de Utrera (divisa azul y blanca). 7 y 9 Mayo de 1740.
S. Alvarez, de Utrera. 10 y 12 Junio de 1741.
Sr. Provisor. 20 al 31 Mayo de 1745.
Cristóbal Salas. 20 al 31 Mayo de 1745.
Agustín Gil. 20 al 31 Mayo de 1745.
Cabrera. 20 al 31 Mayo de 1745.
Cala. 20 al 31 Mayo de 1745.
Sousa. 20 al 31 Mayo de 1745.
Sra. Cavaleri. 21 y 23 Mayo y 6 y 7 Junio de 1746.
Arcediano de Reina. 21 y 23 Mayo y 6 y 7 Junio de 1746.
Ntra. Sra. de la Estrella (Coria). 21 y 23 Mayo y 6 y 7 Junio de 1746.
D. Alvaro Valdespino. 4 y 6 Mayo de 1747.
Los Ortega. 4 y 6 Mayo de 1747.
Hernández (Coria). 10 y 12 Junio de 1747.
D. Juan Antonio Maestre (divisa verde). 10 y 12 Junio de 1747.
D. José Martínez. 10 y 12 Junio de 1747.
Bejarano. 10 y 12 Junio de 1747.
D. Juan Briones. 10 y 12 Junio de 1747.
D. Pedro de Céspedes (divisa encarnada). 4 al 13 de Mayo de 1748.
Losada. 8 al 19 de Mayo de 1749.
Marqués de Rivas. 8 al 19 de Mayo de 1749.
D. Francisco del Río. 6 y 10 Junio de 1750.
D. Ignacio Armenta. 6 y 10 Junio de 1750.
D. José Alcázar. 16 y 18 Octubre de 1751.
D. Francisco Rivas. 5, 6 y 7 Noviembre de 1759.
Marqués de Casal. 5, 6 y 7 Noviembre de 1759.
D. Benito Ulloa (divisa negra). 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
D. Luis de Zúñiga. 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
Benito Jiménez. 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
D.ª Ana Ossorio Martel. 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
Marqués de Gelo (divisa anteada y blanca). 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
D. Pedro Briones. 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
D. Manuel Juárez. 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
Marqués de Rianzuela (divisa blanca y negra). 22 y 24 Abril y 4 y 6 Mayo de 1761.
Riscos (divisa blanca y encarnada). 4 y 6 Mayo de 1761.
De la Trinidad, de Carmona (divisa blanca). 4 y 6 Mayo de 1761.
Viuda D.ª Bárbara, de Olivares (divisa verde). 22 y 24 Abril de 1762.
D. Tomás de Rivas, de Dos Hermanas (divisa encarnada). 22 y 24 Abril de 1762
Duque de Medina Sidonia (divisa pajiza y encarnada). 22 y 24 Abril de 1762.
D. Antonio Sanabria, de Morón (divisa pajiza). 22 y 24 Abril de 1762.
Marqués de Ruchena (divisa anteada). 22 y 23 Abril de 1763.
Del Algararejo (divisa negra). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Ramón Liberal (divisa encarnada y blanca). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Fernando Ossorno (divisa verde y blanca). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Luis Ibarburu (divisa encarnada, azul y blanca). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Manuel González (divisa pajiza y morada). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Gregorio Vázquez (divisa negra y blanca). 22 y 23 Abril de 1763.
D. Martín Rivas. 18 y 21 Mayo de 1765.
D. Francisco Casari. 18 y 21 Mayo de 1765.
Barrera. 14 al 28 Mayo de 1771.
D. Agustín Lemos. 14 al 28 Mayo de 1771.
Convento de San Jacinto. 14 al 28 Mayo de 1771.

D. Juan de Toledo (divisa azul y encarnada). 14 al 28 Mayo de 1771.
Villavicencio. 14 al 28 Mayo de 1771.
Marqués de las Torres. 14 al 28 Mayo de 1771.
Marqués de la Motilla. 14 al 28 Mayo de 1771.
D. Juan Capitán. 14 al 28 Mayo de 1771.
D. Lorenzo Conde. 14 al 28 Mayo de 1771.
D. Diego Cabello (divisa morada y blanca). 10 y 12 Mayo de 1773.
D. Antonio Romero (divisa pajiza). 10 y 12 Mayo de 1773.
D. Alonso de Belmonte (divisa azul). 10 y 12 Mayo de 1773.
Convento de Santo Domingo de Xeru. 18 y 24 Mayo de 1776.
Marqués de Montana. 18 y 24 Mayo de 1776.
Conde de Montegil. 18 y 24 Mayo de 1776.
Marqués de Alventos. 18 y 24 Mayo de 1776.
Marquesa de las Amarillas (divisa negra). 18 y 24 Mayo de 1776.
D. Diego de Aragón (divisa anteada). 12 y 14 Mayo de 1778.
D. Juan Esquivel (divisa azul y encarnada). 12 y 14 Mayo de 1778.
D. Juan Saavedra (encarnada y blanca). 12 y 14 Mayo de 1778.
Jacinto Martínez (azul). 12 y 14 Mayo de 1778.
Lucas López (de todos colores). 12 y 14 Mayo de 1778.
Señora de Guía (celeste). 8 al 27 Junio de 1778.
Duquesa de Alba (pajiza y blanca). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Agustín Aldunci (encarnada y blanca). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Manuel Maraver (encarnada y verde). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Antonio José Rodríguez (celeste y banca). 8 al 27 Junio de 1778.
D. José M.ª Oviedo (pajiza). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Francisco Castaño (verde). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Francisco Marchante, de Bollullos (divisa negra). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Antonia Herrera, de la Algaba (morada). 8 al 27 Junio de 1778.
D. Joaquín Galiano (pajiza y verde). 14 y 16 Mayo de 1781.
D. Antonio Baños (pajiza y blanca). 14 y 16 Mayo de 1781.
D. Marcelo Doye (morada y blanca). 14 y 16 Mayo de 1781.
D. Antonio Melgarejo (encarnada y blanca). 14 y 16 Mayo de 1781.
D. Diego Daza (encarnada y azul). 14 y 16 Mayo de 1781.
D. Juan J. Ibarburu (negra). 14 y 16 Mayo de 1781.
D.ª María Antonia Espinosa, de Arcos (divisa negra). 10 y 12 Mayo y 2 y 4 Junio de 1783.
Joaquín Goyeneta (encarnada y blanca). 10 y 12 Mayo y 2 y 4 Junio de 1783.
Becerra. 10 y 12 Mayo y 2 y 4 Junio de 1783.
D. Miguel Xijou, de Villarrubia (encarnada). 7 y 9 Junio de 1784.
D. Pedro Zapata, de Arcos (pajiza y encarnada). 7 y 9 Junio de 1784.
Convento de San Agustín (encarnada y negra). 7 y 9 Junio de 1784.
Tomás Moreno (encarnada y verde). 7 y 9 Junio de 1784.
Sras. Ortiz, de Alcalá de los Gazules (celeste y blanca). 7 y 9 Junio de 1784.
Duque de Alba (pajiza y blanca). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. José Rubin de Celis (encarnada y negra). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Fernando Freire, de Alcalá del Río (pajiza y encarnada). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Francisco Resinas (pajiza y negra). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Marcos Caballero, de Arcos (morada y blanca). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Agustín del Campo (pajiza). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Miguel Barriga (celeste y blanca). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Francisco Rodríguez (blanca). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
D. Francisco Valverde, de Salteras (encarnada). 20 Abril al 2 Mayo de 1793.
De la Cartuja. 28 Abril al 18 Octubre de 1794.
Pedro Ortega Pinto. 18 Abril al 3 Junio de 1795.
D. Francisco Andrade. 18 Abril al 3 Junio de 1795.
Juan Domínguez. 18 Abril al 3 Junio de 1795.
De la Cartuja de Jerez (divisa negra y blanca). 18 Abril al 3 Junio de 1795.
D. Juan Lesaca. 18 Abril al 3 Junio de 1795.

D.ª María Tomasa Angulo, de Arcos (divisa verde y blanca). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
Marquesa viuda de Tous (azul y encarnada). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Vicente Landa (azul y blanca). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Manuel de Vera (encarnada y negra). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Lorenzo Domínguez, de Sevilla (encarnada y verde). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Juan Lorenzo Gómez (pajiza y verde). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Manuel Aguirre, de Sevilla (blanca). 16 Mayo al 3 Junio de 1795.
D. Pedro Martín, de Aznalcázar (pajiza y blanca). 16 Mayo a 3 Junio de 1795.
D. Manuel Caraza (pajiza, verde y blanca). 26 Septiembre al 3 Octubre de 1795.
Viuda de Esteban Rodríguez (morada y Blanca). 26 Septiembre al 3 Octubre de 1795.
D. Miguel Ruiz (encarnada). 26 Septiembre al 3 Octubre de 1795.
D. Tomás Pérez (azul y negra). 26 Septiembre al 3 Octubre de 1795.
Herederos de Pedro Quevedo, de Utrera (azul y encarnada). 18 al 30 Abril de 1796.
Conde de Vistahermosa, de Utrera (plateada). 18 al 30 Abril de 1796.
D. Diego Manzano, de Alcalá de los Gazules (encarnada y verde). 18 al 30 Abril de 1796.
D. Francisco Esteves (pajiza y negra). 18 al 30 Abril de 1796.
D. Antonio Tirado (azul). 9 al 25 Mayo de 1796.
D. Miguel Zayas (encarnada y negra). 9 al 25 Mayo de 1796.
D. Antonio Méndez (pajiza y negra). 9 al 25 Mayo de 1796.
D. Alonso Gil, de la Puebla (azul y verde). 9 al 25 Mayo de 1796.
D. José Zambrano. 10 Agosto al 29 Septiembre de 1796.
D. José Márquez. 10 Agosto al 29 Septiembre de 1796.
D. Luis Gil, de la Puebla, junto a Coria (morada y blanca). 15 y 16 Mayo y 5 y 6 Junio de 1797.
D. José Cabrera, de Utrera (encarnada). 27 Mayo de 1797.
D. Antonio Rodríguez (azul y blanca). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
Marqués de Carrión (anteada). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Gaspar Aguado, de Jerez (plateada). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Agustín Gómez (encarnada y blanca). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Vicente Vázquez (morada y blanca). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Antonio Beato, de Cabezas (azul). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Francisco Trapero, de Rota (azul y encarnada). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Antonio Bernis (verde y blanca). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Luis Herrera y Gil, de la Rinconada (pajiza y verde). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Francisco Xavier Gil (pajiza y negra). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
D. Francisco Pérez, de Puebla (blanca). 28 Abril y 7 Mayo de 1800.
Martín. 28 Abril al 6 Junio de 1800.
D. Juan Mata (Pbro.). 28 Abril al 6 Junio de 1800.
Horacio Delgado. 28 Abril al 6 Junio de 1800.
D. Francisco Ulloa. 28 Abril al 6 Junio de 1800.
Antonio de San Miguel (pajiza). 21 al 30 Abril de 1803.
Fernando Trujillo (encarnada y negra). 21 al 30 Abril de 1803.
D. Juan Cariga (encarnada, verde y blanca). 21 al 30 Abril de 1803.
D. Juan Marín (celeste). 21 al 30 Abril de 1803.
D. Pedro Casamayor (pajiza, verde y blanca). 21 al 30 Abril de 1803.
Blas Maurino (azul y encarnada). 21 al 30 Abril de 1803.
D. Antonio Berni (pajiza y blanca). 21 al 30 Abril de 1803.
D. Dionisio Caballero, de Arcos (morada y blanca). 21 al 30 Abril de 1803.
D. José Cabrera, de Utrera (encarnada). 21 al 30 Abril de 1803.
Testamentaría de la Sra. Angulo, de Arcos (verde). 21 al 30 Abril de 1803.
Marqués de las Atalayuelas, de Córdoba (azul y encarnada). 21 al 30 Abril de 1804.
D. Nicolás de Zafra (encarnada, verde y blanca). 21 al 30 Abril de 1804.
D. José Guillén (encarnada, negra y blanca). 21 al 30 Abril de 1804.
D. José Martínez, de Aznalcázar (celeste,

oro, encarnada y blanca). 28 Agosto de 1813.
D. Juan Manuel Montiel, de Marchena (morada y blanca). 28 Junio de 1817.
D. José González, de Sevilla (verde). 28 Junio de 1817.
D. Antonio Guzmán, de Sevilla (pajiza). 28 Junio de 1817.
Viuda de Rodríguez (celeste, blanca y morada). 20 al 29 Abril de 1819.
Marqués de Gandul (verde). 20 al 29 Abril de 1819.
D. Francisco Freyre (pajiza y negra). 20 al 29 Abril de 1819.
D. Marcelo Zamora (pajiza y verde). 20 al 29 Abril de 1819.
D. Pedro Vera (Pbro.), de Sevilla (negra). 30 Mayo de 1823.
D. Pedro Echeverrigaray, del Puerto de Santa María (encarnada). 6 Junio de 1823.
D. Vicente José Vázquez, de Sevilla (blanca). 17 al 26 Julio de 1823.
D. José Esteves, de Sevilla. 31 Mayo de 1824.
D. Juan Zapata, de Arcos (pajiza y blanca). 31 Mayo al 28 Junio de 1824.
D. Juan Baldío, de Córdoba (blanca). 31 Mayo al 28 Junio de 1824.
D. Blas Mauriño, de Sevilla (azul y encarnada). 31 Mayo al 28 Junio de 1824.
Viuda de Manuel Rodríguez, de Sevilla (blanca y negra). 3 y 10 Enero de 1825.
D. Domingo Varela, de Medina-Sidonia (amarilla). 3 y 10 Enero de 1825.
D. José J. de Lesaca, de Sevilla (celeste y blanca). 30 Mayo de 1825.
D. Benito López Torrubia, de Granátula, Mancha (encarnada y blanca). 30 Mayo de 1826.
D. José M.ª Góngora, de Sevilla (azul y blanca). 5 Junio de 1826.
D. José Clemente, de Trigueros (azul). 12 Junio de 1826.
Viuda de Cabrera (encarnada y blanca). 12 Junio de 1826.
D. José Beltrán, de Saz, Murcia (encarnada). 3 Julio de 1826.
D. Fernando Carreto, de Sevilla (verde y blanca). 26 Julio de 1826.
D. José Vidal (encarnada, azul y blanca). 14 Agosto de 1826.
D. Pedro Francisco Montero, de Sevilla (negra). 17 Diciembre de 1826.
D. Antonio Herrera (pajiza y blanca). 17 Diciembre de 1826.
D. Pedro Domínguez (Pbro.), de Carmona (negra). 25 y 26 Febrero de 1827.
D. Manuel Navarro, de Carmona. 25 y 26 Febrero de 1827.
D. Jerónimo Gutiérrez, de Sevilla (encarnada, pajiza y blanca). 30 Mayo de 1827.
D. Juan Domínguez Ortiz, de Utrera (celeste y blanca). 11 al 15 Junio de 1827.
D. Diego Martínez, de Ojos de Guadiana (verde y rosa). 11 al 15 Junio de 1827.
D. Antonio de Mera, de Vejer (pajiza y encarnada). 11 al 15 Junio de 1827.
D. Antonio Gil, de la Rinconada (pajiza y verde). 14 al 21 Abril de 1828.
D. Pedro José de Lesaca, de Sevilla (celeste y blanca). 12 Mayo de 1828.
D. Manuel Cabezas, de Jerez (canaria). 1.º Septiembre de 1828.
Marqués de Belamazán, de Andújar (dorada y celeste). 21 al 28 Abril de 1829.
D. José Romero, de Ginés (celeste y blanca). 21 al 28 Abril de 1829.
D.ª María de la Dehesa Angulo, de Villarrubia (encarnada). 4 al 11 Mayo de 1829.
D. Antonio Cruz, de Aznalcázar (dorada). 24 al 26 Septiembre de 1829.
D. José Luque, de Ubeda (pajiza y morada). 29 Septiembre de 1829.
D. Manuel Martínez, de Jerez (encarnada y blanca). 29 Septiembre de 1829.
D. Francisco Marqués, de Villamanrique (dorada y verde). 29 Septiembre de 1829.
D. Francisco P. de Layna, de Arahal (encarnada y blanca). 29 Septiembre de 1829.
D. Juan Ballesteros, de Sevilla (caña). 29 Septiembre de 1829.
D. José M.ª Durán, de Villanueva del Río (plateada). 23 Agosto de 1830.
D. Francisco Mateos, de Coronil (morada). 6 Septiembre de 1830.
Sres. Gutiérrez y Blanco, hermanos, de Gelves (blanca). 5 al 18 Abril de 1831.
D. Agustín Cuevas, de Sevilla (anteada). 5 al 18 Abril de 1831.
D. Marcos Barrera, de Palacios (azul). 3 al 9 Mayo de 1831.
D. Juan Prieto, de Utrera (azul). 3 Junio de 1831.
D. Francisco M.ª Martínez (reses procedentes de la vacada de D. Vicente Vázquez), de Sevilla (encarnada y blanca). 1832.
D. Juan Manuel Rodríguez (dorada). 5 al 8 Abril de 1832.

Prado. 28 Abril al 17 Septiembre de 1832.
D. Alfonso Carrero, de Arcos (azul y blanca). 28 Abril al 17 Septiembre de 1832.
D. Felipe Gutiérrez (blanca y pajiza). 22 Junio de 1832.
D. Francisco Gayte, de Sevilla (celeste). 8 Mayo de 1834.
D. Francisco Taviel, de Sevilla (encarnada). 30 Mayo de 1834.
D.ª Isabel Montemayor (viuda de D. Pedro Lesaca), de Sevilla (celeste y blanca). 30 Mayo de 1836.
D. Francisco Mier, de Sevilla (verde). 22 Agosto de 1836.
D. Manuel Sierra (negra y verde). 13 Mayo de 1838.
D. Antonio Quijano, de Sevilla (verde). 14 Junio de 1838.
D. Alfonso Núñez de Prado, de Utrera (encarnada y blanca). 21 Octubre de 1838.
D. Manuel Francisco Ziguri (celeste y negra). 1838.
D. Juan Jaén, de Sevilla (verde). 2 a 7 Abril de 1839.
D.ª Jerónima Núñez de Prado, de Utrera (encarnada y verde). 2 a 7 de Abril de 1839.
D. Rafael Bernal, de Benacazón (verde y blanca). 3 Noviembre de 1839.
D. Alvaro Muñoz, de Andújar (encarnada y blanca). 1839.
D. Luis Rodríguez (celeste). 1839
D. José Arias de Saavedra, de Utrera (celeste y blanca). 1839.
D. Antonio Muñoz, de Estepa (celeste). 21 Abril de 1840.
D. José Guerra, de Cantillana (verde y encarnada). 28 Abril de 1840.
D. Ruperto García, de Umbrete (blanca). 1840.
D. Fulgencio Díaz Hidalgo, de Villarrubia (celeste). 12 Abril de 1841.
D. Manuel Seva Rincón (verde y encarnada). 23 Abril de 1841.
D. Luis M.ª Durán (procedente de la del Conde de Vistahermosa), verde y negra). 28 Abril de 1841.
D. Francisco Pinilla, de Sevilla (encarnada). 16 Mayo de 1841.
D. José Benjumea (procedentes de la de Vázquez), de Sevilla (divisa verde y blanca). 13 Junio de 1841.
D. Juan Moreno (oriundos de la de Montiel), de Marchena (verde). 13 Junio de 1841.
D. Anastasio la Carrera, de Puebla (encarnada y blanca). 13 Junio de 1841.
D. Marcelo Jiménez, de Guillena (encarnada y verde). 18 Julio de 1841.
D. Manuel Sánchez Chacón (oriundos de la de Vázquez), de Alcalá del Río (encarnada y celeste). 1.º Agosto de 1841.
D. Francisco Campos, de Tarifa (negra y blanca). 26 Septiembre de 1841.
D. Manuel Morales, de Benacazón (encarnada). 1841.
D. Francisco de Paula, de Huévar (punzón y negra). 1841.
D. Ignacio Martín, de Sevilla (morada). 29 de Marzo de 1842.
D. Manuel Gil, de Sevilla (celeste). 24 Junio de 1842.
D. Antonio Mateo (conocido por *el Zarco*), de Sevilla (divisa encarnada y verde). 10 Julio de 1842.
D. Juan Tercero (procedentes de la del tío Agustín de la Parda), de Arcos (carmesí y negra). 4 Agosto de 1845.
D. Pedro Nautet (verde y encarnada). 15 Agosto de 1845.
D.ª María Fernández de Rivera, de Benacazón (blanca y negra). 20 de Octubre de 1845.
D. Cristóbal Palomino (oriundos de los de Trapero), de Jerez (junquillo y verde). 1.º Noviembre de 1845.
D. Francisco Santamaría, del Puerto (pajiza y verde). 8 Diciembre de 1845.
Testamentaría de D.ª Josefa García Montes de Oca (viuda de D. Fernando Freire), de Alcalá del Río (pajiza y encarnada). 1845.
D. Fernando Solís (procedentes de la de Vistahermosa), de Utrera (pajiza y encarnada). 1845.
D. José Cárdenas, de Sevilla (celeste y oro). 10 Julio de 1842.
D. Blas Gallego, de Alcalá del Río (celeste). 25 Julio de 1842.
D. Francisco Baños, de Sevilla (blanca). 25 Julio de 1842.
D. Antonio Romero, de Marchena (negra). 15 Agosto de 1842.
D. Pedro Sáenz, de Marchena (blanca y negra). 15 Agosto de 1842.
D. Juan Escobar (celeste). 17 Abril de 1843.
Herederos de Catalina Pérez (reses procedentes de la vacada de la duquesa de Alba), de Aznalcóllar (blanca). 8 Septiembre de 1843.

D. Francisco Santa María, de San Juan del Puerto (morada y blanca). 29 Octubre de 1843.
D. Joaquín Concha y Sierra, de Sevilla (celeste y rosa). 7 Abril de 1844.
D. José Antón, de Utrera (pajiza). 7 Abril de 1844.
D. Antonio Morube, de Palacios (celeste y encarnada). 21 Abril de 1844.
D. Manuel Sanz, del Puerto (blanca). 28 Abril de 1844.
D. Ignacio de Reina (pajiza). 30 Mayo de 1844.
D. Juan García Cabrera, de Jerez (celeste y negra). 9 Junio de 1844.
D. Joaquín Giráldez, de Utrera (celeste y junquillo). 31 Marzo de 1845.
D. Manuel Castañeda, de Sevilla (celeste y verde). 31 Junio de 1845.
D. Felipe Pablo Romero, de Sevilla (punzón y junquillo). 17 Julio de 1845.
D. Clemente Lasaca, de Utrera (encarnada). 24 al 28 Julio de 1845.
D. Manuel Girón, de Medina-Sidonia (celeste). 1845.
D. Manuel Montero (blanca). 13 Abril de 1846.
D. Antonio Rebolledo, de Sevilla (pajiza). 23 Abril de 1846.
D. Ramón Romero de Balmaseda, de Sevilla (verde y blanca). 10 Mayo de 1846.
D. Roque López, de Paterna del Campo blanca y pajiza). 10 Mayo de 1846.
D. Antonio Miura (antes de D. Joaquín Giráldez), de Sevilla (encarnada y verde). 15 Agosto de 1846.
D. Manuel Osuna, de Brenes (verde). 22 Noviembre de 1846.
Francisco Arjona Guillén (oriundos de los Gijones de Madrid), verde y encarnada. 18 Abril de 1847.
D. José de la Torre, de Arahal (amarilla). 23 Abril de 1847.
D. Juan Antonio Herrera, de Sevilla (verde). 9 Mayo de 1847.
D. Domingo Castellano, de Almonte (divisa color fuego). 1847.
D. Gregorio Bernal, de Benacazón (pajiza y encarnada). 1848.
D. Eustaquio de la Carrera, de Puebla. 29 Abril de 1849.
D. José Picavea de Lesaca, de Sevilla (celeste y blanca). 6 Mayo de 1849.
D. Plácido Comesaña, de Sevilla (morada y blanca). 17 Junio de 1849.
D. Manuel Casaus (oriundos de la de Clemente Lesaca), de Sevilla (celeste). 29 Junio de 1849.
D. Manuel Casaus, de Sevilla (encarnada). 29 Junio de 1849.
D. Eduardo Valvidares, de Sevilla. 8 Septiembre de 1849.
D. Pedro y D. Manuel Lesaca, de Sevilla (celeste y blanca). 13 Junio de 1850.
D. Manuel Martínez, de Sevilla. 4 Agosto de 1850.
D. José M.ª Torres, de Arahal (grana y blanca). 22 Septiembre de 1850.
Viuda de Aguirre, de Huevar (verde y dorada). 1850.
D. Manuel de la Carrera (antes de D. Eustaquio de la Carrera), de Puebla. 17 Abril de 1852.
D. José Bernal, de Benacazón. 29 Agosto de 1852.
D. José Texero (amarilla y encarnada). 3 Mayo de 1854.
D. Antonio Rueda (oriundos de los de Lesaca), celeste y blanca. 3 Mayo de 1855.
Viuda de Zapata (celeste y encarnada). 3 Mayo de 1855.
D. Miguel Martínez de Azpillaga (procede de la de los Alvarados), azul y encarnada. 3 Mayo de 1855.
D. Jerónimo Martínez Enrile (antes de Varela), pajiza y encarnada. 3 Mayo de 1855.
D. Félix del Castillo (antes de Durán), verde y negra. 3 Mayo de 1855.
D. Antonio Domínguez (oriundos de la vacada de la Sra. de Daza), pajiza y verde. 3 Mayo de 1855.
D.ª Josefa Fernández (viuda de D. Juan Miura), encarnada y verde. 22 Julio de 1855.
D. Prudencio O. de la Rosa (morada y blanca). 22 Julio de 1855.
D. Anastasio Martín (oriundos de la de D. Juan Antonio Freire), de Coria del Río. 16 Noviembre de 1856.
D. José Orejuela (antes de Arias de Saavedra). 19 Septiembre de 1858.
Marqués de Villaseca, de Madrid. 30 Enero de 1859.
D. Diego Arenas, de Carrión de los Céspedes. 7 Agosto de 1859.
D. Miguel Muñoz, de Villarasa. 19 Agosto de 1860.

MATADORES DE TOROS

Nombre de los matadores de toros que han actuado en las distintas plazas de España, estando documentada su autenticidad.

1732. Fiestas del 10 y 12 de Mayo en Sevilla. El duque del Arco, caballerizo y montero mayor del rey, mató un toro.
1733. Miguel Canelo (Sevilla).
1738. Francisco Benete (Sevilla).
1740. Pepe el de Ronda (Sevilla).
1743. Saabedra, Cosme Rodríguez y Huebo (Sevilla).
1744. Pedro Chamorro (Sevilla).
1748. Juan José (Sevilla).
1751. Melchor y Conde (Sevilla).
1752. José Narváez (Sevilla).
1753. Juan de los Santos (Sevilla).
1759. Juan Miguel (Sevilla).
1760. Pedro y Juan Palomo (Sevilla).

Estos espadas figuran en las cuentas del Archivo de la Real Maestranza de Sevilla.

A continuación van anotadas, por orden cronológico, los nombres de los espadas y personas que han matado toros en las distintas plazas de España, que figuran en la colección de carteles mencionada.

Desde 1763 al 1780 inclusive.—Juan Miguel Rodríguez, Francisco Andrés, Félix Palomo, Manuel Palomo, Joaquín Rodríguez *(Costillares)*, Antonio Albano, José Cándido, Vicente Bueno, Juan Apiñani, Juan Romero, Miguel Gálvez *(el Lechero)*, Sebastián Jorge, Pedro Romero, José Delgado *(Illo)*, Francisco Guillén, Santiago Argansurune y Soleaga, Ambrosio Valdivieso *(Burgalés)*, Manuel López *(Peseta)*, Francisco Herrera *(Currito)*, Felipe Vázquez *(el de Toro)*, el indio Mariano Ceballos, Juan Gómez de Arriva *(el Fraile)*, Esteban Pérez *(el Cerrajero)*, Cristóbal Rosado y Nicolás de los Reyes.

Desde 1781 al 1790 inclusive. — Juan Conde, Juan José de la Torre, Alfonso Alarcón *(el Pocho)*, Julián de Atocha, Francisco de Paula Ramírez *(el Maligno)*, Vicente Lara *(el Chispero)*, José Ximénez, José de Castro, Cristóbal Díaz *(el Mancheguito)*, Juan García *(el Pollo)*, Juan Aroche, Juan Garcés y Juan García Núñez *(el Quemado)*.

Desde 1791 al 1800 inclusive. — Francisco Garcés, Bartolomé Ximénez, José Romero, Antonio Romero, Manuel Rodríguez Noria, Antonio de los Santos, Juan Núñez *(Sentimientos)*, Manuel Alonso *(el Castellano)* y Juan del Alcázar.

Desde 1801 al 1810 inclusive. — Jerónimo José Cándido, José García *(el Platero)*, José Inclán, Joaquín Díaz, Agustín Aroca, Jerónimo Alcayde *(Cándido)*, Lorenzo Baden, José Díaz *(Gualipia)*, Manuel Jaramillo y José Jiménez.

Desde 1811 al 1820 inclusive. — Antonio Ruiz *(el Sombrerero)*, Francisco González *(Panchón)*, Francisco Hernández *(el Bolero)*, José Antón Baden, Juan León, Juan Jiménez *(el Morenillo)*, Antonio María Montero *(el Zurdo o el Habanero)*, Manuel González, Antonio Rodríguez de los Santos, Luis Ruiz, Manuel Parra, Roque Miranda y Manuel Romero Carreto.

Desde 1821 al 1830 inclusive. — José de Usa *(Pandito)*, Manuel Lucas Blanco, Rafael Pérez de Guzmán, Bartolomé Igosa, Francisco Benítez *(el Panadero)*, Juan Hidalgo, Francisco Ezpeleta, Manuel Sánchez, Francisco Sánchez, Santos Rodríguez, Antonio Montaño, Francisco Montes y José Monje.

Desde 1831 al 1840 inclusive. — Manuel Mariscal, Luis Rodríguez, Juan Pastor, D. Francisco Atalaya (el mayor), don Francisco Atalaya (el menor), Juan Yust, Francisco Arjona Guillén *)Cúchares)*, Juan Campos Majarón, Gaspar Díaz, Juan Martín *(La Santera)*, Juan de Dios Domínguez, José Montoya, José Parra, Pedro Sánchez, Antonio Calzadilla, José de los Santos, Francisco de los Santos, José Antonio Calderón, Manuel de la Torre, Isidro Santiago, Pedro Párraga, Martino García, el picador Francisco Sevilla, Francisco Casas, Antonio del Río, Pedro Mulas y los infantes D. Francisco de Paula Antonio y E. Sebastián Gabriel.

Desde 1841 al 1850 inclusive. — Juan Lucas Blanco, Antonio Damas, Manuel Gómez *(el Chorizo)*, Pedro Avila, don Francisco Miura, D. Miguel Martínez de Azpillaga, D. José María Olivera, don Manuel González, Francisco Rue, José Ruiz, D. Baltasar García, D. José Lobo, Manuel Díaz *(Lavi)*, Manuel Bustamante *(la Pulga)*, Antonio González, José Redondo *(el Chiclanero)*, Francisco Torregrosa y Diego Gámez.

Antonio Conde, Manuel Carrera, Juan Martín *(el Pelón)*, Francisco Angel, Ignacio Espeleta *(el Habanero)*, Antonio Velo, Antonio Téllez, Antonio Luque *(el Camará)*, Manuel Suárez, Julián Casas *(el Salamanquino)*, Manuel Arjona Guillén, Manuel Ruiz *(Jarana)*, Manuel Moya, Antonio Moreno *(el Barbero de la Carretería)*, Antonio Romero, Juan Elías Morales, Francisco Rodríguez y Manuel Garrido.

Joaquín Fajardo *(el segundo Gaspar)*, Miguel Crespo, Manuel Carmona, Manuel Pichoco, *(el Pulga)*, Manuel Sánchez *(el Pintor)*, José Carmona *(el Panadero)*, Carlos Mercado *(La Capona)*, José Serrano, Juan Martínez *(el Ratón)*, Andrés Martínez, José Díaz, Manuel Macías, Francisco Vilches *(el Lliyi)*, José Maliani *(el Inglesito)*, Francisco de P. Nocal, conocido por Carreño (a) *Cara de Pila* e Ignacio Rodríguez.

Antonio Ortega, Manuel Fernández, conocido por Nonilla (a) *Penane*, Tomás Cobano, Nicolás Baro, D. Francisco del Pino, José Amosa y Canales, Cayetano Guerrero, Manuel Trigo, José Trigo, José Jiménez *(el Granadino)*, José y Manuel Rubio (conocidos por *Gaspar)*, José Rodríguez, Manuel Molina, Cayetano Sanz y Miguel Sánchez *(el Chufero)*.

Matías Muñiz, José Bringas, Manuel Guzmán, José Muñoz *(Pucheta)*, Manuel Pérez *(Zalea)*, Manuel Jiménez *(Naranjo)*, Joaquín Moreno *(Costillares)*, Manuel Rodríguez *(Manteca)*, Enrique Ortega, Salvador Giménez, Juan Casallas, D. José Luis Alvareda, Juan Pedro *(Cazalla)*, Domingo Mendivil, Toribio Meléndez *(el Castellano)* y Manuel Jiménez *(el Cano)*.

Desde 1851 al 1860 inclusive. — D. José Paladea, Antonio Duarte *(Cúchares de Chiclana)*, José Rodríguez *(Pepete)*, Joaquín García, Gonzalo Mora, Angel López Regatero, Domingo Vázquez, José Sánchez Pastrana, Manuel Domínguez, Antonio Sánchez *(el Tato)*, Joaquín Senra, Francisco Tapón, Ricardo Antúnez, Ceferino Verjo, Manuel Rodríguez, Antonio Ortega, José Martín, Manuel Fernández, Francisco Martín y Antonio Gil.

Gregorio López Calderón, José Ponce, Manuel Sánchez *(el Mellizo)*, José Romero, Francisco Pina, Manuel Antonio Romero, Francisco Benítez *(el Sevillano)*, Onofre Alvarez, Rafael González, José Sánchez *(Poleo)*, Manuel de las Casas *(Manquito de Triana)*, José Carreto, Francisco Javier Acosta y José Manzano *(el Nili)*.

Manuel Tirador *(Tuerto del ojo derecho)*, Juan Román *(el de los Gallos)*, Francisco Leandre *(el Celador)*, Manuel Carmona, el Jorobado Macón, Ignacio Ferrando, Antonio José Robles, Francisco Aguilar, Manuel Ortega *(Lillo)*, Rafael Bejarano Luque *(el Canito)*, Joré Sánchez *(Gómez)*, Francisco Aragonés, José Moreno y Antonio Luque *(Cúchares de Córdoba)*.

Antonio Díaz *(Floro)*, Manuel Pérez *(el Relojero)*, Benito Abazola, Gabriel Caballero, José Antonio Suárez, Juan Acosta, Antonio Carmona *(el Gordito)*, Ramón Díaz *(Chacón)*, Manuel Fuentes *(Bocanegra)*, Antonio Narbona, José Moreno *(el Viñí, el de los perros, de Triana)*, Julián Silva, José Amaya y José Rodríguez *(el Limeño)*.

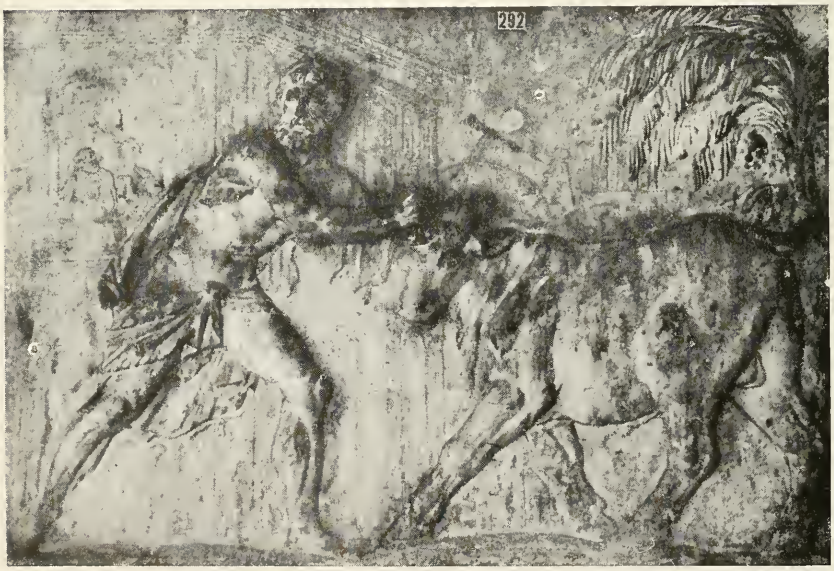
Juan Jiménez, Mariano Antón, José Co-

rrea, José Oliva, Francisco Rodríguez *(Caniqui)*, Manuel Martínez, Juan José Salas *(Yesca)*, Manuel Fajardo, Luis de Lara *(Gatillo)*, Juan Antonio Vega, José Garrido *(el Manchego)*, Jacinto Machío, Miguel Reig *(Clavell)*, Juan Antonio de la Iglesia, Francisco Marteu *(el Corneta)* y Antonio Fernández Oliva.

Alejandro de Andrés, José Pérez, Ramón Domínguez, Angel Navarrete, Juan Manuel Díaz, Francisco Alvarez, José Rodríguez, Teodoro Ramera, Pablo Herráiz, Andrés Fontela, Pedro Aixalá *(Peroy)*, Santiago Tarusa, Manuel Suárez, los picadores Juan de Fuentes y Mariano Cortes, José Suáres, Benito Garrido y Joaquín del Río.

Núm. 363. Los toros prehistóricos. Pinturas rupestres dibujadas por el eminente arqueólogo D. Juan Cabré. Pinturas del Navazo (Albarracín).

Núm. 195. Pintura mural del Palacio Real de la Acrópolis de Tirynto.
Alto del original, 0,29 x 0,27 ancho.



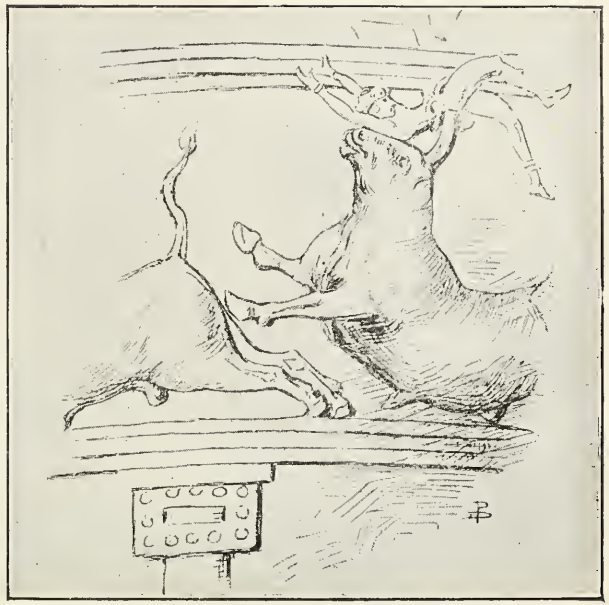
Núm. 190. Relieve en mármol del siglo XVI. Gimnasta mancornando un toro.
Alto, 0,60 x 0,80 ancho.

Museo Arqueológico Nacional.

Núm. 40. Costig (Baleares). Cabeza de toro en bronce. Arte cretense. Siglo XVII antes de J. C. Alto, 0,32 x 0,25 ancho, sin cuernos.

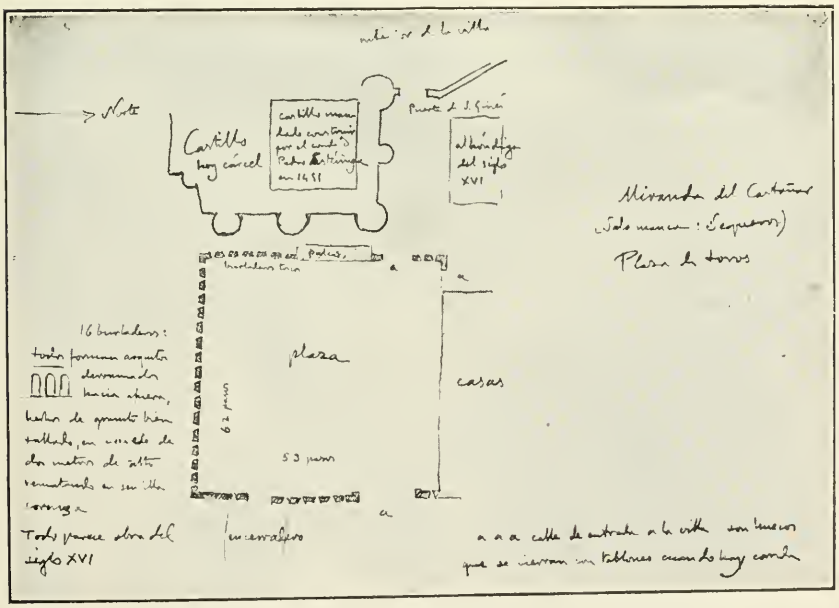
Museo Arqueológico Nacional.

Núm. 40 bis. Reproducción de dos copas de oro de Vaphio existentes en el Museo de Atenas. Arte cretense. Siglo XVII antes de J. C. Alto, 0,075.

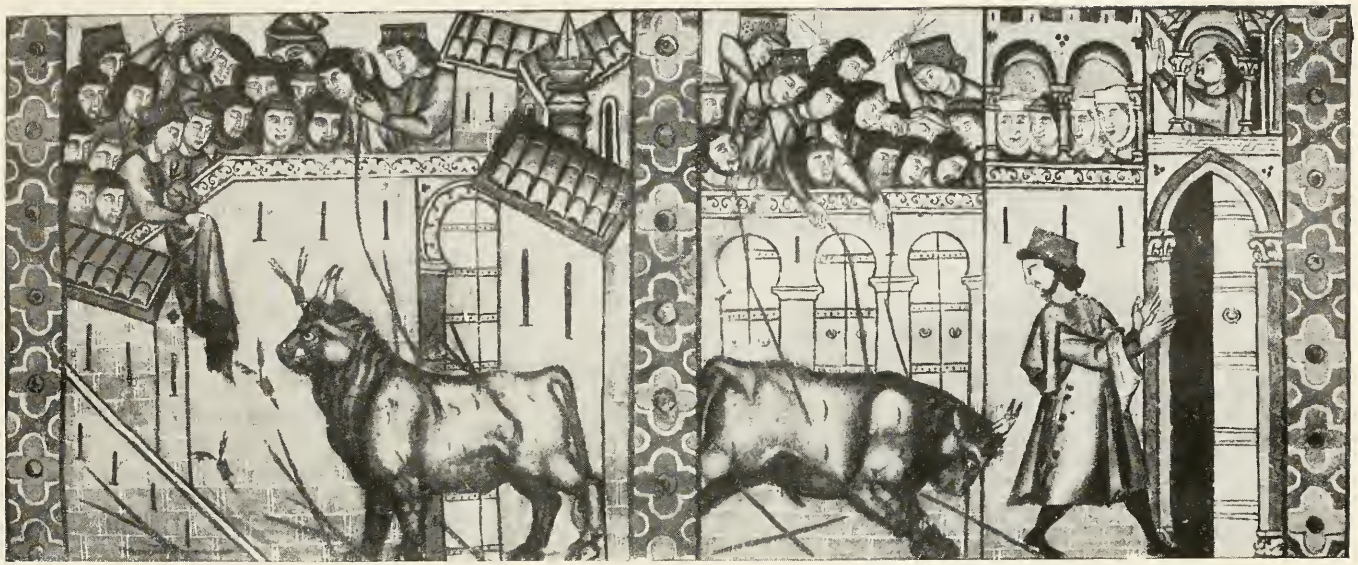


Núm. 196. La copa de Hagia Triada. Arte cretense. Siglo XVII, antes de J. C.
Dimensiones del original: Alto, 0,45 y 0,16 de ancho en la boca. A su derecha va un detalle interesante.

Núm. 197. Lámina de la obra del canónigo Loperráez «Historia de Osuna» publicada en Madrid en 1788. Trozo de piedra ibérica.



Núm. 198 bis. Plaza de toros de Miranda del Castañar. Sequeros (Salamanca). Siglo XVI. Dibujo del ilustre arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno.



Núm. 198. Facsímiles en miniatura hechos por D. Gregorio Durán, del libro de las Cantigas de Don Alfonso X *el Sabio*. Siglo XIII.
Suceso acaecido con motivo de una corrida de toros en Plasencia.

Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial.

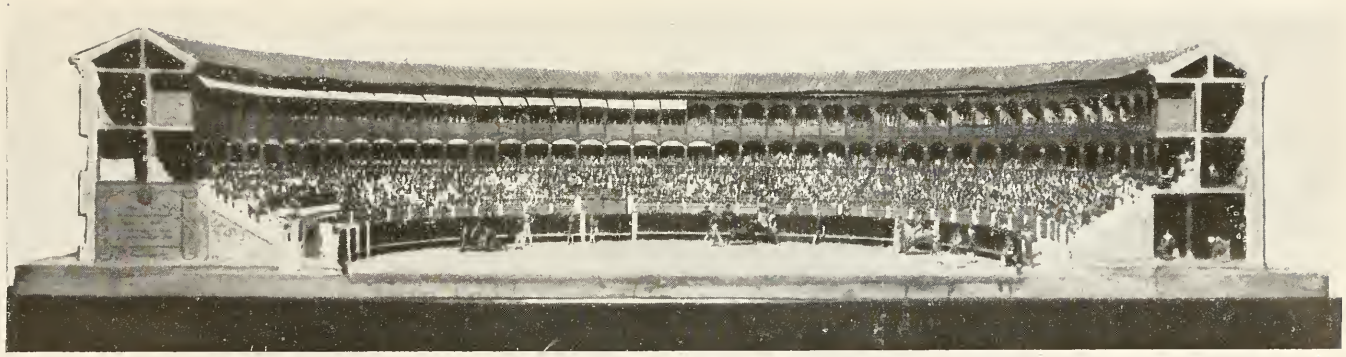
Núm. 168.

Núm. 162.

Núm. 165.

Núm. 163.

Pinturas del alfarje del Claustro de Santo Domingo de Silos. Siglo XIV. Alto, 0,52 x 0,25 ancho, cada una.



Núm. 193. Reproducción en talla de una mitad de la antigua plaza de toros de Madrid, con unas 4.000 figuras, por el Teniente Coronel D. Juan de Mata Aguilera. Años 1843 a 1846. Alto, 0,23 x 1,17 ancho.

D. Joaquín Aguilera.

Núm. 361. Escenas taurinas del siglo XV. Reproducción de la rampa de la escalera de la Universidad de Salamanca. Alto, 102, x 3,90 largo.

Núm. 155. Rodrigo Alemán (1437). «Paciencia». Del coro de la catedral de Plasencia. Alto, 0,35 x 0,37 ancho.

Núm. 151. Boceto atribuído a Goya. «Muchachos jugando con un torete». Alto, 0,45 x 0,61 ancho.
Marquesa viuda de Castrillo.

Núm. 172. ¡Dibujo impresionista de Juan Cornelio Vermayen (Jean Cornelisz), de Harlem (1500-1559), conocido por Barlalonga. Pintor de cámara de Carlos V. Probablemente la corrida celebrada en Avila el 8 de Junio de 1534, presenciada por el Emperador. Alto, 0,40 x 0,865 ancho.

D. Luis Menéndez Pidal.

Núm. 21. Goya. Cabeza de toro en forma de trofeo. Alto, 1,05 x 0,83 ancho.

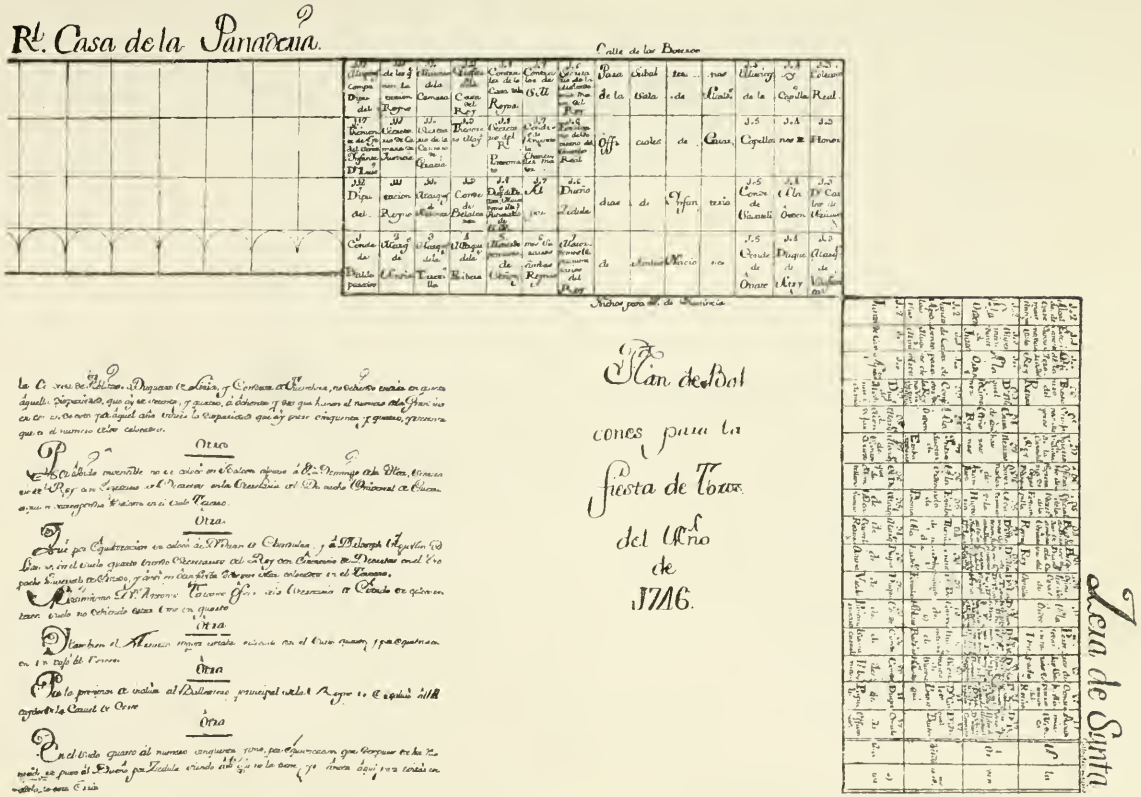
Marqueses de Casa Torres.

Núm. 175. Autorretrato de Barbalonga «dibujando en su álbum». Fragmento de uno de los tapices de La Conquista de Túnez. Siglo XVI.

Núm. 38. Loza hispanoárabe. Plato. Figura de toro. Siglo XVI.
Diámetro, 0,40. D. Juan Lafora.

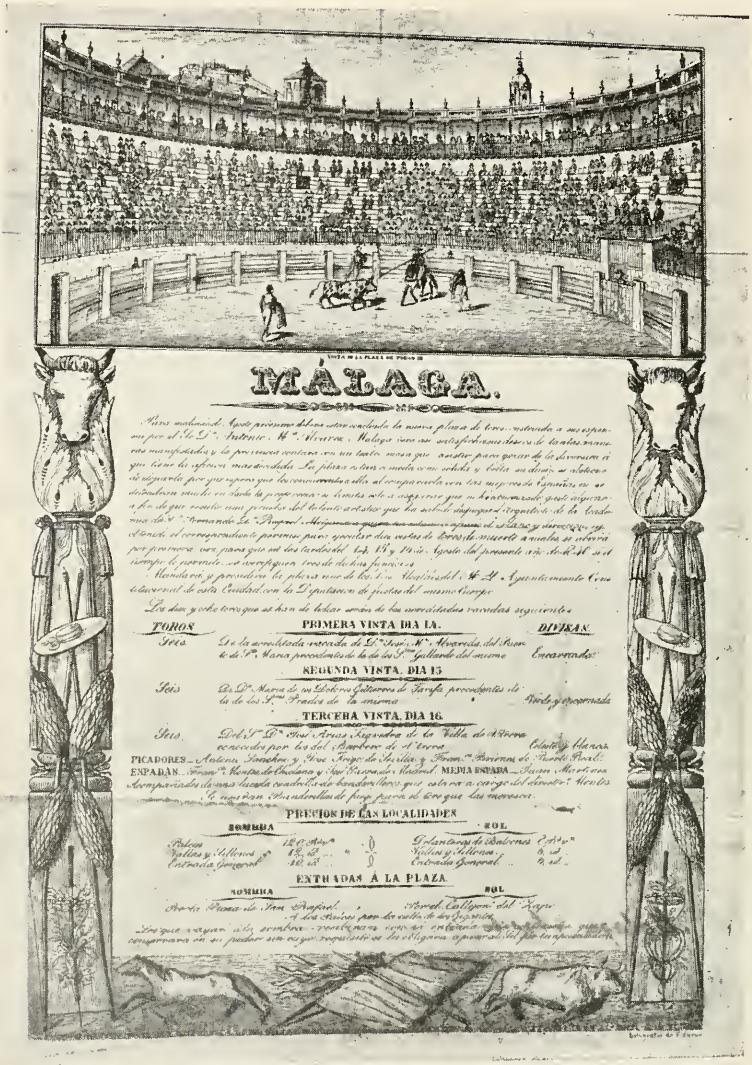
Núm. 100. Mueble en marquetería.
Trabajo español de fines del siglo XVIII.
Alto 1,14 x 1,23 ancho.

Condes de Cedillo.



Núm. 10. Diseño con la distribución de localidades para una corrida regia celebrada en la plaza Mayor en 1746. Alto, 0,69 x 1,02 ancho.

Excmo. Ayuntamiento de Madrid.



VISTA DE LA PLAZA DE TOROS DE

MÁLAGA.

Para mañana, Agosto primero del corriente se verá en la nueva plaza de toros, situada a mas espacioso por el Sr. D.n Antonio M.z Alvarez, Malaga tiene ese espectáculo nacional de las mas manifestadas y la provincia contará con un teatro mas que ademas para gozar de la diversion á que tiene los afiones mas decididos. La plaza estará cubierta y toda su dispo se abrirá al espectáculo por que supone que los concurrentes á ella al ocupar la con las mas que de España en se distinguen mucho en todo la propensa a tantas cosas a suspirar que se hacen sus que respecto a fin de que resulte una prueba del talento artístico que los actuales diestros el respetable de la Tauromaquia de D.n Fernando La Puente, Miguel Ortiz Cañavate y Francisco Sanchez, el correspondiente permiso para ejercer dicha clase de toreo se concederá a quien se ofreciera por primera vez para que en los tardes del 14, 15 y 16 de Agosto del presente año de 1840 se al concepto le provenir, se verificarán tres de dichas funciones.

Habiendo y precedido la plaza nueve de los D.s de Abril del M.z D.n Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad con la Diputacion de fiestas del mismo Cuerpo.

Los diez y seis toros que se han de lidiar serán de las ganaderías reunidas siguientes.

TOROS	PRIMERA VISTA DIA 14.	DIVISAS.
Seis	De la acreditada ganadería de D.n Tomas M.z Alvarado del Pueblo de D.n Maria perteneciente de la de los S.res Gallardo del mismo	Encarnadas

	SEGUNDA VISTA. DIA 15	
Seis	De D.n Maria de un Ganadero Gaditano de Tarifa perteneciente de la de los S.res Prados de la misma	Verde y encarnada

	TERCERA VISTA. DIA 16.	
Seis	Del S.r D.n Ant.o Arias Aguadero de la Villa de Alcorna conocidos por los del Barbero de el toro	Celeste y blanca

PICADORES — Antonio Sanchez y Jose Tenge de Sevilla y Fran.co Barrena de Puente Genil.

ENPADAS — Fran.co Ventura de Cadiz y Jos Ramos de Madrid. MEDIA ESTADA — Juan Morenos

Acompañados de una lucida cuadrilla de banderilleros que estará a cargo del diestro Francisco Montes

Se usarán las banderillas de fuego para el toro que las necesite.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

SOMBRA		SOL	
Palcos	12 r.s vn.s	Gradas y de Bombones	6 r.s v.n
Sillas y Sillones	8 r.s id.	Sillas y Sillones	6 id.
Entrada General	40 id.	Entrada General	6 id.

ENTRADAS Á LA PLAZA.

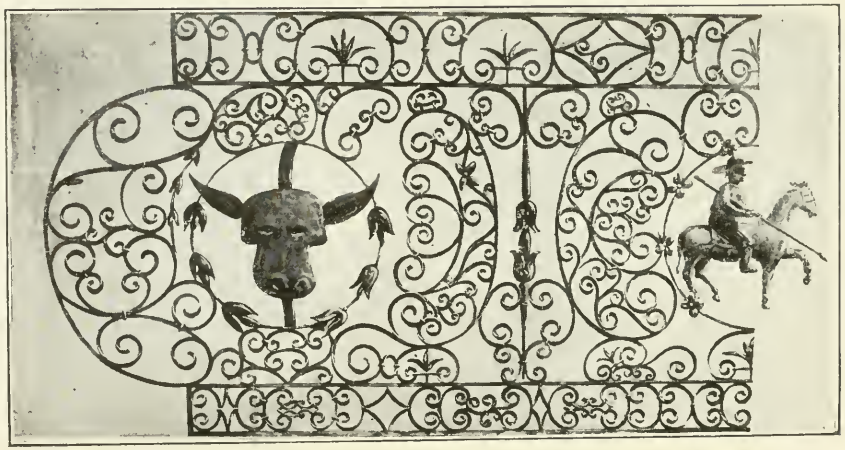
SOMBRA	SOL
Puerta Plaza de San Rafael	Puerta Callejon del Lago

A los Ainos por la calle de Capuchinos

Los que vayan á la sombra, vestirán para con el entierro [illegible] que se conservara en su pecho sin que por ningun se les obligara a quitar del Sol por los apuntadores.

Cartel de la inaguración de la plaza de toros de Málaga (14 de Agosto de 1840). Dos entradas en forma de medalla a la corrida que alude este cartel, una de sol y otra de sombra. D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 14. Friso decorativo de lienzo pintado al temple hacia 1650. Tres asuntos: «Banderillas», «Rejoneando» y «Lanzada de a pie».



Núm. 203. Facsímile del balcón de la puerta de la plaza de toros de Ronda.
Trabajo en hierro forjado. Siglo XVIII.

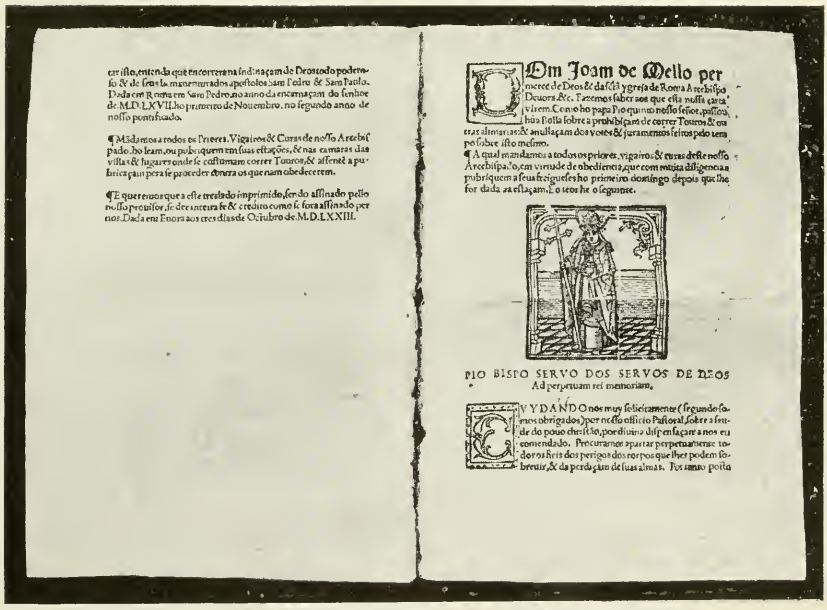
Núm. 25. Delantera de grada de la antigua plaza de toros de Madrid. Alto, 0,32 x 0,25 ancho.

D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 28. Eugenio Lucas. Balcón de grada de la antigua plaza de toros de Madrid. Alto, 0,32 x 0,25 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 189. Dibujo original de Carnicero, de su célebre colección taurina.
Alto, 0,17 x 0,26 ancho. D. Eusebio Güell.



ER ISTO, entenda que encorrem na indignaçam de Deos todo poderoso & de seus bemauenturados apostolos sam Pedro & Sam Paulo. Dada em Roma em Sam Pedro no anno da encarnaçam do senhor de M.D.LXVII. ho primeiro de Nouembro, no segundo anno de nosso pontificado.

¶ Mandamos a todos os Priores, Vigairos & Curas de nosso Arcebispado, ho lam, ou publiquem em suas estações, & nas camaras das villas & lugares onde se costumam correr Touros, & assente a publica çam pera se proceder dentro os que nam obedecerem.

¶ E queremos que a este treslado imprimido, sendo assinado pello nosso prouisor, se de inteira fe & credito como se fora assinado per nos. Dada em Euora aos tres dias de Outubro de M.D.LXXIII.

DOm Joam de Mello per merce de Deos & da sãcta ygreja de Roma Arcebispo Deuora &c. Fazemos saber aos que esta nossa carta virem. Como ho papa Pio quinto nosso senhor, passou hũa Bolla sobre a prohibiçam de correr Touros, & outras alimarias, & anullaçam dos votos & juramentos feitos pelo tempo sobre isto mesmo.

¶ A qual mandamos a todos os priores, vigairos, & curas deste nosso Arcebispado, que em virtude de obediencia, que com mutta diligencia publiquem a sua freguesia ho primeiro domingo depois que lhe for dada za esta çam, E o teor he o seguinte.

PIO BISPO SERVO DOS SERVOS DE DEOS
Ad perpetuam rei memoriam.

IVYDANDO nos muy felicemente (segundo somos obrigados) per nosso officio Pastoral, sobre a saude do pouo christão, por diuino disposiçam a nos encomendado. Procuramos apartar perpetuamente todos os feris dos perigos dos corpos que lher podem sobreuir, & da perdiçam de suas almas. Por tanto posto

53 54 56

Núm. 53. Reloj de bolsillo con esmaltes hacia 1820. D. Joaquín Rodríguez.
Núm. 54. Botones de casaca con miniaturas, siglo XVIII. D. Generoso Añes.
Núm. 56. Reloj de bolsillo con esmaltes hacia 1820. D. Ernesto Rodríguez.

Núms. 76 y 77. «Suerte del volapié». Grupos en bronce hacia 1830. Alto, 0,25 x 0,43 largo.
Sres. Duques de Medinaceli.

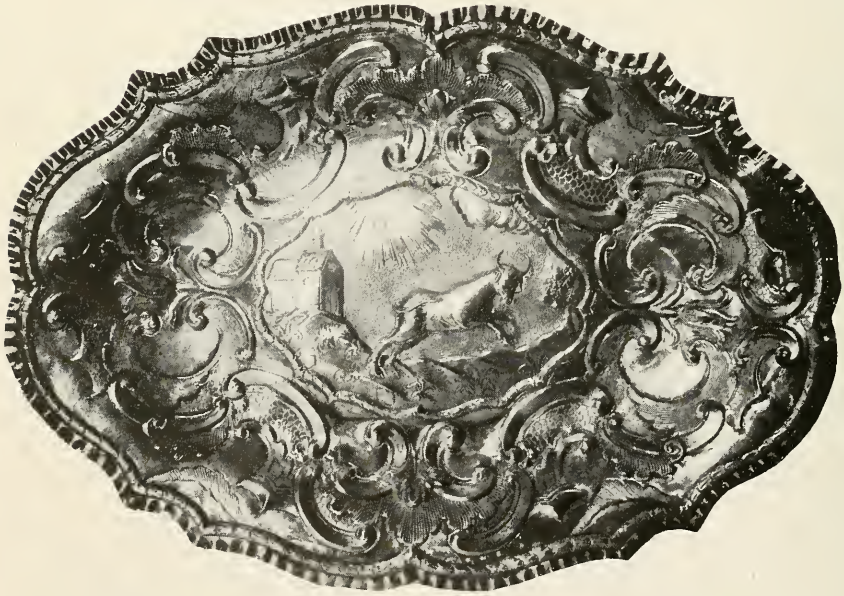
Núm. 94. Eugenio Lucas. Tipo de majo. Alto, 0,34 x 0,26 ancho.

Núm. 95. Eugenio Lucas (copia de Goya). Retrato de José Romero. Alto, 0,96 x 0,72 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

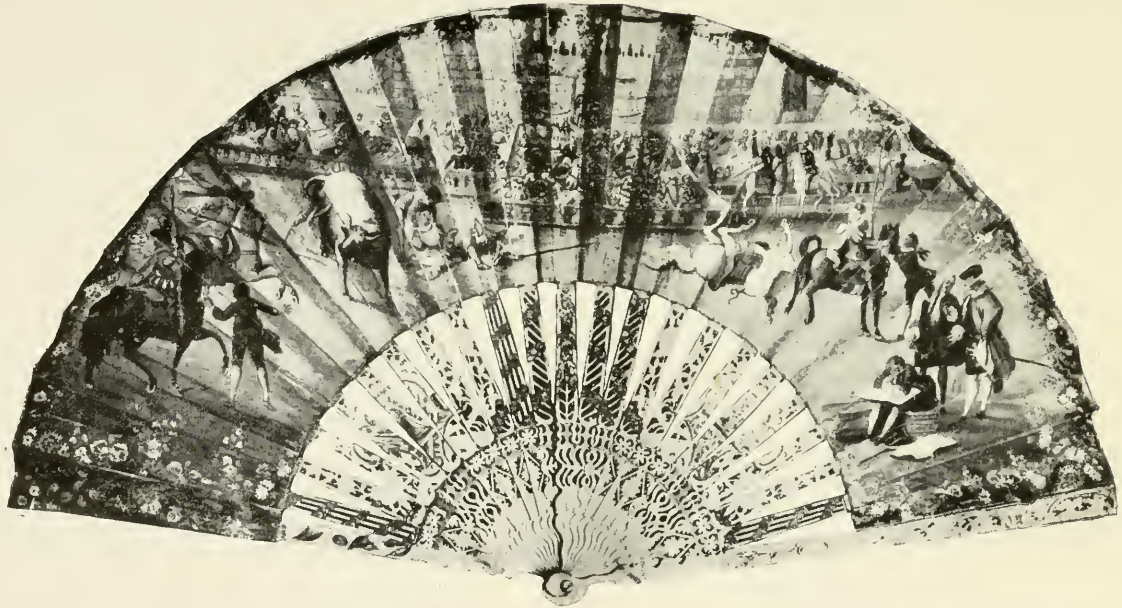
Núm. 22. Goya. La cogida y muerte de «Pepe Hillo». Alto, 0,28 x 0,42 ancho.

Marqueses de Casa Torres.



Núm. 129. Bandeja de plata repujada del siglo XVIII. Alto 0,39 x 0,55 largo.

D. Rafael Gordon y Warehause.



Núm. 47. Abanico. Una fiesta de toros en la plaza Mayor de Madrid, hacia 1789.

S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón.

Núm. 139. Goya. «Suerte de banderillas en la plaza de un cortijo». Alto, 0,41 x 0,30 ancho.

Núm. 140. Goya. «Toro de cuerda acosado por perros. Cucaña al fondo.» Alto, 0,41 x 0,30 ancho.

Marqués de la Torrecilla.

Núm. 84. Goya. «El juego de la vaquilla.» Alto 0.32 x 0,45 ancho.
Marqueses de Larios y del Genal.

Núm. 35. Eugenio Lucas. El audaz. Alto 0,80 x 1 ancho. D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 82. Eugenio Lucas. Apartado de toros en la dehesa «La Muñoza». Alto, 1,06 x 1,50 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 96. Eugenio Lucas (acuarela). Cogida de un picador. Alto, 0,31 x 0,46.

D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 97. Eugenio Lucas. Corrida de toros en un pueblo: una vara. Alto, 0,57 x 0,73 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 99. Eugenio Lucas. El Columpio. Alto, 0,74 x 1,05.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 102. Eugenio Lucas. Encierro de toros en un pueblo. Alto, 0,57 x 0,73 ancho.
D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 104. Eugenio Lucas (acuarela). Caída al descubierto: un quite. Alto, 0,31 x 0,46 ancho.
D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 106. Eugenio Lucas (acuarela). Corrida de toros en un pueblo. Alto, 0,31 x 0,46 ancho.

D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

Núm. 108. Eugenio Lucas. La puntilla. Alto 0,25 x 0,36 ancho.

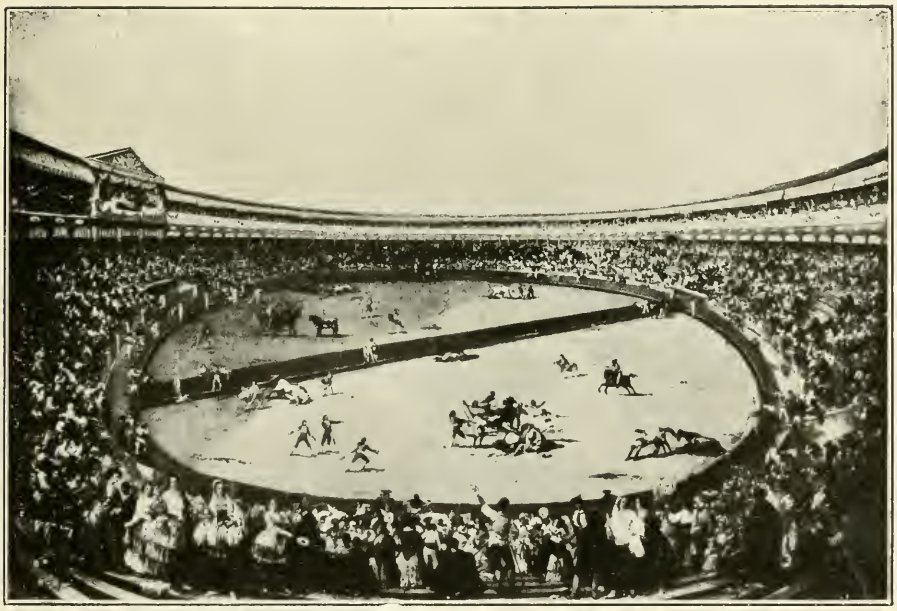
D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 116. Eugenio Lucas (boceto). Apartado de toros en la dehesa «La Muñoza.» Alto, 0,30 x 0,38 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 93. Eugenio Lucas (acuarela). Una capea. Alto, 0,31 x 0,46 ancho.

D.ª María Justa Ortiz Cañavate de Rosillo.

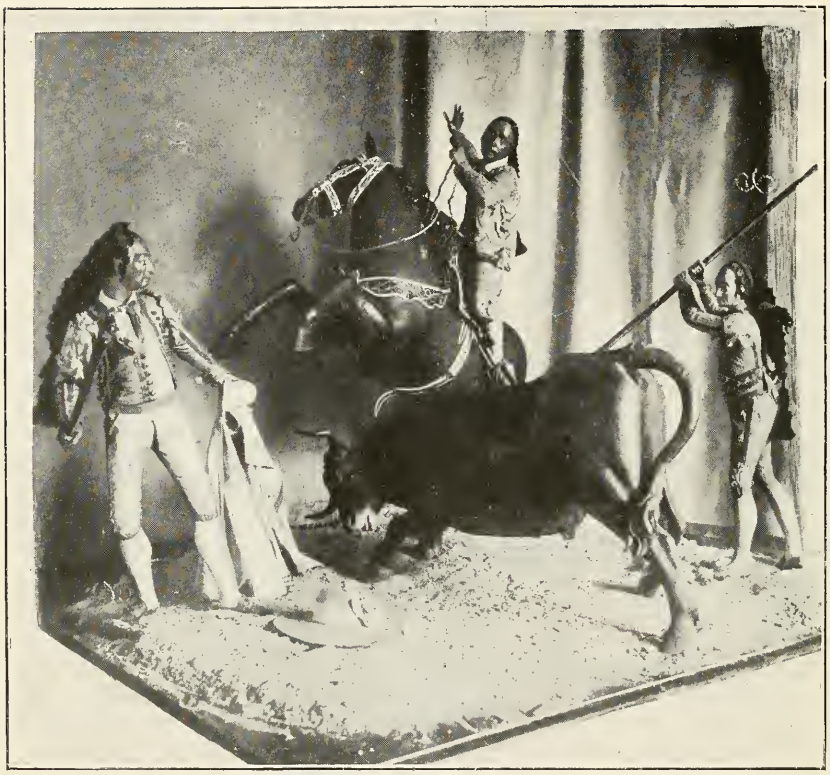


Núm. 181. Eugenio Lucas. División de plaza. Alto, 1,55 x 2,25 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

Núm. 153. Eugenio Lucas. Un episodio de la corrida: Suerte de varas. Alto, 0,25 x 0,36 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.



Núm. 136. Grupo en talla del escultor Hermoso. Sorpresa del picador «Monilla». (1,02 de alto) con dos toreros al quite. (Alto de éstos 0,60).

Duques del Infantado.

137

143

207

Loza de Talavera, siglo XVII.—Núm. 137. Jarrón con asas. Alto, 0,36.—Núm. 143. Cuenco. Diámetro, 0,42.—Núm. 207. Jarrón con asas. Alto, 0,43.
S. A. R. la Srma. Infanta Doña Isabel de Borbón.

173 187 175

Loza de Talavera· siglo XVII. Núm. 173. Jarrón con asas. Alto 0,42.—Núm. 187. Jarra vinatera. Alto 0,31.—Núm. 157. Jarrón sin asas. Alto, 0,42.
D. Félix Boix.

PLAZA DE TOROS
DEL
REAL SITIO DE ARANJUEZ.

Prospecto de la cuarta funcion que se ha de ejecutar en presencia de S. M. (que Dios guarde) la tarde del martes 1 de junio de 1830 (si el tiempo lo permite).

SE LIDIARÁN SEIS TOROS DE LA GANADERIA Y CON LA DIVISA SIGUIENTE:

TOROS.	GANADERÍA.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISA.
Seis....	de doña Manuela de la Dehesa y Angulo...	Villarubia de los Ojos.	Encarnada y Celeste

LIDIADORES.

PICADORES..... Cristóbal Ortiz y Juan Marchena Clavellino.

ESPADAS..... Juan Leon y Roque Miranda, que los estoquearán por el órden de su antigüedad, y á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

MEDIA ESPADA..... José Munge, que matará el último toro.

La entrada para las Gradas Cubiertas, Asientos de Palco, Barreras y Tabloncillos en los tendidos de Sombra, se verificará por medio de Billetes, los que se despacharán como igualmente los Palcos, el Lunes y Martes, en tres Despachos establecidos en dicha Plaza de Toros.

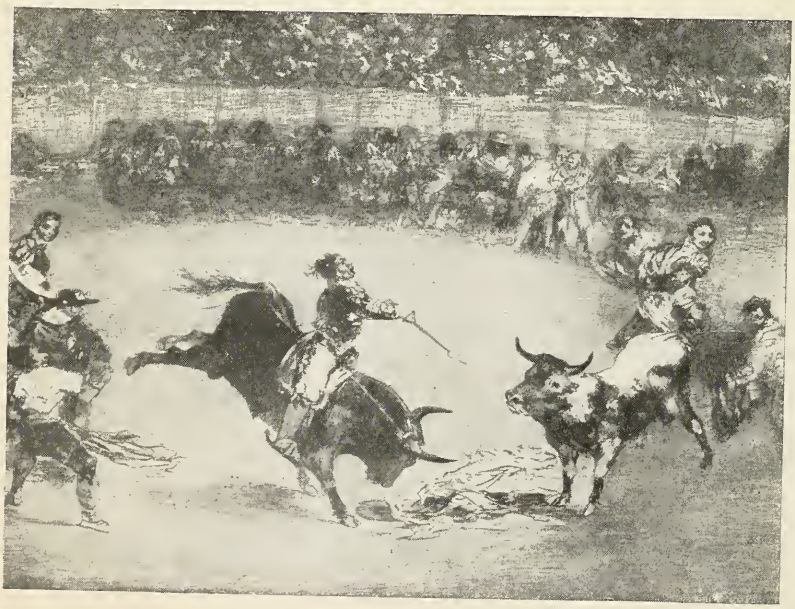
Se observarán los Bandos y Prevenciones de costumbre

SE EMPEZARÁ LA FUNCION Á LAS CINCO.

Cartel de una fiesta de toros en 1.º de Junio de 1830 en Aranjuez.

Núm. 39. Barro granadino. Siglo XVIII. Torero bailando. Alto, 0,36.

D. Félix Boix.



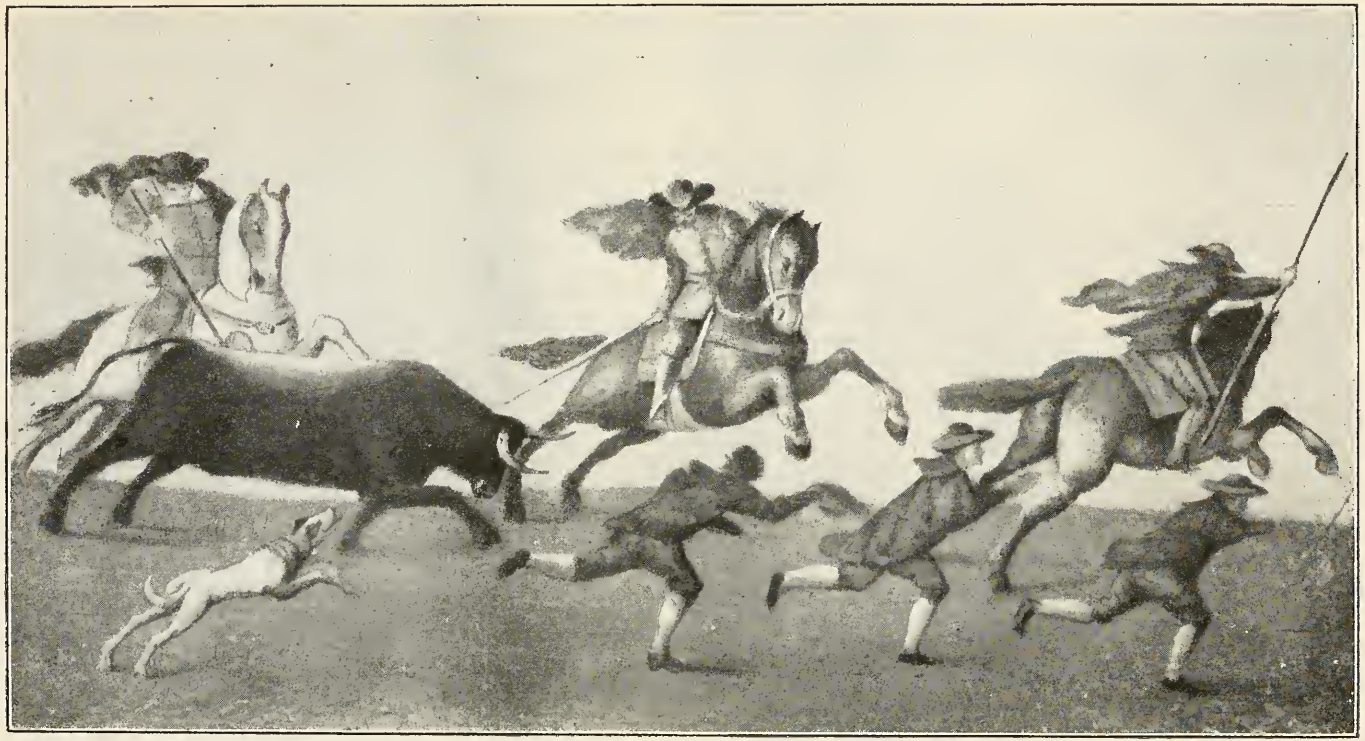
Núm. 170. Goya. «Los toros de Burdeos». Litografía: El famoso americano.
D. Aureliano de Beruete y Moret.

Núm. 109. Goya, «El toro huído.» Alto, 0,55 x 0,80 ancho.

Duque de Veragua.

Núm. 111. Eugenio Lucas. Cogida del espada. Alto, 0,25 x 0,36 ancho.

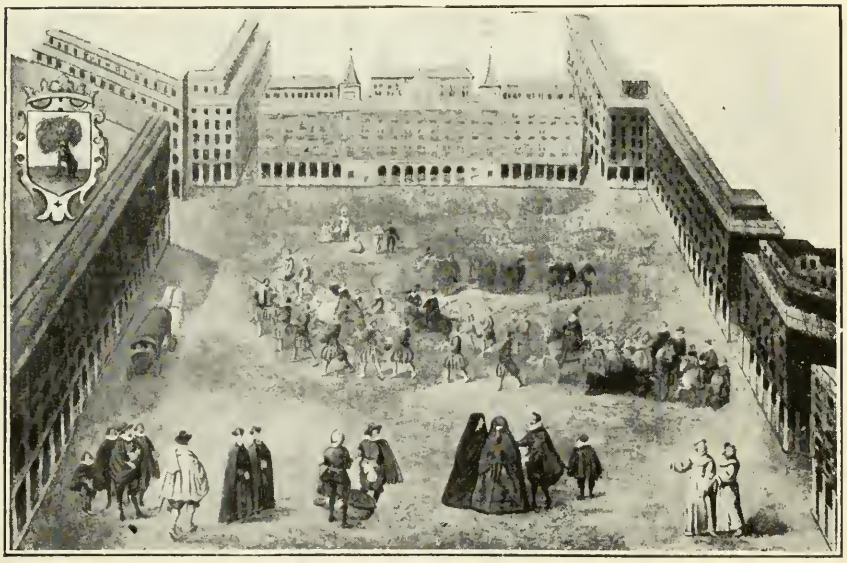
D, Miguel Ortiz Cañavate.



Núm. 15. Juan de Toledo. Caballeros rejoneando un toro acosado por perros y pajes corriendo. Siglo XVII. Alto, 0,58 x 1,05 ancho.

Duque de Veragua.

Núm. 197 bis. Dibujo de Jehan Lhermite. Corrida de 28 de Julio de 1592 en Valladolid.



Núm. 3. La plaza Mayor de Madrid con el Rey Don Felipe III y su comitiva: Guardia alemana, guardia española y con los archeros flamencos detrás. Alto 1,35 x 1,90 ancho.

D. Miguel Ortiz Cañavate.

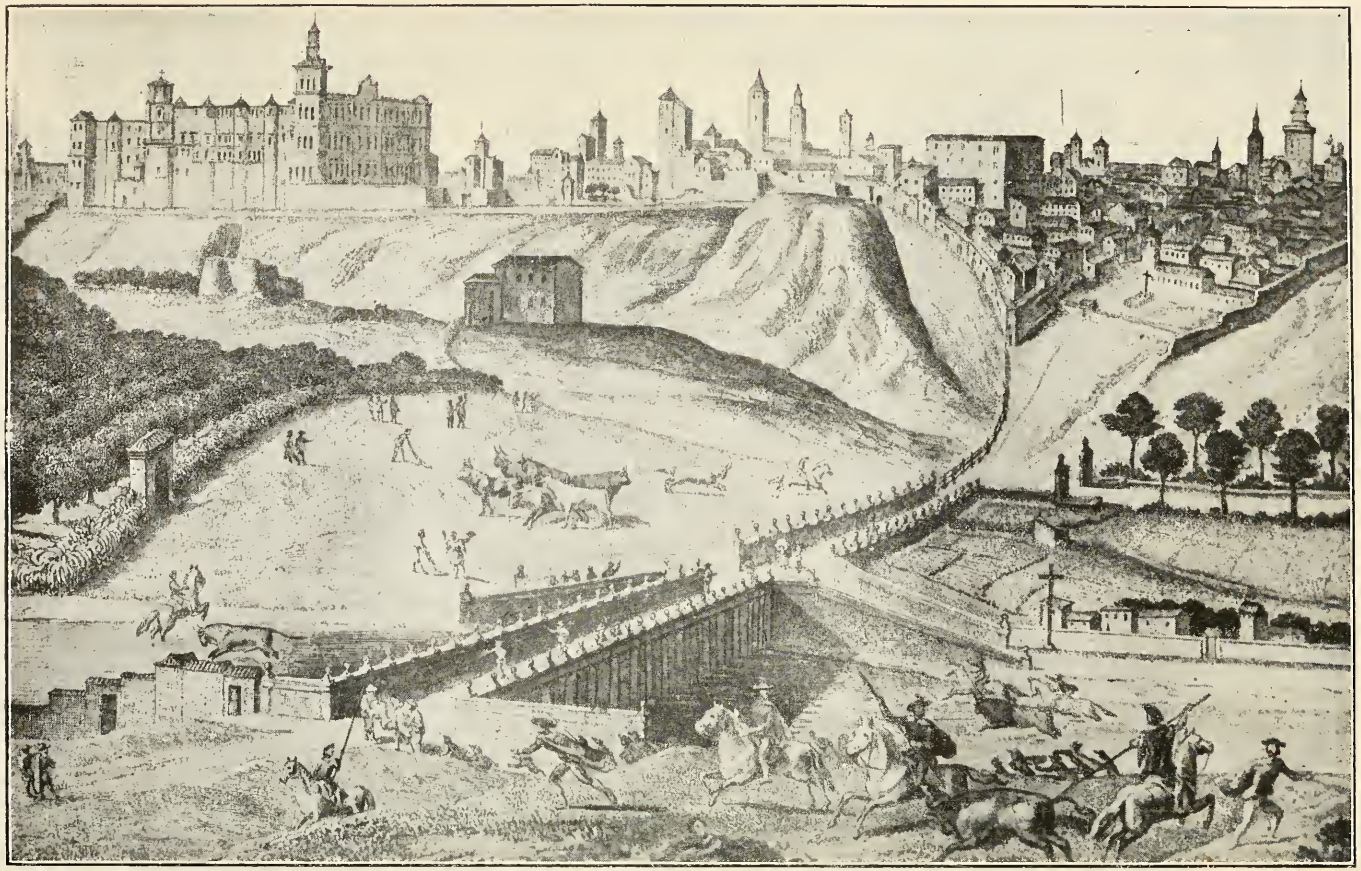
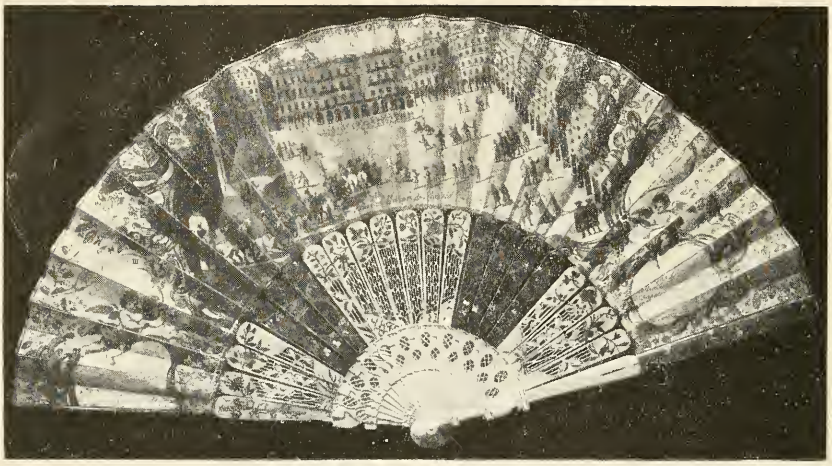


Lámina del libro «Antiguo Madrid», de Mesonero Romanos. Encierro en el Puente de Segovia con vista de la Cuesta de la Vega y el Alcázar antiguo al fondo. Siglo XVII.

Núm. 1. Bayeu. Real Fábrica de Tapices. «El juego de la vaquilla». Alto, 3,05 x 5,05 ancho.

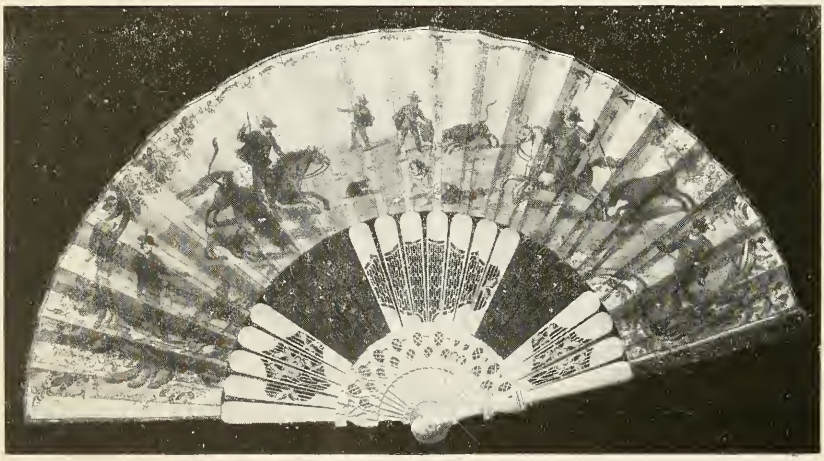
De la colección de S. M. el Rey.



ANVERSO

Núm. 41. La plaza Mayor de Madrid, época de Carlos III.

Marqueses de Santa Cruz.



REVERSO

Núm. 41. Ginetes con trajes de caballeros rejoneando toros. Siglo XVII.

Marqueses de Santa Cruz.

SMITHSONIAN INSTITUTION LIBRARIES
39088006378202